

Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Escuela de Psicología



Proyecto de tesina para optar al grado de licenciado/a en Psicología

**Análisis Crítico del “Discurso de Diferenciación” que “los chilenos”
practican de sus países vecinos y la influencia de este en la identidad
nacional**

**Nombres: Marion Castro
Edgardo Cruz
Belén Olea**

**Profesor guía: Georg Unger
Profesor informante: Francisco Jeanneret**

Santiago de Chile, 2014

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro sincero y profundo agradecimiento, primeramente a nuestras familias, por ser un sostén incondicional y constante en todo este proceso de formación profesional. Sentimos mucha gratitud por la compañía, contención y afecto que nos brindaron durante toda esta etapa y en las muchas que vendrán.

También agradecemos a nuestro profesor guía, Georg Unger, por orientar y apoyar nuestro trabajo de una forma muy afable, profesional, comprometida y por demostrar plena disposición durante todo este año a encaminar nuestra investigación; especialmente en momentos de crisis.

INDICE

I.RESUMEN	4
II.INTRODUCCIÓN	5
III.OBJETIVOS	11
1. Objetivo general	11
2. Objetivos específicos	11
IV.MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	12
MARCO TEÓRICO	
1. Definición de Discurso	12
1.1 Definición de Analista Crítico de Discurso	13
2. Ideología	14
2.1 Poder	16
3. Idea de Nación-identidad nacional	18
4. Construcción de otredad	22
5. Antecedentes históricos de la relación de Chile con sus países vecinos	25
MARCO CONCEPTUAL	
1. Discurso	33
2. Identidad	34
2.1 Identidad Nacional	35
3. Eurocentrismo	36
3.1 Modernidad	37
4. otredad	38

V.MARCO METODOLÓGICO	39
1. Perspectiva metodológica	39
2. Campo de Estudio	40
3. Forma de reproducción de datos y muestreo	40
4. Pasos ACD	42
VI. ANÁLISIS DE RESULTADOS	43
VII. SÍNTESIS Y VALORACIONES	62
VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	67
ANEXOS	74

I.RESUMEN

El objetivo de la presente tesina es investigar sobre la construcción de “diferencia” que practican los “chilenos/as”, a partir de su “identidad nacional”, hacia los países limítrofes. Para ello se usó como estrategia metodológica el Análisis Crítico de Discurso, principalmente basados en las formulaciones de Van Dijk (1999), quien considera que este tipo de análisis es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla, en el contexto social y político donde se inscriben. Los principales hallazgos de la investigación emergieron por las entrevistas practicadas a 17 personas de nacionalidad chilena. Estos hallazgos son; la identificación del chileno con un discurso eurocentrista, que se articula con base a relatos de progreso y desarrollo económico.

Palabras claves: Análisis Crítico de Discurso, Identidad nacional, identificación, diferenciación.

ABSTRACT

The objective of this research is to know about the construction of the “difference” that “Chilean people” practice, from their “nationality identity” to the neighboring countries. For this purpose; a methodological strategy the Critical Discourse Analysis, based mainly in Van Dijk (1999), who believes that this type of analysis is an analytical research about of the speech that primarily studies how social power abuse, control and iniquity are practiced, reproduced, and occasionally fought, by the texts and speech, in the social and political contexts where enroll. The main discoveries of the investigation emerged by interviews carried out to 17 Chilean people. These findings are; National identification with Eurocentric discourse, that is articulated based on reports of progress and economic development.

Keywords: Critical Discourse Analysis, National Identity, identification, differentiation

II.INTRODUCCIÓN

La presente investigación se propone en el contexto de la psicología social, y en el de posturas más críticas de las ciencias sociales en general, como es la corriente socioconstruccionista que integra desarrollos de larga y reciente data que se opone al positivismo clásico. El socioconstruccionismo se propone cuestionar los supuestos ontológicos de las ciencias y la psicología social hasta entonces hegemónica, problematizando el esencialismo y la implicancia que tiene el mismo sujeto en la producción de un “objeto”. Entonces “de forma general podríamos decir, con base en Íñiguez (2005), que los elementos que configuran las posiciones construccionistas son el antiesencialismo, afirmando que la realidad no es independiente del conocimiento que producimos sobre ella. Es el cuestionamiento de las “verdades” establecidas, lo que pone el énfasis en el carácter cultural e histórico del conocimiento, y el papel conferido al lenguaje en la construcción del mundo social. Estas reflexiones están presentes en diversas áreas de las ciencias sociales y provocaron, según Danzinger (1997), un gran impacto en la psicología” (Santana y Cordeiro, 2007. p.3). La historia y contexto cultural asumen gran fuerza al momento de “conocer” un fenómeno, justamente este “conocer” se problematiza, pues, como la realidad no es en ningún sentido independiente de “quien conoce”, la objetividad es justamente estratégica, como plantea Ibañez (1996) esta sería una retórica que garantizaría que la presencia del sujeto no esté inscrita en sus producciones.

Es en este marco en donde pretendimos analizar el discurso de diferencia que practican “chilenos” hacia sus países vecinos, para explorar los elementos que sirven en la construcción su propia identidad nacional. Con este fin se utilizó el Análisis Crítico de Discurso, que corresponde más que sólo una metodología, pues también aporta su perspectiva epistemológica, que asume y se define desde una posición crítica y sociopolítica, que busca explícitamente develar el uso de los discurso sociales, con de una <<actitud solidaria>> hacia quienes son oprimidos por dichos discursos que en el campo donde toman forma y donde son producidos estos se ven traducidos en prácticas dominadoras y en la producción de “clases” de personas o identidades sociales.

El ACD “se centra entonces en los problemas sociales, y en especial en el papel del discurso en la producción y en la reproducción del abuso de poder y o de la dominación” (Van Dijk, 2003, p. 144), la construcción de la “identidad nacional” es algo que ha sido ampliamente debatido en la actualidad y en parte, ha contribuido definitivamente la oposición nación-etnia. En este estudio no se pone en juego lo etnolingüístico, sino la nación imaginada en el estado nación y esto ubica al estudio en un nivel de psicología social colectiva.

Los discursos sociales son susceptibles a análisis, justamente porque no se desarrollan en contextos “inocentes” o “naturales”, por el contrario son movimientos estratégicos e ideológicos que buscan ejercer un poder, en este sentido, los portadores de dichos discursos muchas veces ignoran que la reproducción de un relato determinado, no es algo que emerja desde sus individualidades, más bien son estos discursos sociales constantemente reproducidos los que se inscriben en los procesos mentales y cognitivos, como representaciones naturalizadas, y que justamente precisan ser cuestionadas y objetadas.

Ahora bien, en el caso de nuestro estudio, los sujetos “peruano”, “boliviano” y argentino” no están dados en la realidad de antemano, ni de forma inamovible. Vale decir la lectura que se hace de los “países vecinos” no es en sí misma verdadera o real, es una perspectiva que afirma que “ni la distancia, ni el fuego, ni el árbol, ni el cáncer, ni la paranoia existen en la realidad con independencia de nosotros, de nuestra conformación como seres humanos y como seres sociales” (Ibáñez, 1996, p. 330). En este sentido la representación que se haga de los países fronterizos y el discurso de diferenciación acerca de los mismos, no es en ningún sentido autónomo de “los chilenos”, de su historia, de su contexto cultural y político; tal como refiere Ibáñez “el objeto no genera nuestra representación de él sino que resulta de las prácticas que articulamos para representarlo. Y son esas prácticas las que trocean la realidad en objetos diferenciados” (Ibáñez, 1996, p. 330). El discurso de diferenciación está a su vez situado en un discurso implícito de identificación con aspectos que se corresponden o no con dicha representación del “otro” y eso puede tener mucha relevancia pues al acercarse no sólo a los elementos o núcleos de figuración, sino los criterios mismos es los que se sostiene tanto la identidad como la diferencia.

La aproximación a un “otro” es un tema inmensamente complejo, sobre todo cuando esta aproximación ocurre entre dos culturas con cosmovisiones diferentes y cuando se observa la invasión y conquista de América Latina por parte de los colonos europeos. En este contacto se distingue al colono como un yo “descubriendo” a un *otro* y siendo portador además de un legado moderno y católico que constituye modos recursivos de significar la realidad, vale decir unas determinadas retóricas de “lo moderno” y por ende prácticas de dominación también recursivas. El “otro indígena” en este marco fue leído como un ser inferior, pues en una lógica de dominación tal como lo señala Quijano, remite a un contexto, pues, “en la medida en que las relaciones sociales que estaban configurándose eran relaciones de dominación, tales identidades fueron asociadas a las jerarquías, lugares y roles sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y en consecuencia, al patrón de dominación colonial que se imponía” (Quijano, 2000, p. 202). Este contexto y estas retóricas han variado pero lo colonial y los problemas psicopolíticos que se le asocian siguen siendo relevantes.

Producto del discurso de subalternidad de los colonizadores, se fueron construyendo “nuevas identidades”, y con esto nuevas dinámicas sociales centradas en el colono y su lectura de la realidad, ya que “aquí el español imponía una mentalidad en la cultura hispanoamericana en donde el europeo era superior al indígena, vale decir, la manera de tratar y razonar debía ser netamente eurocentrista, ya que ésta era la visión que se asumía como correcta” (Martínez, 2012, p.39-40). Entonces estos cambios en las “identidades de los indígenas”, se fueron desarrollando en un contexto influenciado por el discurso moderno/eurocentrista de “superioridad”, vale decir un plano “axiológico”, en donde se lleva a cabo un juicio de valor posicionando al “otro” (indígenas, niños, mujeres, etc.) como inferior, este discurso empleado por los colonos no son sólo palabras, pues la práctica de dominación de estos, autodenominados y operando como “superiores”, supone a su vez la creación de un otro al que se puede subyugar; expropiar materias primas, explotar como fuerza de trabajo y tratar en condiciones infrahumanas, como nos recuerda Todorov, “los indios sólo pueden elegir entre dos posiciones de inferioridad: o se someten por su propia voluntad, y se vuelven siervos, o serán sometidos por la fuerza, y reducidos a la esclavitud (...) se postula de entrada que los indios son inferiores, pues los españoles deciden las reglas del juego” (Todorov, 1987. p. 159).

Es justamente este tipo de retóricas y prácticas las que diseñaron un lugar fértil de problematizar, pues aunque los colonos vuelvan a Europa, las “ideas” quedan inscritas en la historia, las prácticas discursivas no se limitan a “quien las habla”, sino que con qué propósito se hablan: ejercer un poder.

El “otro” indígena, fue representado por los colonos, como incivilizados, irracionales, partícipes de un estado natural que no ha progresado; justamente porque el colono está situado desde una ideología, cultura, religión y tradición que determina esta lectura de la alteridad; esta posición de los colonos, según Dussel (2000) está enmarcada en una “falacia” desarrollista, que justificaba la invasión y expropiación de recursos, transfiriendo la culpabilidad a los indígenas, y que a su vez, según la ideología de “emancipación por la razón”, dota de inocencia la violencia de los colonos, pues la asocia a un “acto de progreso”. Al desmitificar la buena intención de la razón liberadora, se daría paso a la visibilización y validación de la otredad que fue negada por la modernidad. El ejemplo del proceso de la colonización es un claro ejemplo de dos aspectos que aborda el ACD y que buscamos abordar en nuestro análisis: La representación del otro está dispuesta por el observador mismo que significa la realidad social y por otra parte develar las intenciones políticas, ideológicas y estratégicas de un discurso determinado. Esto sería un paso para la reivindicación de los oprimidos, y en particular de dimensiones performativas de nuestra autorepresentación y diferenciación social colectiva.

Por otra parte, consideramos de suma importancia atender al que es durante la creación del Estado-Nación en Chile, que el “lugar” que ocuparon los colonos quedó “disponible”. Una identidad que en este proceso, estaba en reconstrucción. La burguesía nacional entonces adopta otro tipo de relación con los españoles, ésta en un plano praxiológico, pues identificándose con los colonos (yo) se situó como nueva clase dominante. Es en este proceso en donde “la burguesía nacional vuelve la espalda cada vez más al interior, a las realidades del país baldío y mira hacia la antigua metrópoli” (Fanon, 2001, p. 151). Siguiendo el discurso colono, era preciso construir aquella otredad (“inferior”) que validara esta posición de poder, pues “crear la identidad del ciudadano moderno en América Latina implicaba generar una contraluz a partir del cual esa identidad pudiera medirse y afirmarse como tal. La construcción del imaginario de la “civilización” exigía necesariamente la producción de su

contraparte: el imaginario de la “barbarie” (Castro-Gómez, 2000, p. 151). En este sentido nos planteamos la necesidad de investigar cómo la identidad nacional que es imaginada por “los chilenos” y que está en constante reconstrucción y afirmación, implica también un modo no sólo de significar a los países vecinos, sino también de relacionarse con estos “otros”, tal como lo refiere en una reciente entrevista acerca del racismo en Chile la socióloga Emilia Tijoux; “voy a ir un poco más atrás, porque no puedo dejar de recordar la constitución del Estado-Nación en Chile, el cual se constituye en torno al desarrollo, a un *desarrollismo a la europea*. Desde ese momento, los chilenos deseamos ser blancos. Y tiene que ver con una inmigración europea que llega en el siglo XIX, la que es absolutamente planificada para “blanquear la raza”. Y para construir este chileno blanco a la europea es necesario odiar y construir a otro que se niega: el indígena y el negro” (<http://radio.uchile.cl/>, visitado el 19 de mayo 2014). Es entonces, un discurso solo en apariencia “abstracto”, pues ha creado marcos, instituciones, clases y prácticas que son parte relevante de lo que llamamos realidad psicosocial.

El imaginario de identidad nacional y la representación de la alteridad se asocia hoy y se reproduce en los medios de comunicación, los cuales aparentemente reflejan la realidad, pero en verdad son estudiados largamente como un dispositivo puesto al servicio de ideologías dominantes; Van Dijk (2003) refiere acerca de este tema, cuando articula el AD en la psicología, que el discurso se “aprende”, y por lo tanto se “enseña”, no surge espontáneamente a partir de las experiencias cotidianas. Más bien las sociedades necesitan constructos sociales de diferencia, criterios de superioridad, pautas, es decir, una legitimatimación para las relaciones de poder. Los medios masivos y los discursos políticos o didácticos son las fuentes principales de estos procesos de comunicación (Van Dijk, 2003). Entonces podemos ver como los medios de comunicación son parte estratégica de la reproducción de este discurso de diferenciación. A esto se llama “propaganda” y significa lograr que las personas se empapen de él y lo hagan propio. Así los enunciados cumplen con la condición de ser significativos para una colectividad, lo cual produce creencias y convicciones compartidas.

Es por esto que nos planteamos la siguiente pregunta de investigación: **¿Cómo se sostiene el discurso de identidad/diferencia que practican chilenos de sus países fronterizos?**

La relevancia de nuestra investigación, es social, ya que realizaremos un análisis para problematizar y desnaturalizar el discurso social de diferenciación que practican chilenos respecto de los países vecinos. Dicho discurso es sumamente relevante para dar cuenta de cómo las prácticas discursivas son una estrategia utilizada para la construcción de lo social y de aquello que parece “natural” y “normal”.

Es relevante además metodológicamente, ya que el Análisis Crítico de Discurso es un método de investigación analítico, hasta ahora poco utilizado, el cual se centra en lo social, en el abuso de poder, en las prácticas discursivas, pues es donde el ejercicio del poder se pone en evidencia.

Por lo tanto la metodología usada en el presente trabajo de investigación fue el análisis crítico de discurso. Este tipo de análisis es apropiado ya que, un discurso “diferenciación”, de “identidad” a este nivel colectivo, está inmerso en la sociedad por diferentes textos discursivos, por ejemplo en una conversación, en los medios de comunicación (radio, televisión, prensa escrita, etc.) y en los discursos de “poder”, que erróneamente sólo son crisis de acontecimientos más “políticos” y que “activan” estas diferencias. “La mayoría de los analistas críticos del discurso aceptarían por tanto la afirmación de Habermas, que sostiene que <<el lenguaje es también un medio de dominación y una fuerza social. Sirve para legitimar las relaciones de poder organizado En la medida en que las legitimaciones de las relaciones de poder, [...] no estén articuladas, [...] el lenguaje también es ideológico>>” (Wodak - Meyer, 2003 p. 19).

III. OBJETIVOS

1. Objetivo general.

-Describir elementos y marcos sociales que permitan un discurso de identidad y diferencia nacional entre chilenos y habitantes de países vecinos.

2. Objetivos Específicos.

- Analizar la construcción discursiva de “diferencia” que practican los “chilenos” con respecto al “argentino/a”.

- Analizar la construcción discursiva de “diferencia” que practican los “chilenos” con respecto al “peruano/a”.

- Analizar la construcción discursiva de “diferencia” que practican los “chilenos” con respecto al “boliviano/a”.

IV MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL

MARCO TEÓRICO

1. Definición de discurso.

Foucault considera que las prácticas discursivas son desarrolladas socio históricamente, es decir, en un tiempo y lugar específico y por grupos también específicos, ellas producen y se reproducen por medio de un conjunto reglas y normas. La concepción del discurso entraña elementos no sólo lingüísticos, sociolingüísticos, psicológicos y pragmáticos; que el lenguaje utiliza y que en muchas ocasiones no es evidente, sino que también da cuenta de prácticas que forman sistemáticamente los objetos de los que hablan (Foucault, 2006). Así es como podemos sostener primeramente que el discurso es una formación social compleja que atraviesa nuestras prácticas sociales.

Sin embargo, y tal como sostiene Íñiguez, no todo texto (escrito u oral) puede ser considerado un discurso. Para que un texto constituya efectivamente un discurso es necesario que éste sea enunciado, producido en el marco de instituciones que imponen la propia enunciación. Es decir, enunciados que remiten a posiciones sociales determinadas, inscrito en un contexto interdiscursivo específico y reveladores de condiciones históricas, sociales, intelectuales, etc. (Íñiguez, 2003). Estos enunciados deben cumplir con la condición de ser significativos para una colectividad, lo cual implica creencias y convicciones compartidas. Por lo tanto, el texto no es considerado como un valor en sí mismo, sino como parte de una institución reconocida en un área social, económica, geográfica o lingüística y que en palabras de Foucault significa que existe un lugar de enunciación, el cual “prescribe lo que ha de ponerse en relación, en una práctica discursiva, para que ésta se refiera a tal o cual conjunto, para que organice tal o cual estrategia” (Foucault, 2006, pp.122-123).

Podemos ver cómo el discurso, transita atravesando nuestro desarrollo de vida, nuestras interacciones, conductas, acciones, etc. Calsamiglia y Tusón (2007) conciben el discurso

como una práctica social, una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso del lenguaje ya sea oral o escrito en un contexto definido, permitiendo inferir que la elección y uso de palabras sirven para la modelación y creación de una realidad sustentada por las diversas representaciones sociales de los actores que intervienen en una dinámica de interacción mutua (Calsamiglia y Tusón, 2007). En el aspecto con lo ideológico, con el “pensamiento social” y su conexión con la acción social, es lo que ha llevado a los analistas del discurso, a interesarse por la psicología social (Iñiguez, 2003).

1.1 Definición de Análisis Crítico del discurso (ACD).

En este trabajo de investigación ocupamos como metodología el análisis crítico de discurso, y como base ocupamos la definición y los pasos metodológicos propuestos por Van Dijk que definimos a continuación.

Este autor sostiene que “El análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social” (Van Dijk, 1999, p. 23).

En el ACD se puede encontrar distinción “entre los métodos de extracción y los de evaluación, es decir entre las formas de obtención de datos (...) y los procedimientos que han sido desarrollados para el análisis de los datos recogidos. Los procedimientos metodológicos para la recogida de datos organizan la observación, mientras que los métodos de evaluación regulan la transformación de los datos en información y la ulterior restricción de las oportunidades abiertas a la inferencia y a la interpretación” (Wodak y Meyer, 2003, p. 40). El ejercicio de ACD no comprende pasos estáticos ni diferenciados; no hay una confluencia unitaria con respecto a la manera de hacer análisis crítico de discurso; quienes han teorizado sobre el tema confirman el carácter heterogéneo de este tipo de análisis y de cómo llevarlo a cabo (Wodak y Meyer, 2003; Van Dijk, 1991).

Van Dijk defiende la importancia de los estudios y análisis sociales del ACD ya que “los grupos poderosos tienen acceso preferente al discurso público y lo controlan, y a través del discurso controlan las mentes del público, en el sentido amplio más arriba explicado. Esto no sólo significa que mucha gente interpretará el mundo del modo en que los poderosos o las élites se lo presentan, sino también que actuará (más) en consonancia con los deseos y los intereses de los poderosos. Parte de tales acciones del público son también discursivas, y éstas tendrán de nuevo las propiedades, y las consecuencias entre otro, públicos, previstas, con lo cual se reforzarán los discursos de los poderosos [...] uno de los objetivos principales del ACD es entender y analizar la reproducción del dominio y la desigualdad social que surge del discurso, y resistir contra ella” (Van Dijk, 1999, p. 32).

2. Ideología.

El concepto de ideología “surge en el siglo XIX cuando la sociedad capitalista se complejiza en la revolución industrial, se desarrollan nuevas contradicciones entre las fuerzas sociales, y la burguesía necesita un conocimiento científico de la sociedad para controlar esas contradicciones y perseverar su crecimiento” (García, 1995, p.15).

Si se le entiende como un sistema de ideas sociales, “(...) la ideología es fundamental, dado que todo cambio va guiado por una confluencia de pensamientos respecto a la forma que ha de resolverse la transformación social de las estructuras” (Montesinos, s/f, p.172). Entonces, la realidad social determinada por un grupo de personas, tiene como base la ideología del mismo, los grupos y las ideologías varían en el tiempo, por lo que toda realidad es transformable a partir de las propias estructuras ideológicas que emergen en ella. Es así como los grupos sociales se agrupan según sus propios intereses, los que sin duda, han sido el motor de cambio social, para bien y para mal en la historia de la humanidad.

La ideología no es un elemento que se encuentre aislado de las necesidades que manifiestan las personas; al contrario, es un elemento ligado a las creencias y valores de una comunidad determinada, en un lugar y época específica. Es, además, presentada a partir del acto

comunicativo mediante la utilización del discurso, por lo que “(...) se expresa mediante un conjunto de enunciados articulados, como un gran cuerpo de ideas y creencias sobre la realidad social, sobre el pasado, el presente y en particular un futuro alentador que promete la solución a las crisis actuales” (Montesinos, s/f, p.176).

Las ideologías entonces son creencias sociales compartidas y no opiniones individuales. “Generalmente hacen referencia a aspectos políticos y sociales importantes, temas relevantes para un grupo y para su existencia (...)” (Van Dijk, 2003, p. 20).

Por ello Van Dijk insiste en que, “las ideologías son obviamente sociales y políticas, y están relacionadas con grupos y estructuras sociales (...) incluyen objetos mentales (ideas, pensamientos, creencias, juicios y valores). Es decir, un elemento relevante de la definición de las ideologías implica que son “sistemas de creencias” (Van Dijk, 2008, p.4). Esto debido a que, su principal característica es que ésta se desarrolla en sociedad. Sobre esta base se ha desarrollado la psicología discursiva.

Como hemos visto el concepto de ideología es clave al momento de hablar de discurso ya que en un plano, ésta constituye la organización de representaciones y prácticas sociales y los dotan de significado social. Ahora bien para propósitos de nuestra investigación, entendemos que están atravesados por un poder que busca ejercer un control, sobre los individuos y sus prácticas. Van Dijk refiere que la ideología ejerce control sobre las prácticas sociales en general y el discurso en particular, teniendo entre sus principales funciones facilitar la acción conjunta, cooperación e interacción a nivel grupal. Se considera a la vez que, a nivel macro (intergrupal) se configuran como legitimadoras del dominio social de ciertos grupos sobre otros (van Dijk, 2008).

La ideología está ligada con los intereses y tendencias de los seres humanos, por su historia de vida, la situación contextual, accesos doctrinarios, conocimientos locales. En palabras de Van Dijk (2003), Los miembros de un grupo que comparten unas ideologías están a favor “...de unas ideas muy generales, ideas que constituyen la base de unas creencias más específicas sobre el mundo, y que guía su interpretación de los acontecimientos, al tiempo que condicionan las prácticas sociales” (p.14).

Es así como este concepto pasa a ser un recurso que permite a las personas dar cuenta del poder o no, llevar a cabo las transformaciones que tienen a la base las convicciones de los mismos, teniendo en cuenta que éstas son manifestadas mediante el discurso, el cual "... influye en la forma de adquirir, aprender, o modificar las ideologías" (Van Dijk, 2003, p.17). Esto debido a que los sujetos, proyectan sus significaciones y comprensiones de la realidad, en unos horizontes compartidos.

2.1 Poder.

Otro concepto importante de definir, para propósitos de nuestra investigación y clave al momento de hablar de discurso es el "poder". Foucault (1978), menciona que no debemos buscar el poder en un punto central, en un foco único de soberanía del cual irradian formas derivadas y descendientes. Dado que no es algo que se adquiera, no puede estar atrapado en una institución, en las escuelas, los canales de televisión o el estado" (p.99) por lo que al ser un término que no se pueda adquirir, se comprende entonces, que es un constructo que surge desde la sociedad en su conjunto.

El poder crea "(...) relaciones de fuerza múltiples que se forman y actúan en la producción, las familias y los individuos, que se refuerzan al operar conjuntamente en todos los espacios" (García, 1995, p.99). Esto quiere decir, que cada una de las sociedades que conforman el mundo, posee ciertas formas de poder, que varían según intereses, roles y formas de comprender y transformar la realidad social. En palabras de Ladriere y Ricoeur (1975) es posible comprender el poder "(...) como la capacidad de tomar decisiones que comprometan efectivamente al conjunto de la colectividad" (p.10).

Para seguir profundizando este concepto y Con base en lo anterior, "(...) el poder no es una realidad estática; está siempre en movimiento" (Ladriere y Ricoeur, 1975, p.20), debido a que éste se constituye y construye a partir de las interacciones sociales, de las cuales se desprenden distintos roles que ejercen día a día los sujetos que la conforman. Por lo tanto, "(...) el poder es necesariamente ejercido por los individuos" (Ladriere y Ricoeur, 1975, p.35).

Siguiendo con esta idea, Castells (1974) postula que “por poder no puede entenderse una simple atribución de la capacidad coercitiva, como lo quiere la teoría liberal y la histórica del poder, sino la capacidad de organizar el conjunto de la sociedad en torno a la realización de los intereses específicos de una clase social y de su fracción hegemónica, lo cual sólo puede hacerse a expensas de los intereses de otras clases” (1974. P. 361). Vemos como este autor añade los intereses específicos de una clase social por sobre otras clases sociales, para el ejercicio de poder.

El concepto de poder, ha sido ligado frecuentemente a la idea de dominio, que de alguna u otra forma se comprenden como elementos consecutivos, es decir, uno causal del otro, que “(...) conforme a la óptica moderna del poder, es decir, como una forma de dominio, de sujeción de las voluntades de los gobernados ante la voluntad de los gobernantes” (Duso, 2005, p.15). Por lo tanto, los gobiernos y todas aquellas entidades que gozan de poder, ejercerán éste sobre los sujetos gobernados, los cuales deberán seguir las voluntades de sus gobernantes. Esto es un elemento de orden social que incluso es utilizado en el sistema gubernamental que hoy denominamos democracia.

El concepto de poder dentro del análisis Crítico de discurso juega un rol predominante y se entiende como un poder social que se ejerce como control.” Así, los grupos tienen (más o menos) poder si son capaces de controlar (más o menos), en su propio interés, los actos y las mentes de los (miembros de) otros grupos. Esta habilidad presupone un poder básico consistente en el acceso privilegiado a recursos sociales escasos, tales como la fuerza, el dinero, el estatus, la fama, el conocimiento, la información, la «cultura», o incluso varias formas del discurso público y de la comunicación” (Van Dijk 1999 p.5).

Si Tomando en cuenta que el análisis se da en las relaciones de poder, la premisa de este es no transparentar el discurso, por lo que el objetivo está puesto en develar y reflexionar acerca de las estrategias de dominación, en este sentido no solo se trabaja con lo dicho, sino , las estrategias ideológicas puestas en juego en las relaciones sociales, como plantea Van Dijk: “El análisis de lo no dicho es a veces más revelador que el estudio de lo que en realidad se expresa en el texto” (Van Dijk, 1997, citado en Kornblit, 2007, p.118-119,).

El discurso, poder y la ideología son conceptos que van ligados desde su significado y que se construyen y se correlacionan en su práctica. “La mayoría de los analistas críticos del discurso aceptarían por tanto la afirmación de Habermas, que sostiene que el lenguaje es también un medio de dominación y una fuerza social. Sirve para legitimar las relaciones de poder organizado” (Wodak y Meyer 2003, p.19).

3. Idea de Nación- identidad nacional.

Nación puede definirse como un grupo humano consciente de formar una comunidad, que comparte una cultura, se siente ligado a un territorio claramente delimitado, tiene un pasado en común y un proyecto para el futuro “La nación, como el individuo, es la desembocadura de un logro pasado de esfuerzo, de sacrificios y abnegaciones (...) es pues una gran solidaridad constituida por el sentimiento de los sacrificios que se han hecho y de los que aún se está dispuesto a hacer. Supone un pasado, pero se resume, sin embargo, en el presente por un hecho tangible: el consentimiento, el deseo claramente expresado de continuar la vida en común” (Renan, 2000, p. 57-63).

En Latinoamérica, donde participó la élite criolla en los cabildos para enfrentarse a los realistas, restringiendo a los indios, negros, entre otros; por temor a las movilizaciones políticas de la clase baja, como los levantamientos de los indios o los esclavos negros, “ en gran medida, lo que hicieron los estados nacionales y las elites latinoamericanas fue, en lugar de articular y reconocer las diferencias culturales, subordinarlas al centralismo homogeneizador para desintegrarlas (...) los nacientes estados de Latinoamérica se dieron a la tarea de construir una nación de ciudadanos, vale decir , una nación cuyos miembros debían estar unidos por un conjunto de creencias, valores y tradiciones y, a nivel de cada país, por una sola cultura” (Subercaseux, 2003, p. 69). Así podemos vislumbrar la legitimidad de las nuevas unidades políticas existentes, a partir de la oligarquía excluyente que permitiría consolidar las nuevas instituciones para la construcción de la nación.

Para propósito de nuestra investigación veremos que Anderson define a la nación como una “comunidad imaginada” entendida como una comunidad construida socialmente, es decir, imaginada por las personas que se perciben a sí mismas como parte de ese grupo social, y porque “aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán (...) ellos pero en la mente cada uno vive imagen de su comunión” (Anderson 2000, p. 23). Este autor expresa en estos enunciados que la esencia de una nación está en que todos los individuos tengan muchas cosas en común.

Los miembros de una sociedad no conocen a la totalidad y el conjunto de las personas que viven en el mismo territorio, sin embargo en su mente mantiene un sentimiento de patria inculcado desde pequeños por su entorno, reproducido, por los padres, familia, medios de comunicación y transferido de generación en generación, por tanto, estas comunidades no deben ser vistas por su falsedad ni legitimidad, sino por el estilo en el cual son imaginadas, esto es lo central dentro de este concepto. Para Anderson la nación es una comunidad imaginada porque los individuos tienen muchas cosas en común, por tanto es limitada; “alberga tal vez mil millones de seres humanos vivos, tiene fronteras finitas, aunque elásticas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones” (Anderson 2000, p. 24).

Es importante entender que el concepto de nación es mucho más complejo que entenderla desde lo político, así vemos que enfocar sólo la dimensión política de una nación, nos imposibilita el apreciarla en toda su complejidad político-cultural. De esta misma idea podemos ver como Anderson busca las raíces culturales de una nación moderna, en las antiguas comunidades religiosas y dinásticas del siglo XVII y XVIII. “Se busca analizar en qué sentido éstas crearon sistemas de signos, religiosos y políticos, a partir de los cuales se instalaron las naciones modernas desde comunidades seculares imaginadas” (Anderson 2000, p. 16). Este autor pone énfasis en la importancia de los medios impresos, que hicieron posible la idea de una comunidad lingüística. Ya sea en América Latina, donde los criollos desde el trabajo impreso delinearon las ideas de nación y republicanismo, hecho que trajo la distribución de textos volviéndose crucial para la conformación de las comunidades imaginadas. Esta dinámica toma aún más fuerza en la actualidad, donde vemos como los medios de comunicación reproducen las ideas de nación que les conviene a un grupo dominante, para que se transforme en la “opinión pública”.

Desde un ámbito público, las imaginaciones se crearon, a partir de un grupo que articulaba la prensa, la literatura, y los medios de difusión masiva de la época, (hechos que se siguen reproduciendo en el sistema gubernamental que hoy denominamos democracia). De esta forma la nación es analizada como artefacto cultural, entidad que es reproducida por un sinnúmero de textos, tales como novelas y periódicos. Enfatiza que la nación, como una construcción, es por así decirlo; un “inventos históricos”. Tal noción de invento adquiere diferentes dimensiones y connotaciones. Para Pérez Viejo; “toda invención tiene de proceso creativo, incluso de formas de conocimiento y, sin duda alguna, de creación de formas de estar y de entender el mundo” (Pérez 1999, p.13).

Hobsbawm (2004) ha definido “tradiciones inventadas” en tanto a mecanismos de continuidad con un pasado ficticio. De ahí que los procesos son vinculados por nuevas situaciones históricas con un pasado real o inventado. El autor busca diferenciar tales tradiciones inventadas respecto de costumbres, convenciones y rutinas. En este sentido, las tradiciones inventadas de las naciones se perciben en los procesos de formalización y ritualización, caracterizadas en referencia a un pasado, pero sólo si son impuestos por mecanismos de repetición. Tales mecanismos son instalados en el ámbito público, transformando las tradiciones, para los nuevos propósitos nacionalistas. Para este autor las masas son entes meramente pasivos, manejados desde la “intelligentsia”. Por tanto, estas masas son simples receptoras, quienes se mueven guiadas por la razón que emerge desde la “cultura escrita”, por parte de las elites quienes son las llamadas a construir tales instrumentos de conformación de naciones, ya que expresan la eficacia racionalista de manipulación, de lo “verosímil” y la “opinión pública”.

La noción de tradición como invento tiende a simplificar y hasta ignorar el conjunto de las viejas y nuevas tradiciones culturales. Es cierto que las elites y los intelectuales inventan elementos comunitarios deliberadamente, seleccionando y combinando viejas con nuevas tradiciones. Sin embargo, ello lo realizan bajo estrictos límites. Tales límites son seleccionados por la o las culturas de los grupos: su lenguaje, leyes, música, símbolos, memorias, mitos, tradiciones, etc. Es en muchas maneras un acto mecánico, racional y automático referente a las antiguas relaciones con las demás prácticas. Por su parte Gellner

nos plantea que “el nacionalismo, a veces toma culturas que ya existen y las transforma en naciones y que a veces las inventa” (Gellner 2000, p. 48-49).

De las anteriores visiones y definiciones del concepto de nación e identidad nacional, podemos dar cuenta, que algunos autores han prestado atención a la dimensión política y expresan la importancia que cumplió esta dimensión en la proyección nacional, adjudicando el rol del Estado en la planificación de nación, dejando de lado la dimensión cultural. Mientras que otros autores plantean marcar la importancia de lo “cultural-simbólico”. La dimensión cultural, en donde los grupos intelectuales habrían tenido mayor peso a la hora de buscar un imaginario cultural y nacional, por sobre las acciones política, es sin embargo complementaria u opuesta a ella.

En la interpretación historiográfica se forma la construcción de nación basada en la política, donde la élite dirigente, a través del Estado Republicano Liberal, definió una serie de elementos, como un territorio común, un sistema educacional, legal, institucional y económico. Sin embargo, por si solos no habrían generado una identidad nacional, y con esto tampoco una homogeneidad de la comunidad imaginada. De modo que lo que aconteció en Chile fue la politización de ciertos elementos étnicos preexistentes, principalmente por la “intelligentsia”, es decir, por intelectuales, quienes definieron e imaginaron la nación que ellos querían inculcar en el país, como estrategia de poder, para mantener un control y generar una identidad en común. Mario Góngora (2003), nos expresa que la nacionalidad chilena ha sido formada por un Estado, donde se ha fundado un sentimiento y una conciencia de nación, asumiendo que ésta se ha ido construyendo y constituyendo, a partir de los símbolos patrios que configuran nuestra propia conciencia tanto social, cultural y política por parte de la élite criolla transferida hacia los sectores populares y más aislados del territorio chileno, Cabe mencionar que el mismo Estado provocó esta conciencia nacional para homogeneizar las masas, lográndolo cabal y paulatinamente, a través de símbolos patrios (banderas, canción nacional, fiestas nacionales, etc.). Entonces se produce un cierto acuerdo entre la esfera política, representada por la élite dirigente, mediante la participación del Estado, y por otro lado la esfera cultural, formado por un sector de la élite la llamada “Intelligentsia”.

Siguiendo esta idea Mónica Quijada (2000), plantea que la elaboración de una nación se fundamenta en la homogeneidad de nación de una comunidad imaginada. En efecto, esto fue lo que acordó la élite sobre los proyectos nacionales. La homogeneización se habría realizado por la “etnización de la polity” en palabras de la misma autora “fue parte una construcción consciente y colectiva. Un territorio común, (...) una cultura compartida pueden proveer las bases para una identidad o conciencia compartida, pero para que esa conciencia se convierta en nacional (...) se precisa la acción política creativa para transformar a una población segmentada y desunida en una nación homogénea y coherente. De ahí la importancia que tuvo la acción de una parte de las elites identificadas como la intelligentsia. Políticos, ensayistas, escritores, funcionarios, maestros, historiadores,- que en muchos casos combinaron uno o más roles- tejieron el entramado de la homogeneidad mediante la definición de líneas verticales de distinción entre nosotros y los otros, precisando las fronteras y los contenidos de la autonomía cultural” (Quijada, 2000, p.20).

Es así como podemos apreciar que la idea de identidad nacional ha estado constantemente atravesada por una estrategia de poder y manipulación, De la esfera dirigente de nuestro país que administra y reproduce históricamente un “discurso”, una manera de pensar, actuar y también las prácticas sociales, que ejercitan “los chilenos”, de esta forma los ciudadanos son simples receptores pasivos.

4. Construcción de otredad.

La problemática de la alteridad y el modo en que un determinado sujeto o colectividad se relaciona con un “otro”, según Todorov (2007), tiene tres ejes:

-Plano axiológico: Se refiere a un juicio de valor en donde, vale decir, ese otro me gusta o no me gusta, lo aprecio o no, es igual a mi o es inferior, etc. En el caso de la relación de los colonos con los “otros”, en este plano, hubo un juicio de valor más bien negativo.

-Plano Praxeológico: en este plano se lleva a cabo un ejercicio de acercamiento o rechazo al otro, es decir, me impongo a ese “otro”, me identifico con él y sus valores, o simplemente lo

ignoro y me es indiferente. Podemos decir que los colonos en este plano, optaron por imponerse ante ese “otro” y posicionarse como superiores.

-Plano Plano Epistémico: este se refiere a los grados infinitos de conocimiento más o menos profundo o elevado de la identidad de ese otro o lisa y llanamente la ignorancia de dicha identidad.

En el proceso de conquista se llevaron a cabo una serie de prácticas de dominación, prácticas que incluso podríamos enjuiciar “moral” o “valóricamente”, Es relevante entender a cabalidad los “modos abstractos” que fueron la base del tipo de relación de los colonos europeos y los “colonizados” y sus “reactualizaciones “.

La tradición histórica, social y científica que traen los europeos colonos, propicia una forma de pensamiento, de leer el mundo y de aprehender “la realidad”. Esta tradición corresponde a un contexto moderno, en donde la dualidad es prácticamente la única forma de comprender y conocer: constituye un *episteme*, de yo/otro, bello/feo, Bueno/malo hombre/mujer, blanco/negro, alma/cuerpo etc. y son estas dualidades las que se aplicaron en el tiempo y espacio de la conquista de América Latina, casi como un ejercicio proporcional lógico, pero que es resultado más bien de un discurso construido previamente. Decimos “Lógico” porque si “lo europeo” corresponde a la parte superior de la proporción dual <<hombre, blanco, bueno, yo, bello, etc.>>, lo “NO europeo” se ubica de forma casi automática en la posición “inferior” de dicha proporción <<mujer, negro, malo, feo>> Es común el racismo y ello es también un profundo hábito de la mayoría de las sociedades industrializadas, lo cual implica “un mayor aspecto físico europeo se corresponden más posibilidades de éxito y prestigio social en todos los sectores, político, empresarial, educativo, etc. mientras que los <<otros>> permanecen relegados en los rangos inferiores o a los escalafones más bajos de la jerarquía” (Van Dijk, 2003 p. 111).

Es de suma importancia recalcar que esta posición del “no europeo” como un otro inferior. No es algo natural o determinado divinamente (como lo creían los europeos católicos), sino un ejercicio discursivo, construido también desde un discurso previo: la modernidad. Según Dussel (2000) el proyecto de la modernidad describe una serie de mitos: asume a Europa

como más desarrollada, esta superioridad implica civilizar al “otro” inferior a través de un camino educativo, que según este autor sería la “falacia” desarrollista. La violencia se vuelve necesaria pues el bárbaro se opone a ser “educado”, y por consiguiente la dominación produce “víctimas necesarias”, como un sacrificio salvador requisito del “progreso”.

“El otro” fue construido y leído sólo desde la ideología colonial/moderna, es decir, la “alteridad” fue invisibilizada, ignorada, omitida y según Dussel, culpada. Entonces “al negar la inocencia de la “Modernidad” y al afirmar la Alteridad de “el otro”, negado antes como víctima culpable, permite “des-cubrir” por primera vez la “otra-cara” oculta y esencial a la “Modernidad”: el mundo periférico colonial, el indio sacrificado, el negro esclavizado, la mujer oprimida, el niño y la cultura popular alienadas, etcétera (“víctimas” de la “Modernidad”) como víctimas de un acto irracional (como contradicción de un ideal racional de la misma Modernidad)” (Dussel, 2000, p. 49), pues el proyecto emancipador de la Modernidad sólo se planteó considerando “El nosotros” eurocéntrico, a costa de un acto sacrificial de “los otros”.

La exacerbada occidentalización, la colonialidad y eurocentrismo, fueron durante el siglo XX, muy susceptibles a problematizaciones por parte de las filosofías postmodernas y los estudios culturales. Ambos se plantean que lo patológico de estos procesos es la construcción de alteridad desde una perspectiva dualista, dominadora y represiva, tal como lo fue el periodo de la conquista de América, vale decir, la estrategia de la modernidad era justamente negar y subyugar “la otredad” y el esfuerzo progresista era homogeneizar, tal como lo fue también el esfuerzo en el surgimiento de los estados-nacionales en Latinoamérica; el ciudadano validado era un sujeto hombre, heterosexual, blanco, casado, católico, letrado y que poseyera un capital. Es en el estado nación en donde se fomenta el imaginario de identidad nacional, como una retórica que buscaba controlar, homogeneizar y reglamentar a un sujeto ciudadano “útil a la patria”, En este sentido la invención del otro es una estrategia de poder; “este intento de crear perfiles de subjetividad estatalmente coordinados, conlleva el fenómeno que aquí denominamos “la invención del otro”. Al hablar de “invención” no nos referimos solamente al modo en que un cierto grupo de personas se representa mentalmente a otras, sino apuntamos más bien a los dispositivos de saber/poder a partir de los cuales esas representaciones son construidas” (Castro-Gomez, 2000, p. 148).

Según Castro-Gómez (2000) este ejercicio de construcción de la otredad, desde una perspectiva represiva está en crisis, refiere que “la crisis actual de la modernidad es vista por la filosofía posmoderna y los estudios culturales como la gran oportunidad histórica para la emergencia de estas diferencias largamente reprimidas” (p. 145). Según este argumento, es justamente la producción de la alteridad y la validación de esta la que es útil en el sistema neoliberal actual “la actual reorganización global de la economía capitalista, se sustenta sobre la reproducción de las diferencias y que, por lo tanto, la afirmación celebratoria de estas, lejos de subvertir al sistema podría estar contribuyendo a consolidarlo” (2000, p. 146). Este vuelco en la construcción de la otredad, está determinado entonces por un ámbito económico y del orden mundial actual, incluso las ciencias sociales se ven obligadas a cambiar de paradigma, en el cual, para el capital la supresión de la alteridad ya no es útil, sino que la producción de estas. Este último proceso demanda una teoría crítica que haga visibles los nuevos mecanismos de producción de diferencia en el contexto de la globalización, pues aunque la Modernidad se plantea en crisis, algunos de sus valores como, el progreso, el desarrollo y la racionalidad aún determinan la forma de representarse la otredad como en es el caso del discurso de diferenciación nacional en que se enmarca este trabajo.

5. Antecedentes históricos de la relación de Chile con sus países vecinos.

Si nos remontamos a la guerra del pacífico, se puede dar cuenta de la rivalidad socio-histórico existente entre la relación chileno-peruano-boliviano. Este conflicto fue iniciado por el gobierno boliviano tras pedirle a Chile que pagara impuestos en la zona salitrera (actual región de Atacama), intereses limítrofes con Chile en zonas salitreras entre los años 1879 - 1883. En 1879 Chile invade el puerto de la actual ciudad de Antofagasta, viéndose involucrado además con una alianza secreta con Bolivia, Perú, lo que le sirvió a Chile como excusa para declararle la guerra.

Encontrándose Chile militarmente en ventaja resulta victorioso en esta guerra, viéndose favorecido territorialmente y por tanto también económicamente puesto que el salitre se transforma en su principal sustento, quedando afectados a su vez Perú perdiendo territorio y Bolivia perdiendo su salida al mar, viéndose por tanto afectados económicamente, cambiando el mapa territorial para estos tres países, como se puede apreciar a continuación:



Mapa territorial antes y después de la Guerra del Pacífico.

*<http://es.wikipedia.org>

En el mapa se puede apreciar, en los diferentes matices grises las fronteras entre Chile-Perú-Bolivia antes de la Guerra del Pacífico y La línea negra divisoria muestra el cambio fronterizo de estos tres países posterior a la guerra.

Territorialmente para Chile, “Bolivia fue pretexto, con el cual se recogió de paso a Antofagasta; Perú, el objeto real, en el que se iban a saciar, no tanto ansias de poseer las salitreras de Tarapacá, cuanto viejos celosos y tenaces rencores. El odio del fuerte al débil, odio misterioso e implacable” (Martí, 2013).

Según la Revista Latinoamericana, Ariadna Tucma, “las verdaderas causas de esta sangrienta contienda entre países hermanos de Nuestra América, hunden sus raíces en el desigual desarrollo capitalista de estas tres repúblicas surandinas, azuzadas a un cruento enfrentamiento por las compañías imperialistas interesadas en apoderarse de los valiosos recursos minerales existentes en el desierto de Atacama y, en primer lugar, del entonces codiciado salitre” (Martí, J. 2013).

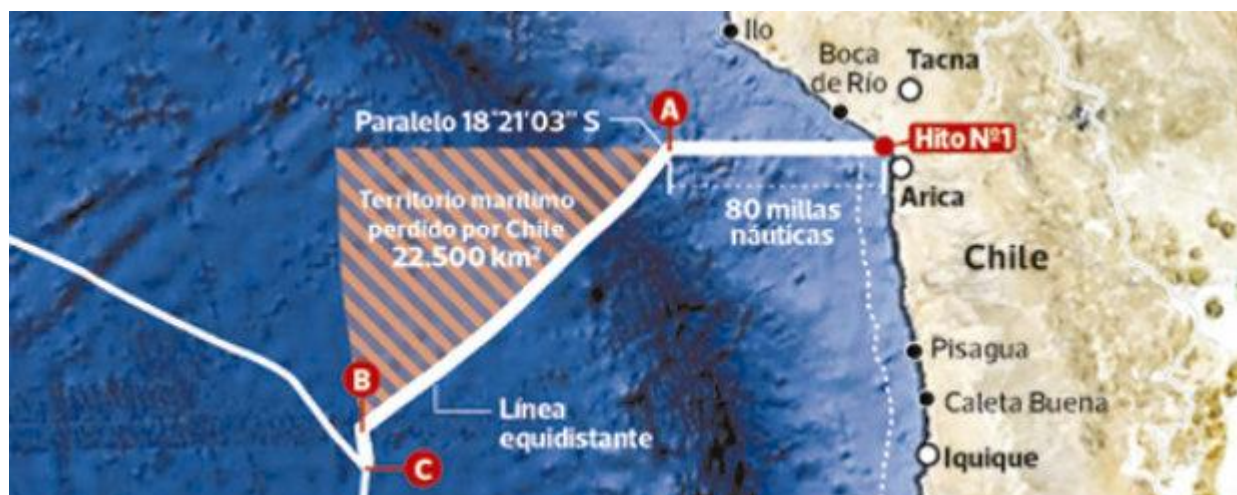
El ámbito social se ve enormemente afectado tras esta guerra, llevando a chilenos a poseer “la noción de unas fuerzas armadas jamás humilladas y jamás vencidas, generando un sentimiento de excesivo orgullo nacional, que condicionó y condiciona la vinculación futura con sus vecinos del norte, determinando la agenda de política exterior y de defensa a nivel gubernamental; pues la herencia histórica, a pesar de la voluntad política expresada por ambos gobiernos, resurge frente a cualquier divergencia” (Milet, 2004), produciéndose de esta forma una rivalidad entre, chilenos bolivianos y peruanos junto con conflictos diplomáticos principalmente por lo territorial, que se han arrastrado hasta estos tiempos.

Este hito histórico tras múltiples batallas trajo consigo diversas problemáticas que no han logrado ser superadas entre los tres países enfrentados, teniendo como consecuencia que en Chile se presenten “serias exclusiones sufridas por los grupos étnicos tradicionales o las continuas apelaciones a relaciones conflictivas con los países vecinos” (Cavieres, 2006, p. 19).

Como consecuencia de la guerra del pacífico y la pérdida de terreno de Perú ante Chile podemos ver como en la actualidad, específicamente el 16 de enero del año 2008 Perú demandó a Chile aduciendo que no existía una frontera definida y plenamente acordada entre ambos estados, que el paralelo divisorio no era claro en su extensión y que sólo regían declaraciones pesqueras respecto al límite entre los países. Perú también le solicitó a la Corte la determinación del límite marítimo entre los dos países, además del reconocimiento a los “derechos soberanos exclusivos que su país tienen sobre el área del mar que se extiende más allá de 200 millas del territorio de Chile”, quien responde defendiendo su soberanía territorial y marítima, que se reconocieran los tratados realizados en 1952 y 1954 en los que se acordó que las fronteras marítimas estaban hechas a partir del Hito uno y el paralelo que pasa por éste. Es así como se formaba una división marítima que otorgaban 200 millas de Zona Económica Exclusiva para Chile. Desde aquel día se desarrolló un extenso proceso

judicial ante la corte judicial de la Haya, quien finalmente resolvió en asunto terrestre que en base a los tratados y los argumentos presentados por los equipos de ambos países, no había discrepancia en torno a la frontera que divide a ambos países. Así, se mantuvo el que la frontera se extiende por el paralelo del Hito Uno, y no por el punto Concordia, que solicitaba Perú. La Haya determinó que el límite terrestre estaba definido entre ambos países, y que hasta una distancia de 80 millas marinas, se mantenía el paralelo trazado. A contar de este punto, el Tribunal dictaminó un nuevo trazado marítimo que desde las 80 millas (punto A) toma una dirección suroeste a partir de una línea equidistante sobre las líneas de base de ambos países. Esta última se extiende hasta las 200 millas (Medina, M. 2014).

Podemos ver el resultado del fallo en la siguiente imagen:



*<http://www.latercera.com/>

Al realizar un recorrido socio- histórico de la relación entre Chile y Bolivia nos encontramos con que una de las principales causas de los conflictos entre estos países limítrofes es la carencia de relaciones diplomáticas, y las aspiraciones marítimas de Bolivia. Rodríguez (2006) plantea que como primer síntoma, se encuentra en Chile en el periodo presidencial de Ricardo Lagos, fue el discurso que pronunció el Presidente boliviano Quiroga ante la asamblea general de la ONU el 9 de noviembre, vinculado al gasoducto con el término de enclaustramiento. Comenta también que Lagos atajó estas esperanzas con publicidad aprovechando una entrevista concertada con radios de Chile, Holanda, España y Francia,

donde manifestó que no le gustaría vincular una operación Básicamente comercial con la aspiración marítima boliviana.

Dentro del tema de las aspiraciones marítimas de Bolivia, podemos ver la interferencia estratégica de Toledo, recién llegado a la presidencia de Perú, reconociendo astuto que el referéndum marítimo era bilateral, es así como Bolivia privilegia una política exterior conflictiva buscando el apoyo de terceros países, contra Chile. y ante los fracasos en los resultados vuelca la frustración contra sus propios dirigentes, más adelante vemos como este autor plantea la agresiva prédica de Mesa (presidente de Bolivia) contra Chile donde Ruiz-Tagle (diplomático con rango de embajador) respondió enfático rechazo, la posibilidad de que la situación mejorará en virtud del trueque, gas por mar, recordando que el tratado de 1904 estaba plenamente vigente y que en términos jurídicos, Chile no tiene obligaciones con Bolivia (Rodríguez, 2006).

Respecto al tema marítimo entre Chile y Bolivia importante es el apoyo de Chávez, (presidente de Venezuela) a la causa marítima de Bolivia. “Así se pudo apreciar en eventos que vinieron, con mención especial de la cumbre de Monterrey. Allí trató a Lagos de <<mentiroso>> e hizo lobby por Bolivia, donde y con quien pudo, insistiendo en lo que ya era un jingle personal: sus ganas de bañarse en una playa boliviana”. (Rodríguez 2006, p.118).

Actualmente la relación entre estos tres países (chilenos-peruanos-bolivianos) sigue estando bajo una tensión.

Respecto a esta tensión Browne, R. y Castillo, A. (2013) realizaron un estudio utilizando como metodología el ACD a medios de comunicación escrita y periodismo intercultural, entre los meses de marzo y mayo del año 2008. Específicamente analizaron el diario “La Cuarta” y “La Ultimas Noticias”, por ser considerados los diarios más populares del país, seleccionando las notas donde se mencionan a mapuche-peruana-boliviana (siendo relevante para nuestra tesina la diferenciación peruana-boliviana presente en Chile), analizando la diferenciación de la presentación y re-presentación existente en Chile a través de 36 noticias.

Este estudio se realizó analizando los medios de comunicación mencionados, puesto que Browne y Castillo consideran que son una parte esencial de las dinámicas sociales que influyen en los mecanismos de construcción social de la realidad (Browne- Castillo 2013).

Estos tras una ardua investigación, analizando las noticias encontradas, concluyeron que es posible observar en los medios de comunicación una organización en las noticias que lleva a la existencia de una relación de inferioridad/superioridad que desfavorecen la posición del otro boliviano, peruano. Además dieron cuenta que “las relaciones históricas y los contextos sociales y culturales son incorporados a la estructuración de las noticias que se entregan a diario, pasando a formar parte de las estructuras mentales que se construyen en los lectores” (Browne- Castillo 2013).

Por tanto “se puede desprender que los medios chilenos analizados, como prototipo de los consorcios periodísticos más grandes del país, son gestores, creadores y portadores de "ruido" intercultural. Vale decir, contribuyen con los prejuicios que provienen desde las construcciones de los Estados nacionales vecinos, en esta zona de la América del Sur” (Browne- Castillo 2013).

Otro antecedente socio-histórico relevante entre estos tres países, es la tasa de migrantes en Chile de peruanos y bolivianos, la cual ha ido aumentando significativamente en los últimos años, lo que ha afectado a las relaciones bilaterales y la manera de relacionarse entre las personas.

Las estadísticas migratorias del Departamento De Extranjería y Migración del Gobierno de Chile, arrojan que en el año 2006, existió un total de 1939 migrantes bolivianos residentes en Chile, con permisos temporales de estudiante, sujetos a contrato, temporal con vínculo con chilenos, etc. A su vez, ese mismo año se otorgaron 670 permanencias definitivas de personas a ciudadanos bolivianos residentes en Chile.

En 6 años estas cifras han aumentado considerablemente, pues en el año 2013, se encontraban en Chile un total de 26861 personas bolivianas sin residencia permanente, de los cuales 97 se encuentran con permiso de estudiantes, 57 sujeta a contrata y 26707 se encuentran con permiso temporaria. De igual forma la permanencia definitiva aumentó en gran magnitud, llegando a la cifra de 3736 personas provenientes de Bolivia.

Los bolivianos residentes en Chile, residen principalmente en la Región de Antofagasta, seguida de la Región de Tarapacá (Díaz y Rodríguez, 2013).

A su vez el Departamento De Extranjería y Migración del Gobierno de Chile, maneja la cifra de 28635 personas provenientes de Perú en el año 2006, sin residencia permanente, con permisos temporales de estudiante, sujetos a contrato, con vínculos con chilenos, con estudios técnicos superiores, con estudios superiores, etc., cifra muy por encima en comparación con las personas migrantes bolivianas. Respecto a las personas con otorgamiento de residencia permanente el año 2006, Perú encabeza la lista, con un total de 4331 permisos otorgados.

En el año 2013, las cifras respecto a las personas migrantes peruanas sufren un gran aumento, con un total de 39251 personas con residencia temporal en Chile, entre hombres y mujeres, estando 294 de ellas con permiso de estudiantes, 28668 con sujeto a contrato y un total de 10289 personas con permiso de temporaria. En el mismo año se concedieron 9264 permisos definitivos de residencia a personas provenientes de Perú.

Aquellos peruanos residentes en Chile para el año 2013, vivían principalmente en la Región Metropolitana, mayormente en la comuna de Recoleta y de Independencia (Díaz y Rodríguez, 2013).

Respecto a los antecedentes socio-históricos entre Chile y Argentina, cabe destacar que entre ambos países “las relaciones diplomáticas... habían transcurrido por años sobre la base de ciertas desconfianzas mutuas, derivadas de los diferendos limítrofes y territoriales que han jugado un papel importante en las relaciones bilaterales...” (Hernández, C. y Ebensperger, K., p. 27) pero a pesar de ello nunca se han llegado a la instancia de guerra, tomando en cuenta la larga franja que comparten de 5.308 km.

Dentro de los conflictos fronterizos entre ambos países destaca la tensión por las islas Pixton, Nueva y Lennox o más conocido como la crisis por el canal de Beagle, por el control del paso naval, siendo esto recordado como la mayor disputa entre Chile y Argentina, llegando incluso a estar a punto de la guerra, interviniendo en ese entonces el Papa Juan Pablo II en el año 1978. Tal como lo menciona en su estudio Gutiérrez, J. , “la mediación y posterior salida de este conflicto se plasmó en el Tratado de Paz y Amistad de 1984, el cual se reconoce por constituir la piedra angular del proceso de integración entre Chile y Argentina, entregó una solución sustentable y consistente en el tiempo a los problemas fronterizos originados en la Zona Austral y aspectos del territorio marítimo, además de proyectar a futuro las relaciones

bilaterales por medio de la creación de mecanismos de conciliación y arbitraje” (Gutiérrez, J. p. 3).

Políticamente hablando el conflicto por el canal de Beagle “desde su acontecimiento histórico, ha sido un modelo para que las dichas relaciones internacionales no degeneren en el triste error del uso de la fuerza sino que, al contrario, prosigan el camino humano y civil del diálogo como solución” (Bustamante, F. p. 13).

Se puede decir por tanto que socio-históricamente tal como lo mencionan Hernández, C. y Ebensperger, K. (2010), “la relación entre Chile y Argentina ha tendido crecientemente a hacerse más diversificada, dinámica y compleja en distintas áreas. Ha existido una voluntad política para resolver temas pendientes y, a su vez, avanzar considerablemente en nuevos campos de interrelación (aduanas, movimiento de personas, turismo, integración fronteriza, entre otros)” (p. 35).

Socio-históricamente el área económica es un aspecto que ha marcado las relaciones bilaterales y entre ambos países, exportando desde Chile a Argentina e importando productos argentinos a Chile, marcado entre flujo económico por diversas crisis a lo largo de los años, pero siempre se ha optado por mantener este intercambio.

Económicamente siempre se ha buscado incrementar el turismo como una forma de mejora económica, pues “las iniciativas empresariales en materia de cooperación turística entre algunas provincias de Chile y otras del vecino país, han dado un elocuente ejemplo de lo que es posible lograr respecto a esta industria” (Armanet, P. y coo. p.22), lo que ha llevado a que las personas de nacionalidad chilena puedan conocer más de cerca a los argentinos, pues las iniciativas turísticas ha permitido que puedan cada día aumentar las visitas de chilenos hacia el territorio argentino.

Respecto a las cifras migratorias de personas de nacionalidad argentina, el Departamento De Extranjería y Migración del Gobierno de Chile, da a conocer cifras muy por debajo de las estadísticas referentes a personas peruanas, pero no sucede lo mismo al comparar las cifras con la tasa de migración boliviana del año 2006, las cuales se encuentran levemente superiores, con un total de 2980 personas provenientes desde Argentina con residencia temporal y a su vez estando estadísticamente en segundo lugar con permisos de residencia permanente, con un total de 1844 personas migrantes argentinas en Chile.

A su vez en el año 2013 se hallan cifras migratorias respecto a la residencia temporal otorgada por el Gobierno De Chile, la cifra es de un total de 5974 personas, entre las cuales hay 11 con permiso temporal de estudiante, 392 sujetas a contrato y 5634 en la categoría temporaria y un total de 1479 con otorgamiento de permiso permanente en Chile.

Mayormente los argentinos migrantes en Chile residen principalmente en la Región Metropolitana, siendo la comuna de Las Condes la que presenta un mayor número de habitantes argentinos, seguida de la comuna de Providencia (Díaz y Rodríguez, 2013).

MARCO CONCEPTUAL

Con la finalidad de poder responder adecuadamente a nuestra pregunta de investigación la cual es ¿Cómo se sostiene el discurso de identidad/diferencia que practican chilenos de sus países fronterizos?, junto con poder llevar a cabo correctamente nuestros objetivos de la investigación, definiremos diversos conceptos entre los que se encuentran; discurso, identidad/identidad nacional, eurocentrismo/modernidad y otredad.

1. Discurso.

El discurso es definido en la actualidad primeramente como “un acto de comunicación que tiene por lo menos tres dimensiones: (a) el uso del lenguaje (gramática, estilística, retorica), (b) la comunicación de creencias y conocimiento (la cognición, la lógica), y (c) la interacción (comunicación, sociología cultural)” (De la Torre, 2003, p. 14).

Calsamiglia y Tusón conciben el discurso como una práctica social, una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso del lenguaje ya sea oral o escrito en un contexto definido, permitiendo inferir que la elección y uso de palabras sirven para la modelación y creación de una realidad sustentada por las diversas representaciones sociales de los actores que intervienen en una dinámica de interacción mutua (Calsamiglia y Tusón, 2007).

Como se ha mencionado anteriormente el discurso se caracteriza por centrarse en los actos sociales, en la participación y en la interacción social. Las personas que utilizan el lenguaje y en su discurso realizan actos sociales, además participan activamente en su propia interacción y construcción. El discurso, como una acción social, permite evidenciar en la argumentación de quienes lo utilizan, una situación real de interacción y contexto cultural (Van Dijk, 2001).

Nuestra investigación ocupa la metodología de Análisis crítico de discurso, que entiende el discurso como un vehículo transmisor de ideología, utilizado para una estrategia de poder de la clase dominante, “EL ACD es más bien una perspectiva, crítica, sobre la realización del saber: es, por así decirlo, un análisis del discurso efectuado <<con una actitud>>. Se centra en los problemas sociales, y en especial en el papel del discurso, en la producción y en la reproducción del abuso de poder o de la dominación (...) A diferencia de otros muchos saberes, el ACD no niega, sino que explícitamente define su propia posición sociopolítica. Es decir, el ACD expresa un sesgo, y está orgulloso de ellos”.

2. Identidad.

Castro (2005) plantea que la identidad es el contenido y significación que definen el carácter y el sello propio de un determinado grupo social de una nación o de una institución fijando rumbo de su actividad y posibilitando la cohesión de sus integrantes. Asimismo, desde una acepción sociológica, este concepto alude al hecho de poseer una característica propia de una nación u organización y llegar a cohesionarse.

La identidad tiene un carácter individual, como características personales de un individuo, pero está atravesado por la sociedad, que lo diferencia de los demás, vemos en la siguiente cita que la identidad se define como “el conjunto de actitudes, pautas de conducta y rasgos físicos determinados por el sujeto y condicionados por la sociedad en que se inserta, que los individualizan y lo distinguen del resto” (Martí, 2003, p. 244).

Para propósitos de nuestra investigación entenderemos que “la identidad se sitúa siempre en un juego de influencias con los otros: estoy influido por la identidad del Otro y mi identidad influye en la suya. En un constante movimiento de ida y vuelta, los otros me definen y yo me

defino con relación a ellos. Estas mutuas definiciones revisten la vía de señales con mensajes verbales y no verbales, como la elección de un vestido o de un peinado” (CIP-FUHEM, S/A, p, 3).

2.1 Identidad nacional.

Este concepto hace referencia que para que exista una identidad nacional, debe existir creencias comunes entre las personas de una misma localidad, junto con esto poseer una representatividad en común, más específicamente aún “la Identidad nacional se puede definir como el sentimiento subjetivo del individuo a pertenecer a una nación concreta, a una comunidad en la que existen diversos elementos que la cohesionan y la hacen única, como por ejemplo la lengua, la religión, la cultura, la etnia, etc.; siendo estos elementos objetivos sobre los cuales se asienta el sentimiento de pertenencia a una comunidad, una comunidad nacional” (Talavera, P. 1999).

Torres, citado en Olga Hoyos (1994) señala que “con frecuencia la identidad nacional se ha definido como un componente más de la Identidad Social, haciendo referencia a la parte del autoconcepto personal que se deriva de la pertenencia a una nación. Se trata de una forma de verse en cuanto miembro de esa nación, y tiende al hetero-estereotipo de otras naciones por la simplificación y generalización de características a todo un grupo nacional” (p.7). Acá podemos ver como este autor plantea que la identidad nacional nace de un autoconcepto personal, pero se completa desde una diferenciación con una nación externa, desde la diferencia me identifico con mi nación.

Torrejón (2009) plantea que la “Identidad nacional es el sentimiento de pertenencia que tenemos por la nación... [...] Ésta, supone identificarnos con el patrimonio nacional, con los valores, tradiciones, historia, recursos naturales, usos, costumbre y sus grandes problemas” (Torrejón, 2009, p.1).

Siguiendo con esta idea de identidad nacional Roura (2000) postula que “La identidad nacional es el sentimiento de integración y de pertenencia y como producto de las influencias histórica, religiosas, culturas sociales, que comparte con su grupo social y que se hace más o menos intenso en la medida que los lazos sociales y culturales son más fuertes o menos

fuertes”. Podemos ver como este autor toma como central un componente cultural, para definir el concepto la identidad nacional.

3. Eurocentrismo.

El concepto de eurocentrismo está atravesado por los constructos de modernidad y de capitalismo. Samir Amin (1987), define este concepto planteando que “el eurocentrismo es un fenómeno específicamente moderno cuyas raíces no van más allá del Renacimiento y que se ha difundido en el siglo XIX. En ese sentido constituye una dimensión de la cultura y de la ideología del mundo capitalista moderno” (p.9).

A su vez Aníbal Quijano (2000) hace referencia al eurocentrismo como “la elaboración intelectual del proceso de modernidad produjo una perspectiva de conocimiento y un modo de producir conocimiento que dan muy ceñida cuenta del carácter del patrón mundial de poder: colonial/moderno, capitalista y eurocentrado. Esa perspectiva y modo concreto de producir conocimiento se re-conocen como eurocentrismo” (p. 218).

Pero específicamente para poder dar respuesta a la pregunta de esta investigación, la definición que se acomoda mejor es la que realiza Edgardo Lander, quien articula el eurocentrismo en 4 eje principales, atravesados por la modernidad:

“(…) 1) la visión universal de la historia asociada a la idea progreso (a partir de la cual se construye la clasificación y jerarquización de todos los pueblos y continentes, y experiencias históricas); 2) la “naturalización” tanto de las relaciones sociales como de la “naturaleza humana” de la sociedad liberal-capitalista; 3) la naturalización u ontologización de las múltiples separaciones propias de esa sociedad; y 4) la necesaria superioridad de los saberes que produce esa sociedad (‘ciencia’) sobre todo otro saber” (Lander, 200, p. 22).

Finalmente Lander (2000) plantea en términos generales que “esta es una visión eurocéntrica, que piensa y organiza a la totalidad del tiempo y del espacio, a toda la humanidad, a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior y universal” (p.23).

3.1 Modernidad

Este concepto es central para responder a la pregunta de investigación, en una primera instancia Enrique Dussel (2000), aludiendo al concepto de desarrollo define a la modernidad como “(...) una emancipación, una “salida” de la inmadurez por un esfuerzo de la razón como proceso crítico, que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano. Este proceso se cumpliría en Europa, esencialmente en el siglo XVIII” (p. 45).

A su vez Castro-Gómez define la modernidad como “(...)una serie de prácticas orientadas hacia el control racional de la vida humana, entre las cuales figuran la institucionalización de las ciencias sociales, la organización capitalista de la economía, la expansión colonial de Europa y, por encima de todo, la configuración jurídico-territorial de los estados nacionales” (p. 155).

Pero la definición que más se acomoda a nuestro trabajo de investigación es aquella que posee una visión colonizadora, propuesta por Edgardo Landier, quien plantea que “(...) la modernidad es un dispositivo de conocimiento colonial e imperial en que se articula esa totalidad de pueblos, tiempo y espacio como parte de la organización colonial/imperial del mundo. Una forma de organización y de ser de la sociedad, se transforma mediante este dispositivo colonizador del saber en la forma “normal” del ser humano y de la sociedad” (p. 23-24).

4. Otredad.

La otredad es un concepto clave, que atraviesa nuestro trabajo de investigación, pues la diferenciación que los chilenos practican de sus países vecinos, se configura a través del “otro”.

Desde una perspectiva más cercana a la literatura Octavio Paz, citado desde Ociel Flores (2010) plantea que “la otredad es para el hombre moderno un mal que se soporta con dolor: la conciencia moderna no acepta que su individualidad sea una realidad plural y que detrás del hombre que piensa se esconda otro que mantiene una vida “ilógica”, que sostiene a menudo lo que la razón reprueba”.

Acercándose a una perspectiva latinoamericana, Elizabeth Sosa (2009) postula que “la otredad es una postura epistemológica que explora discursivamente la imagen de las culturas que hicieron su espacio en la periferia u otros espacios culturales intermedios. Establece un saber geocultural, histórico, arqueológico, sociológico y etnológico sobre el otro, una metafísica donde la heterogeneidades y las diferencias se encuentran subsumidas en un lenguaje homogéneo integrados en categorías sustanciales como “pueblo”, “clase” y “nación” (p. 349).

Finalmente para nuestra tesina, la referencia que hace Santiago Castro-Gómez, sobre otredad es la que más se adecua para dar respuesta a la pregunta de esta investigación, pues plantea que la otredad proviene desde un “(...) intento de crear perfiles de subjetividad estatalmente coordinados conlleva el fenómeno que aquí denominamos “la invención del otro”. Al hablar de invención no nos referimos solamente al modo en que un cierto grupo de personas se representa mentalmente a otras, sino que apuntamos, más bien, hacia los dispositivos de saber/poder a partir de las cuales esas representaciones son *construidas*” (Castro-Gomez, 2000, p. 148).

V MARCO METODOLÓGICO

1. Perspectiva Metodológica.

Para realizar nuestra investigación hemos elegido el enfoque de Análisis Crítico del Discurso (ACD). A través de este se analizaron y sistematizaron los datos de nuestro trabajo. Como refiere Van Dijk, el análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social (Van Dijk, 1999).

Para nuestro trabajo de investigación este enfoque es pertinente pues el discurso acerca de la construcción de “diferencia” que utilizan los “chilenos/as” a partir de su “identidad nacional”, se construye y se practica a través de una estrategia de poder por medio de los textos y el habla en un contexto social y político. Pretendemos problematizar y desnaturalizar estas prácticas y acciones que se adquieren y aprenden a través del discurso o se legitiman en él, como diría Van Dijk las personas que utilizan el lenguaje y en su discurso realizan actos sociales, además participan activamente en su propia interacción y construcción. El discurso, como una acción social, permite evidenciar en la argumentación de quienes lo utilizan, una situación real de interacción y contexto cultural (Van Dijk, 2001).

En esta investigación se buscó contextualizar el discurso de diferencia que practican chilenos frente al boliviano, peruano y argentino. Es por esto que dentro del concepto de discurso, es importante evidenciar el poder social que tiene sobre las representaciones de las personas. “El ACD se interesa por los modos en que se utilizan las formas lingüísticas en diversas expresiones y manipulaciones del poder. El poder no solo viene señalado por las formas gramaticales existentes en el interior de un texto sino también por el control que puede ejercer una persona sobre una situación social mediante el tipo de texto. Con frecuencia el poder se

ejerce o se ve sometido a desafío en exacta correspondencia con los tipos de textos que asociamos a las ocasiones sociales dadas” (Wodak y Meyer 2003, p.31).

2. Campo de estudio

El campo de estudio de nuestra investigación es la “identidad” de los chilenos que subyace en las prácticas de diferenciación social hacia peruanos, bolivianos y argentinos; para lograr esto en una primera instancia se analizó las prácticas discursivas de chilenos sobre los países fronterizos, específicamente utilizando los elementos discursivos que dieron cuenta sobre la “identidad nacional”:

- Discurso de chilenos acerca de la similitud con los países vecinos.
- Discurso de chilenos sobre la diferenciación ante Perú, Bolivia y Argentina.
- Discurso de chilenos sobre la fuente de información de sus prácticas discursivas, respecto a los países limítrofes.
- Discurso de chilenos sobre acontecimientos políticos, militares, coloniales y étnicos entre Chile, Perú, Bolivia y Argentina.
- Discurso de chilenos respecto a la migración de peruanos, bolivianos y argentinos.

3. Forma de producción de datos y muestreo

Por ser nuestro trabajo de investigación de carácter cualitativo, se basara en un análisis descriptivo, siendo por tanto el muestreo teórico. Tuvo como forma de producción de datos primarios la realización de entrevistas semiestructuradas, que tuvieron como criterio de selección, sujetos de nacionalidad chilena, mayores de edad, pertenecientes a la Región Metropolitana.

6 entrevistas a chilenos sobre personas de nacionalidad boliviana.

Respecto a los criterios de saturación, la muestra fue llevada a cabo a un total de 17 personas entre 25 a 59 años y entre 60 a 80 años, que contaban con las características necesarias

para dar cuenta de nuestro trabajo de investigación. Entre los criterios de saturación se encuentran:

- Personas nacidas en Chile, de padres chilenos.
- Ser personas de estrato social medio bajo.
- Personas no profesionales.
- Hombre o mujeres.
- Personas que hayan sido criadas en la región metropolitana.
- Personas con o sin hijos.
- No se tomarán en cuenta el credo o religión, o su posición política.
- Personas ubicadas en diferentes plazas de la Región Metropolitana.

A continuación se muestra el cuadro de codificación de las unidades de análisis:

UNIDAD DE ANÁLISIS	CODIFICACIÓN
6 entrevistas a chilenos sobre personas de nacionalidad argentina.	-A.e1 -A.e2 -A.e3 -A.e4 -A.e5 -A.e6
6 entrevistas a chilenos sobre personas de nacionalidad boliviana.	-B. e1 -B.e2 -B.e3 -B.e4 -B.e5 -B.e6

5 entrevistas a chilenos sobre personas de nacionalidad peruana.	-P.e1 -P.e2 -P.e3 -P.e4 -P.e5
--	---

4. Pasos del ACD.

En base a los fundamentos de los objetivos de nuestra investigación, se recogieron datos de entrevistas, en base a los criterios de selección y saturación propuestos.

Para llevar a cabo el informe de resultados de una manera se utilizó la propuesta metodológica de ACD de Van Dijk. Tomando en cuenta los siguientes pasos; análisis de las macroestructuras semánticas (temas y macroproposiciones), análisis de los significados locales, (formas de significado tácito o indirecto, implicaciones, presuposiciones, alusiones, ambigüedades, omisiones, polarizaciones) y finalmente análisis del contexto.

VI. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Objetivos específicos

Analizar la construcción discursiva de “diferencia” que practican los “chilenos” con respecto al “argentino/a”.

Analizar la construcción discursiva de “diferencia” que practican los “chilenos” con respecto al “peruano/a”.

Analizar la construcción discursiva de “diferencia” que practican los “chilenos” con respecto al “boliviano/a”.

A continuación se sistematizan los datos producidos mediante los recursos del campo que hemos expuesto como constitutivo del ACD y que algunos inscriben en el campo de la llamada Psicología Social Discursiva. Los datos se produjeron por el análisis de extractos de entrevistas a personas de nacionalidad chilena para dar cuenta la construcción de identidad nacional, a partir del des - cubrimiento de lógicas, elementos y prácticas de identificación y diferenciación con respecto a los países vecinos (argentinos, peruanos y bolivianos). Esta orientación del trabajo y sus sucesivos ajustes, se diseñaron y evaluaron para dar cuenta así de los objetivos del estudio y contribuir a informar la pregunta de investigación.

Para realizar el análisis se contemplan tres macroposiciones principales, y se analizan para cada una de éstas, en la línea de precisar sus significados locales y contextos de significación, aunque siempre delimitados por el foco del estudio.

1-Los medios de comunicación actúan estratégicamente como una influencia del discurso identitario que “chilenos/as” construyen diferenciándose de sus países vecinos.

Los textos analizados producen múltiples referencias a los medios de comunicación para dar cuenta de los contenidos que los chilenos usan para significar algunas prácticas de los individuos de los países vecinos y a partir de ellas construir una imagen global u homogénea de la identidad y la diferencia social. Dichos significados, que pueblan el imaginario que “los chilenos” construyen de los países limítrofes está fuertemente influenciado por los medios, lo que da cuenta de un nivel de producción ideológica al que remiten los hablantes chilenos para acreditar su construcción de aquello. La figura de los países vecinos que emerge como resultado de la influencia de los medios de comunicación, luego, de forma dialéctica, forjaría la mayor parte del imaginario de diferencia de la identidad nacional chilena, pues los contenidos ideológicos que propagan dichos medios propician el ejercicio de diferenciación de lo mejor y de lo peor en comparación con otros y hacia el interior, pues las normas de comparación son las mismas y esto se encuentra continuamente en el relato de los portadores del discurso cuando utilizan ciertos signos como “más que” y “menos que”.

No es por tanto ni el viaje, ni la conversación, sino la televisión la que produciría muchos de los textos que las personas usan para representarse y hablar de los países vecinos, siendo esto relevante, pues nos habla de nuestro consumo cultural y al mismo tiempo de su naturalización como “canal de información”.

-Según los textos recogidos, los chilenos, basados en lo que muestran los medios de comunicación, forman una representación social, un modelo mental de realidades que “conocen” de este modo.

La norma inscrita en la Televisión, acerca su prototipo al de los argentinos que habitan los nuevos espacios de la entretención y la comunicación social, y en ese encadenamiento se da continuidad al discurso euro céntrico, que metonímicamente refiere a lo desarrollado y referido nuevamente a un contexto moderno.

Se vislumbra así en el discurso de chilenos, dos contextos globales potenciados por la influencia estratégica de los medios de comunicación; el primero es que consideran que los argentinos son personas con más acceso a cultura burguesa y la voz “cultura” es significada

como lugar que produce personas con mayor educación y consecutivamente unas prácticas y objetos que se les atribuyen.

La primera referencia - el acceso a cultura - es ligado a un contexto local, pues léxicamente figuran como elementos para la composición del relato y su verosimilitud, los objetos y prácticas de teatros o literatura. Elementos como ellos – obviamente de elites – harían a “los” argentinos “más” cultos.

El segundo se ha instalado aparentemente por los movimientos estudiantiles en Chile, ya que remite al acceso “gratuito” a la educación.

“Siempre muestran los precios baratos de sus cosas en general y también de sus libros, de ahí que uno puede concluir los lectores que son y bueno por lo que las personas dicen además. Muestran su cultura, sus teatros, y de grandes diversidades, hay diferentes tipos de obras de teatros, para niños, para adolescentes, transformistas, como los que muestran en los programas de farándula, no se hay para todos los gustos he visto imágenes de la avenida principal de Buenos Aires que está llena de tiendas de libros, acá con suerte en el centro hay un par de librerías, es por eso que digo además que leer está inserto en su cultura” (A. e4).

“Por los pocos argentinos que he conocido, gracias a eso me he dado cuenta por su forma de ser, porque he visto reportajes, porque en la tele muestran que salen siempre a las calles a protestar cuando algo les parece mal, porque han mostrado su cultura, como que van mucho al teatro, que leen harto, que tiene acceso a educación gratis... todo eso lo muestran en la tele” (A. e6).

“Porque he conocido algunos, heee escuchado también, los he visto en medios de comunicación, los he escuchado de otras personas que se han referido a ellos también, heee eso básicamente” (A. e4).

-En contraste con los argentinos los hablantes construyen un lenguaje articulado por ciertas ironías y signos de “menos” y no de más en la diferencia, al construir la imagen de lo boliviano y lo peruano, siempre con referencia a lo no europeo, lo no desarrollado, y por ende con algo más difícil identificar y con lo que el chileno o parte de ello no se puede identificar.

Se usa retóricamente, como hemos visto al mecanismo naturalizado de la televisión, para justificar (se) respecto de los modos de elaboración de lo peruano, aunque aparecen

significados locales asociados a la interacción social pública así construida o mediada. Aparecen semánticas como suciedad, alcoholismo, delincuencia y diversión escandalosa y para los bolivianos marcas más vagas en la vestimenta; que se visten de manera “artesanal”, que aparecen como menos desarrollados (usan gorritos, grandes faldas).

Por tanto los peruanos y bolivianos son con quienes no hay que identificarse, sino más bien hay que diferenciarse, pues se alejan de toda tradición moderna y por lo mismo, se infiere, menos prestigio social, lo cual conviene una presentación actitudinal negativa de este otro.

“Somos más limpios en todo, en cuanto a ciudad y todo eso, uno lo ve en la televisión (...) los peruanos serían más cochinitos, mas sucios, uno ve en la televisión eso, que no cuidan mucho su ciudad ni tampoco al parecer su higiene personal” (P. e5).

“Cuando se viene un partido contra ellos, los medios, la tele lo agrandan y lo calientan, hacen ver que ellos son malos y que perder ante ellos sería casi una humillación” (P. e1).

“También esto uno lo ve en las noticias, en la tele en general, a mí no me ha tocado convivir con peruanos o compartir con ellos, cuando era cajera, los atendía en la caja solamente y ahí veía algunas cosas, más que nada escuchaba (...) muestran en la televisión que son cochinos, buenos para las fiestas, para tomar, y lo escuchado también en el supermercado cuando comprar siempre hablando sobre las fiestas” (P. e2).

“Muestran su forma de vestir, los gorritos que usan, sus bailes, sus trajes típicos, cosas así, como llevan a sus guaguas, esas faldas anchas” (B. e1).

-En los textos recogidos, además emerge que desde la televisión se dan a “conocer” reiteradamente los conflictos socio-históricos fronterizos que se asocian al resultado de la Guerra del Pacífico.

En el discurso de los chilenos se aprecia como la televisión desde su posición de mecanismo de poder, deja en manifiesto una posición social homogeneizadora y unos objetivos que escapan a la vida cotidiana pero que se inscribe en ella. En su léxico se reproducen palabras y sentencias con connotaciones negativas hacia estos países vecinos.

Por posicionarse los chilenos estratégicamente desde un significado local positivo, se diferencian de aquellos grupos así contruidos como externos, que se enmarcan en plano

global negativo (peruano-boliviano), plano que a través de la voz de los medios de comunicación y a atravesado los conflictos socio-históricos, repercuten en las mente de las personas en la actualidad, fomentado marcas que actualizan la rivalidad y la diferenciación.

“Bueno uno normalmente se forma su manera de pensar, con las cosas que van aconteciendo, o como están informado con los hechos históricos, con respecto a esos países, me refiero a la televisión, los reportaje o el diario (...) algo actual que han mostrado sería el conflicto marítimo entre Chile y Perú, donde ya nos dábamos de ganadores, como mejores que ellos, que no nos podían quitar algo que ganamos en la guerra, mirando a los peruanos en menos, mostrando que en caso de guerra ellos estaban débil de armamentos, que eran inferiores, generando así los medios una rivalidad entre ambos países, puesto que peruanos nos querían quitar algo que nos pertenecía” (P.e4).

“Muestran en las noticias como que hay chilenos que se creen superiores y miran hacia abajo, como que el chileno es muy bueno para la talla y en las bromas dicen verdades, como cuando le dicen a los bolivianos que se vayan a bañar al mar o donde tiene la marina o que son cholitos o cosas así, son bromas cotidianas que hay gente que hasta con ira lo dice, esta ira puede ser por las guerras que hubo en el pasado, como que todos los pueblos tienen rivalidad con sus pueblos vecinos, y lo hemos visto en estos días en las noticias cuando el vicepresidente de Bolivia hizo una declaración y se nota que la rivalidad es mutua” (B. e4).

2- La “europeización” como un referente legitimado para la construcción de identidad del “chileno”.

- El análisis de los textos, condujo a establecer que el habla de los entrevistados figura una inclusión de lo chileno en una tradición occidental propia, significada y relacionada principalmente al contexto de “lo ilustrado”, la educación académica intelectual y las artes burguesas. Esto se refiere y asume como “desarrollado”, operando aquí una retórica del progreso, que se relaciona con avances tecnológicos, logros económicos neoliberales y modos de vida que relevan en primer lugar aspectos mercantiles.

Es representado semánticamente pero también valorado como positivo o mejor ser chileno en comparación con bolivianos y peruanos, pero lo argentino desestabiliza aquello. Las prácticas infravaloradas de este modo se construyen en el pasado o en la periferia cultural, abarcando

prácticas agrícolas, andinas e indígenas (“valor de la tierra” por ejemplo en el caso de los bolivianos). Esto último por la “orientación epistemológica” del relato, es leído entonces como “no desarrollado”, “estancado” y desconectado del sistema occidental. En este sentido la europeización de las costumbres es autosuficiente, está absolutamente blindada.

Como hemos señalado se descubre en los modos de validación de este discurso y sus versiones, cuestiones que ilustramos en un mismo párrafo y que hacen referencia a lo culto y a “ser culto”, como son las palabras “teatro”, “lectura” e “italiano”, relacionado a voces y cuerpos ilustrados, marcas sumamente ideológicas, pues corresponden a un momento específico de la historia de Europa que opera, como sabemos, en la racionalización, el progreso y el saber poder tecnocientífico y liberado a un sistema colonial global.

Como “los chilenos” no tienen “tanto” acceso a estas costumbres, serían ellos mismos, menos cultos que estos vecinos.

“(…) tienen acceso a cosas que nosotros no, como el teatro, la lectura, bueno se debe a que allá eso es barato mmm... cultos puesto que al parecer saben mucho de historia en general, no se nunca se quedan callados ante una pregunta “intelectual” por así decirlo, heee no es sin duda saben harto” (A.e4).

“(…) pienso que tienen más derecho a cultura, tienen educación gratis, tienen muchos teatros, tienen muchas librerías, más acceso a comprar libros más baratos que nosotros, unas personas más cultas, su descendencia italiana debe influir en eso” (A. e6).

-“Lo cultural”, en el discurso acerca de bolivianos y peruanos, aparece enlazado relevando para ello la figura del “indígena” o el “campesino”. Según lo expuesto por los entrevistados existe un dejo de admiración y respeto por la “cultura ancestral” (se la conduce a un pasado remoto desconocido), pero esto tendría a su vez una valoración negativa pues significa “estancamiento” y “falta de desarrollo”; el uso de estas palabras representan semánticamente la valoración negativa de las prácticas que no se anclan al capitalismo y la vida urbana “moderna”; se distinguen significados radicales respecto a no estar inmerso en la “tecnología” o el “sistema”, que corresponde básicamente a no ser desarrollado.

Los hablantes escogen entonces utilizar expresiones como: “no avanzan”, “están lejos del sistema”, “no tienen ese desarrollo” para manifestar la presentación deslegitimadora de los

otros y es entonces la retórica del “progreso” la más fuerte al momento de construir la diferencia de los “chilenos”.

“Siento que ellos tienen su cultura mucho más arraigada, son mucho más autóctonos que la mayoría de los países sudamericanos, ellos conservan y respetan sus raíces, respetan sus vestuarios, sus tradiciones, como de sus antepasados, más ligada a la tierra, no se.. encuentro que eso es bueno, pero no avanzan, porque son más artesanales para todo, como que están medio estancados y no han podido desarrollarse como país, aunque creo que sus recursos naturales son muchos, entonces su calidad de vida podría ser mucho mejor, bueno eso es lo que uno ve pero parece que para ellos no es tan necesario” (B. e2).

“En la gente, vienen del altiplano, son campesinos, yo lo veo así como que los tienen muy abandonados, aquí en Chile no poh, porque acá el campesino y ahora con la tecnología y con todas las cosas a tirado un nivel de cultura, más vivitos, más conectados con la gente, al peruano lo encuentro más, más así como que están medios alejados del sistema, de la tecnología, eso” (P.e5).

“Que tienen menos estudios, pero eso no quiere decir que sea malo, ellos trabajan de la tierra de la naturaleza, quizás sea que no tienen acceso a la tecnología o a los avances tecnológicos, no tienen ese desarrollo” (P. e4).

“Ellos respetan sus costumbres, uno los ve de acá, porque nosotros nos creemos los europeos de Latinoamérica, pero ellos respetan sus ancestros, en cambio acá nosotros a los mapuches no poh, siendo que ellos están desde antes que nosotros acá y más encima son de raza muchos más pura que nosotros que somos una mezcla” (B. e2).

-De acuerdo a los textos recogidos, en términos académicos, los argentinos a diferencia de los chilenos, poseerían un mayor acceso a educación. Como vemos esto es referido a un contexto de educación formal, académica occidental, y es un referente principalmente del acceso a las universidades, más que a unos saberes. Los hablantes aluden a palabras como “profesionales” y “literatura”, para referir un supuesto estado intelectual superior, estos vocablos tienen sentido entendidas en un contexto en donde la razón es un ideal legítimo, vale decir, el acceso a este tipo de educación alude a la voz “inteligencia”, referente a un nivel intelectual más alto, que tiene sus raíces ideológicas en la ilustración y la modernidad.

Todos estos ámbitos de legitimación de la educación formal se ven asociados a “Chile” en el momento en que se pide a los hablantes referirse a bolivianos y peruanos.

“(...) son personas con un nivel educacional de más calidad que la nuestra, por lo tanto, existen profesionales muchos más preparados que en nuestro país, lo que los ha llevado como ya mencione a tener buenas industrias, mucho mejor que las nuestras, además con el acceso a educación gratis mmm también a literatura más barata, los ha llevado pienso a tener sin duda un nivel intelectual más alto” (A. e2).

“Nosotros tenemos más educación, hay buenas universidades aquí en Chile, todas esas cosas, es que el peruano siempre se caracteriza por el tema andino, tienen la cordillera de los andes, hay harta altura allá y trabajan con la coca, los limeños lo que son de la capital” (P. e5).

“La educación de ese país me da la impresión de que es de menor calidad, no se si comparada con chile, porque acá la educación tampoco es desarrollada, pero creo que está a más bajo nivel, porque por ejemplo la gente que se viene a trabajar acá tiene que comprobar lo que saben, por lo que yo se si hay un doctor que se viene acá a Chile por ejemplo, tiene que hacer un prueba como para que lo dejen ejercer acá y me da la impresión de que están como por debajo” (B. e2).

“Que tienen un menor desarrollo intelectual a nosotros, pero como te decía la educación es distinta, ellos quizás se educan en otras cosas en la tierra, trabajar la tierra, no tienen una educación igual que nosotros, no van tanto al colegio, o a la universidad, quizás su educación es en la casa” (P. e4)

-Respecto a bolivianos y peruanos, los textos recogidos aluden a la “buena educación” aunque ello refiere a la forma de hablar y expresarse. Los entrevistados usan expresiones como “hablar bien”, “se expresan mejor” y “forma de hablar buena” para referirse a una mejor educación, estando en este caso la voz “educación” remitida a las tradiciones no académicas, pues ellas no están enmarcadas en el contexto de ilustración y por ende, serían comunes pero menos legítimas, pues no se significan como un desarrollo intelectual sino con “ser buena gente” y “dar buena impresión”.

“Hablan bien, pronuncian bien, me gusta como expresan las palabras, pero en general yo he conocido varios peruanos, son gente buena” (P.e5).

“Y otra diferencia puede ser en que ellos se expresan mejor que nosotros, hablan mucho mejor el español que nosotros, a nosotros con suerte se nos entiende, en cambio a ellos se les entiende clarito” (P.e1).

“(…) y creo que son personas muy educadas, con una forma de hablar muy buena, yo a los bolivianos que he conocido me han dejado una muy buena impresión” (B.e4).

- En las referencias discursivas acerca de argentinos, se asume una relación lógica entre la educación del tipo académico y el éxito económico, pues con base a la propia construcción y discurso local, al tener mayor educación se tiene mayor probabilidad de acceso a un empleo y al “desarrollo industrial” y esto se infiere que está ligado a una cosmovisión neoliberal de la “educación” así fragmentada.

“(…) industrialmente están a la cabeza de sudamericana, incluso más que Brasil, hoy en día argentina es el país más industrializado que sudamericana, siempre fue la industria argentina, producía autos, hacían telas, hacían cualquier cosa... y por lo mismo concluyó que son personas más inteligentes”(A. e2).

-En el habla de los chilenos entrevistados además emergen referencias textuales que asumen como semejantes a peruanos y bolivianos, negando o ignorando que se trata de diferentes países, poblaciones, identidades, historias y nacionalidades. Para lograr ello se remite a aspectos físicos, a la migración y a tradiciones culturales en general, como criterios de homogenización.

“La comida tiene más aliños, me imagino yo, así como los peruanos, es que para mi como que los peruanos y los bolivianos son la misma cosa, son súper parecidos poh, la ropa es la misma, el color de piel así morenos, bajitos y aparte hablan súper parecido” (B. e5).

“(....) aunque he conocido a bolivianos que son más agresivos, como los peruanos poh, para mí son como lo mismo, los peruanos con los bolivianos” (B e3).

“Y aparte que ha venido harto peruano, harto boliviano, por cantidades, a ellos les falta harta cultura” (P e6).

-Del habla de los entrevistados se construye los peruanos y bolivianos vienen a Chile a buscar mayores oportunidades laborales, al considerar a Chile como un país con mayor desarrollo económico. Se presenta entonces una retórica de desarrollo económico, en el que se encontraría Chile, según el imaginario colectivo y las marcas sociales que en él se inscriben. Esta retórica acerca del desarrollo económico de Chile estaría ligado a la ideología de un sistema capitalista occidental que es “mejor”, pues los hablantes escogen palabras como “estabilidad”, “mejores oportunidades”, aludiendo implícitamente que la economía y el bienestar de los chilenos es deseada por los estos países vecinos (Perú-Bolivia). En este sentido, se sigue una legitimación y valoración del supuesto avance y estabilidad de la economía chilena.

-Ligado al punto anterior podemos plantear, a partir de los textos recogidos, que la figura del boliviano y peruano, es relatada en seguida en un contexto de “inmigrantes en busca de oportunidades”. Surge de forma inmediata, en las entrevistas la asimilación de estas identidades como inmigrantes, como si la relación de estos signos (identidad peruano-boliviano/inmigrante) se tratara de una relación “lógica” y asumida de antemano por los hablantes. Esto responde entonces a los significados locales que chilenos portan y reproducen respecto de las categorías “bolivianos y peruanos” que enlazan parte relevante de la identidad/diferencia nacional.

“Chile se encuentra más estable y tiene los recursos para hacer conexiones de negocios con el exterior, en cuanto a avances quizás” (B.e3)

“Sí, yo pienso que la economía de Chile es estable poh, como que igual hemos conseguido tener hartos avances y comodidades, estabilidad en el trabajo también, por algo la gente se viene a buscar trabajo acá” (B. e3).

“Es que como le digo, según mi punto de vista, le ponen bueno a la pega, porque vienen mentalizados a eso, le tiene que mandar plata a su familia que se queda allá y todo eso” (B.e6).

“Es que la mayoría de los bolivianos que viene acá, lo hacen para buscar pega y es no está ni bien ni mal, me imagino yo, que ellos tienen la esperanza de que acá les va ir mejor y por eso se las ingenian para hacer negocios y cosas así” (B. e4).

“Se les critica porque le vienen a quitar la pega aquí a la gente, porque cobran, trabajan por la mitad de lo que a uno le pagan, claro al empresario chileno le conviene y no va reclamar, por ese lado también” (P. e5).

“(...) la plata que ganan acá se les duplica o triplica en su país, entonces así ellos pueden mantener a su familia a la distancia” (P. e1).

“(...) creo que vienen a buscar más dinero y tirar más para arriba, les conviene el cambio” (P. e5)

“Que vienen por una... por una necesidad económica a Chile, pero viven en una situación precaria, ósea, comparten habitación, viven muy hacinados” (P.e2).

“(...) creo que eso es una de las principales dificultades en la relación del chileno con el peruano, en que ellos trabajan por bajos recursos, ya que les alcanza para mandar dinero a sus familiares allá en Perú, y los chilenos no pueden competir con esos recursos, ya que para mantener a una familia necesitan mejores condiciones” (P. e3).

“(...) buscan oportunidades de salir adelante dejando muchos su país para vivir mejor, como lo podemos ver en Chile” (B. e3).

“Yo creo que vienen buscando nuevas oportunidades o perspectivas y creo que no hay que cerrarle las puertas (...)” (B e4)

“Pienso que, ósea, que salen de su país a, ¿Cómo se dice?... a surgir más, tienen que dejar a su familia, sacrificándose por dejar su patria” (P. e5).

- Según el imaginario de los chilenos, la figura del peruano emerge ligado a las expresiones “esforzados”, “buenos para trabajar”, pero esta voz está presente dentro de un contexto semántico, que los representa como inmigrantes que vienen a Chile a trabajar, por lo que les es necesario ser esforzados, pues justamente el propósito de viajar a Chile es “surgir” y “progresar” a través del trabajo.

“Le decíamos Perú al cabro, hasta el día de hoy le dicen el Perú, bueno el hombre, bueno para trabajar, simpático y hablan bien, pronuncian bien, me gusta como expresan las palabras, pero en general yo he conocido varios peruanos, son gente buena” (P. e5).

“Pero también he conocidos bolivianos que son muy buenas personas y trabajadores, hacen su pega poh, igual son esforzados, porque al final a eso viene acá, a trabajar poh y si de algo yo me he dado cuenta es que es buena para la pega esta gente” (B. e6).

“(...) pero yo creo que son buenos para el trabajo, yo por lo menos los que he conocido son trabajadores y tienen tantas expectativas de éxito, como las que tenemos nosotros, de hecho pueden tener más éxito que nosotros en el negocio, tienen más constancia quizás” (P. e4).

“(...) los peruanos son más trabajadores que los chilenos, son como más aperrados, como que son capaces, de, de, de cruzar la frontera, para mantener a sus familias, dejando a los hijos pequeños a veces, pero todo sea por surgir más” (P. e1).

- Cada similitud y/o diferencia con los países limítrofes influye también en la construcción de un imaginario de la identidad nacional. En este sentido, los aspectos conductuales y características cotidianas ligados más que nada al trabajo, representan al chileno como orientado a la *flojera, el conformismo, la pasividad y el recato*. Aunque hay elementos expresivos se destaca la valoración negativa de la poca productividad. Y se destaca en otro nivel de análisis, a la “productividad” como un término validado y legitimado, porque tiene que ver con el desarrollo económico, el capitalismo y una lógica neoliberal representada socialmente con un valor positivo, pues dicho vocablo sería el equivalente al de desarrollo.

“(...) el chileno....es flojo, no se esfuerza en él trabajo, siempre saca la vuelta, si puede llegar tarde lo hace, si puede irse más temprano lo hace, en ese aspecto no somos inteligentes, porque si lo fuéramos tendríamos un desarrollo mucho mayor, crearíamos nuestras propias cosas y no todo de afuera, si no fuéramos flojos produciríamos mucho más rápido, habría más ganancia para todos, así como les ocurre a los argentinos” (A. e2).

“(...) pero los chilenos somos flojos no los aprovechamos, los peruanos en cambio son capaces de salir de su país para buscar una mejor oportunidad” (P. e1).

- De los textos se puede vislumbrar que la reproducción de un discurso negativo de chilenos hacia peruanos estaría ligada principalmente a “sectores bajos”, pues estos últimos consideran que las personas de nacionalidad peruana que viene a Chile, “llegan a quitarle sus empleos” porque operan como mano de obra barata. Esta situación le conviene a los empleadores, pues la remuneración es menor, pero para un chileno que es distinto a un Chile

con base a los elementos que hemos visto, esto significa trabajar en un contexto indigno y en situaciones deplorables. Este plano semántico local, es relevante ya que dicho uso del significado es reproducido constantemente y tiene que ver directamente con aspectos ideológicos del capitalismo en la empleabilidad.

“Se les critica porque le vienen a quitar la pega aquí a la gente, porque cobran, trabajan por la mitad de lo que a uno le pagan, claro al empresario chileno le conviene y no va reclamar, por ese lado también” (P. e5).

“(...) eso es porque ellos vienen a buscar trabajo acá y a los chilenos les puede molestar, se dice que, como que ellos nos vienen a quitar el trabajo” (P. e1).

“(...) uno de los principales temas es como el tema laboral, los contratan las personas por menos valor, entonces eso le baja, el valor a la profesión, o los labores chilenos, al oficio chileno, por decir si se contrata a una nana por ejemplo que es lo más común chilena, como las peruanas cobran menos, van a preferir a una peruana y van a quedar las nanas chilenas sin trabajo, entonces esa es una de las principales razones, por lo que yo veo y lo que la gente comenta” (P. e1).

“Ellos vienen por mejores oportunidades, pero a veces eso no es favorable para nosotros los chilenos, a ver cómo te lo digo emmm... ellos cobran muy poco, a veces la mitad que nosotros, entonces no se puede competir, los empresarios prefieren contratar a los peruanos porque les conviene, les tienen condiciones miserables y ellos no reclaman, entonces eso no es bueno para nosotros” (P.e2).

“Quizás uno a veces se siente afectado como trabajador, uno piensa que quizás le pueden quitar el puesto de trabajo” (P. e4).

“En realidad yo no soy racista, pero creo que ya hay muchos inmigrantes en mi País, en el sentido de que le coartan mucho el trabajo a los chilenos y mayormente crece la delincuencia por la gran cantidad de inmigrantes y el gobierno da mucha libertad para que vengan a Chile y hagan lo que quieran” (B. e6).

“(...) pucha no quiero sonar pesado, pero algo que todos sabemos es que ellos son mano barata, y los empresarios les conviene contratarlos a ellos, entonces está lleno de extranjeros

robándole la pega a la misma gente de acá, así creo yo que son las cosas, hay que ser sinceros poh, si de que le roban la pega a la gente de acá, lo hacen” (B. e6).

-Respecto al discurso de diferenciación que chilenos practican de bolivianos y peruanos , emergen representaciones de estos como “indígenas”, “antiguos”, “nortinos” o expresiones que implícitamente remiten un imaginario ligado a “lo indígena”; estas figuras son significadas como “atrasadas” o “menos desarrollados”, pues nuevamente el contexto al que nos remite el ejercicio de diferenciación que leemos en los textos, es que los chilenos serían más europeos: “el mall”, es un término fuerte que simboliza practicas propiamente capitalistas y que son legitimadas como “desarrolladas” pues se entienden en el contexto retórico del progreso y la modernización y en ellos no se imagina transitar a un boliviano o peruano así imaginado.

“En la forma de vestirse quizás ellos son más indígenas para vestirse y acá somos como más occidentales, más europeos” (P. e1).

“Que ellos aún ocupan esos vestidos indígenas, ropa indígena, como te explico mmm, faldas, mantas etc. Esas cosas” (P. e1).

“En hartas cosas igual, en la forma de hablar, como que hablan más lento, más pronunciado, igual son más morenos, la comida también y no seque más... como que la forma de vestir igual es diferente, me imagino a los bolivianos vestidos así con esas mantas o las mujeres con las guaguas atrás por lo que me han contado amigos que han viajado” (B. e5).

“En la forma de vestirnos también ellos son más nortinos, no son tan desarrollados como nosotros, no me los imagino yendo al mall por ejemplo (risas) quizás en ese sentido son más atrasados que nosotros” (P. e2).

“El respeto a sus raíces, ellos todavía viven y se visten como su gente más antigua, por ejemplo más al norte se parecen mucho, están los aimaras y ahí no son chilenos, peruanos o bolivianos, son un solo pueblo, pero nosotros por ejemplo que estamos más al sur o centro, jamás nos identificaríamos con ellos por ejemplo” (B. e2).

3- Nos une al parecer un territorio región, Latinoamérica y que comparten raíces históricas parecidas (conquista/dictadura/Trabajo).

- De este macrotema que define uno de los elementos hacia donde se orientan los hablantes de los textos que estamos analizando, se puede observar que los chilenos creen tener una cierta similitud que remite a una historia de abuso, opresión y de lucha social con otros países de la región. Se comparte un mismo contexto socio histórico, el cual sería un ámbito en “común”, un marco relevante para la construcción de identidad de los chilenos y los países vecinos. Al parecer los padecimientos por la represión histórica de Latinoamérica, por parte de diferentes figuras y agencias de poder, es un ámbito que nos identifica con Latinoamérica. Emerge en el discurso de los entrevistados un significado que da mucho valor a las historias en común con los países limítrofes, donde se reproduce una memoria histórica.

En relación con los argentinos, los chilenos encuentran un punto en común en el padecimiento de una dictadura:

“Los latinoamericanos, somos muy, muy parecidos, muy similares, porque padecemos de lo mismo, a nosotros siempre se nos ha explotado, se nos ha... una potencia extranjera, llámese imperialismo norteamericano ha asumido un rol predominante dentro de los países latinoamericanos, así que somos muy similares casi en ese sentido, con los argentinos somos parte de ese mismo Latinoamérica explotado” (A. e2).

“(...)en la lucha por los derechos humanos, nos parecemos hartos en eso, heee... por la fortaleza que ellos tienen en ese sentido, por haber sido dos países que sufrieron una dictadura marcando a una generación, marcando a un país, luchando ambos por la justicia, para que no se pasen a llevar nunca más los derechos humanos en ambos países” (A.e3).

-En relación al peruano y el boliviano el aspecto en común que podemos vislumbrar es el padecimiento de una conquista agresiva por parte de los españoles.

“Como que de una u otra forma todos los latinos nos parecemos, yo creo que unos son más morenos que los otros, o más bajos o no sé poh hablar más rápido o lento, pero compartimos una misma tierra. Eso igual es importante porque, a veces nos fijamos más en lo diferente que en lo parecido y eso puro que nos divide” (B. e5).

“Yo creo que nos parecemos en que fuimos conquistados y tenemos formas de historia que nos unen, los españoles llegaron y robaron todo, fue súper agresiva la forma en la que atacaron a los pueblos que estaban acá antes, en eso nos parecemos hartos poh y eso

debería unirnos, para que eso que pasamos no vuelva a suceder o quede en el pasado para que sean sanadas las raíces” (B. e4).

“Bastante, ósea ya partiendo por términos de lenguaje, hablamos el mismo idioma, tenemos una historia bastante común, ósea los pueblos originarios son transnacionales, mmm... tuvimos una historia precolombina bastante compleja, no compleja rica. Fuimos conquistados por la misma nación que ellos” (P. e3).

Es evidente que la figura dictadura y colonia funcionan equivalentemente en el relato de diferenciación ya que las dictaduras remiten a un proceso aún en curso en Chile y Argentina mientras que, dado que el chileno no se identifica con lo indígena, los que refieren a la colonización remiten a un pasado generalizado y conocido de otros modos, como el escolar.

-En los textos anteriormente citados podemos encontrar que en el plano semántico local los hablantes utilizan las palabras “padecemos”, “explotado”, “sufrieron”, “compleja”, “conquista”, “agresiva” al momento de mencionar que compartieron una historia negativa de sumisión frente a un opresor. Al mismo tiempo estos significados locales nos remiten a una identificación con los países limítrofes al destacar como un valor positivo y en común la “lucha” y la “fortaleza”, que los unen en esos momentos de padecimiento, esto último como una estrategia general de representación positiva de uno mismo y que al momento de compartirlo con otros países se valoriza de forma positiva en ellos.

Hayamos susceptible a un análisis más acabado, que junto con la identificación como “pueblos latinoamericanos” que fueron agredidos por una “autoridad” es que se logra configurar una memoria histórica que los une, que trae como resultado una identidad en común. Por ende acá el relato toma una forma histórica y regional que permite “borrar” las diferencias, pero se relata como un pasado en general más que una tarea en el presente, pues se identifica al chileno y argentino como “los europeos de Latinoamérica” (remitiendo a la economía, cultura y los aspectos físicos); en cambio podemos ver que hay otros elementos en los textos, como el aspecto físico, “una cultura más arraigada a la tierra”, “la tradición indígena” o lo “andino” (por la forma de vestir y costumbres) y el desarrollo económico que los separa y aleja del peruano y el boliviano.

“Siempre se ha dicho eso de que somos los europeos de Latinoamérica, yo no se si es para mal o para bien y se nota en nuestras fiestas, nosotros no tenemos mucho que ver con los

peruanos o los bolivianos, ni con los brasileños por ejemplo somos como más grises , más planos, porque hemos tenido influencia de los europeos desde hace muchos años, no solo con la conquista, en el sur por ejemplo está plagado de alemanes, que les gustó y se quedaron a hacer vida, entonces en el fondo igual tenemos más tradiciones que vienen de los europeos y los europeos son más fomes poh. Yo creo que a la gente le gusta parecerse a los europeos porque en general ser como los peruanos o los bolivianos que son más morenitos, que son coloridos como que en este país no es muy bien mirado poh” (B. e2).

“(…) dentro de Latinoamérica son los más parecidos a nosotros físicamente, ambos somos de tez blanca y ellos se parecen más a los Europeo” (A. e2).

“(…) tienen acceso a cosas que nosotros no, como el teatro, la lectura, bueno se debe a que allá eso es barato mmm... cultos puesto que al parecer saben mucho de historia en general, no se nunca se quedan callados ante una pregunta “intelectual” por así decirlo, heee no es sin duda saben harto” (A.e4).

“Tienen muchos teatros, tienen muchas librerías, más acceso a comprar libros más baratos que nosotros, unas personas más cultas, su descendencia italiana debe influir en eso” (A. e6).

“(…) son personas con un nivel educacional de más calidad que la nuestra, por lo tanto, existen profesionales muchos más preparados que en nuestro país, lo que los ha llevado como ya mencione a tener buenas industrias, mucho mejor que las nuestras, además con el acceso a educación gratis mmm... también a literatura más barata, los ha llevado pienso a tener sin duda un nivel intelectual más alto” (A. e2).

“En la gente, en la gente, vienen del altiplano, son campesinos, yo lo veo así como que los tienen muy abandonados...al peruano lo encuentro más, más así como que están medios alejados del sistema, de la tecnología, eso” (P. e5).

“(…) ellos trabajan de la tierra de la naturaleza, quizás sea que no tienen acceso a la tecnología o a los avances tecnológicos, no tienen ese desarrollo” (P. e4).

“En la forma de vestirnos también ellos son más nortinos, no son tan desarrollados como nosotros, no me los imagino yendo al mall por ejemplo (risas), quizás en ese sentido son más atrasados que nosotros” (P.e1).

De este conjunto de citas podemos vislumbrar que dentro del plano semántico local de los textos, los hablantes chilenos utilizan las palabras “europeo”, “tez blanca”, “más cultos”, “un nivel intelectualidad más alto”, “calidad”, para referirse a los argentinos, valorizando de forma positiva el desarrollo cultural, la educación formal (en el nivel intelectual) valores que se resematizan en el sistema capitalista imperante, que se reproducen estratégicamente en la sociedad a través de los medios de comunicación; hay admiración implícita por el desarrollo y avance de los argentinos, en temáticas como la educación, cultura, economía y aspectos físicos.

- El aspecto físico funciona como una característica ideológica, donde ser “más moreno”, “bajo”, es ser alguien marcadamente alejado de lo europeo, y en el contexto discursivo, como una marca social negativa, que está relacionada en el despliegue del texto indígena, subdesarrollado; entonces implícitamente también “la blanquedad” sería un significado legitimador.

“En términos físicos, son todos, chicos, morenos, la piel de ellos así, mi papá tenía a un amigo peruano hace muchos años, cholo le decía, el limeño, todo eso, esa es la diferencia en cuanto a color de piel, más oscuro puede ser como viven en altura, generalmente son todos más bajitos, eso” (P.e5).

“Ósea ellos son, casi siempre morenitos, pero aquí en Chile hay morenos como blancos entonces físicamente, no es que se parezcan, son más parejos que nosotros, como que se les marca más su nacionalidad” (P. e1).

“Físicamente, que son más morenos que los chilenos no más, que son más morenos, más chiquititos” (P. e2).

“En términos físicos, son más morenos, bajitos, y achinados, quizás el chileno mestizo cada vez, se parece más al europeo, que al indígena” (P. e3).

“yo creo que no sabemos para dónde va la micro, copiamos todo poh, a los gringos o a los europeos, me imagino yo, ósea nunca he ido a Europa, pero se cacha poh (risas) como que viene alguien blanquito y ahí nadie le dice nada” (B. e5).

Los argentinos y los chilenos son “blancos”, siendo la blanquedad una característica representativa de lo europeo, por lo tanto este aspecto físico posee una connotación

semántica positiva; posee una valoración social ligado no solo a un aspecto estético, sino que ideológicamente se significa como una “distinción”.

“(...) dentro de Latinoamérica son los más parecidos a nosotros físicamente, ambos de tez blanca (...)” (A. e2).

“(...) no sé en qué nos parecemos... en lo físico tal vez, en que somos blancos” (A. e4).

“(...) si nos parecemos en algo debe ser muy leve, que somos blancos...” (A. e6).

-Los significados locales que aparecen en los textos producidos por los hablantes chilenos para referirse a los peruanos y bolivianos son en cambio los de “autóctonos”, “nortinos”, “no tienen acceso a la tecnología”, “poco desarrollados”, “trabajan de la naturaleza”, “baja tecnología”, “son campesinos”, “abandonados”, “artesanales”, “estancados”, “alejados del sistema”, construcciones que dejan en evidencia un quiebre de una posible identificación con estos países vecinos, ya que los aleja del desarrollo económico, cultural y educacional, a que adhieren los chilenos, valores del sistema capitalista-neoliberal y sus nuevas retóricas del progreso, la producción, el consumir y que más bien responderían a un estancamiento en cuanto a estas temáticas.

VII. SÍNTESIS Y VALORACIONES

La investigación actual sobre la identidad/diferencia nacional en el campo de las humanidades y las ciencias sociales parece estar de acuerdo en la premisa de que ella no es un fenómeno esencial y estable que se despliega en el mundo, sino el producto de una serie de procesos socio históricos, ideológicos, sociocognitivos y siempre susceptible a transformaciones y resignificaciones.

En el caso de las identidades Latinoamericanas y en especial la chilena, podemos distinguir el periodo de colonialismo como determinante en la construcción del imaginario de identidad nacional, puesto que hasta hoy la relación concreta y tácita con Europa es compleja y está llena de significaciones, que tienen consecuencias prácticas y que son de las que procuramos dar cuenta en esta investigación.

Al preguntarnos ¿Cómo se sostiene el discurso de identidad/diferencia que practican chilenos de sus países fronterizos?, hallamos que existen una serie de significados locales, arraigados y naturalizados como modelos mentales que parecieran admirar y legitimar la tradición europea y lo que esta implica. Muy bien lo expresa Marcos Roitman (2008), cuando afirma que la “frustración” de no ser europeos “(...) de no compartir sus virtudes y grandezas, nos carcome. No hemos sido capaces de construir historia, por ellos repetimos y reproducimos la de otros. América Latina existe como apéndice de los cambios y transformaciones que se suceden a nivel mundial. Es esta maldición la que se encuentra presente en la forma de construcción del pensamiento social del pensamiento Latinoamericano” (p15).

Luego del análisis crítico de textos, pudimos distinguir que se produce un movimiento paradójico de identificación/diferenciación que los chilenos practican de sus países vecinos. Por una parte surge el significado de “hermandad latinoamericana” asumiendo entonces a chilenos, bolivianos, argentinos y peruanos, como parte de una misma historia de represión y lucha (conquista y dictadura), pero a la vez este criterio de semejanza no parece ser lo suficientemente fuerte como para identificarse para un presente y futuros compartidos, pues finalmente son las retóricas de desarrollo y progreso las que logran que “los chilenos” se

identifiquen con el que fue en la colonia y es en el mercado global, en cada medida la fuente de poder del opresor. Esto lo planteamos como una paradoja pues ¿cómo un colectivo puede solidarizar y compartir con sus pares una agresión del pasado, pero a la vez identificarse con aquel que lo oprimió? El movimiento ideológico en este punto es clave, pues al haber una identificación hacia valores propios de la modernidad y por ende eurocentristas, la construcción de identidad de chilenos también obliga construir a la otredad -que no se corresponde con estos valores- como una alteridad ilegítima, “no desarrollada”, “menos que” y “atrasada”.

Esto sucede en el caso de bolivianos y peruanos ya que el ejercicio de diferenciación produce un discurso de superioridad, con base a criterios normativos “ideales”. En este sentido, la construcción de otredad que se practica con base a una ideología del desarrollo, tiene mucha semejanza al ejercicio de poder que los colonos practicaron frente a los indígenas de la región; y, esa ideología, es traducida en una violencia “autorizada” (material o simbólica), argumentada desde el mito de la racionalidad y superioridad de los europeos. Dicha violencia en el caso de chilenos, quizás no es tan radical, pero sí es simbólica e igualmente justificada, a través de una falacia argumentativa: la del desarrollo de “unos” por sobre los “otros”, a ratos racializada y proyectada a toda la “raíz” cultural de la diferencia.

No ocurre con la identificación de los vecinos argentinos, que según la retórica del progreso y el desarrollo, estarían más “europeizados” que los chilenos, y por ende son categorizados como “cultos” y no solo como informados.

Estas representaciones que configuran en el mismo marco la identificación de los chilenos, sería reproducida continuamente a través de los medios de comunicación, como una estrategia política que no sería propiamente la de un agente social específico, sino que una construcción socializada transgeneracionalmente y que responde a múltiples factores socio históricos.

Para Chile está “trampa” tantas veces reconocida y olvidada, relevada y perseguida, representa un desafío social pues “(...) la dificultad de imaginar la alternativa al colonialismo reside en que el colonialismo interno no es sólo ni principalmente una política de Estado, como sucedía durante el colonialismo de ocupación extranjera; es una gramática social muy

vasta que atraviesa la sociabilidad, el espacio público y el espacio privado, la cultura, las mentalidades y las subjetividades” (De Sousa, 2013, p. 17).

Los datos sistematizados logran información para dar cuenta de los objetivos planteados al comienzo de esta investigación, los cuales se enmarcaron en analizar el discurso de “diferencia” que practican los “chilenos” con respecto al peruano/a, boliviano/y argentino/a.

Se pudo dar cuenta por medio de los textos recogidos, que el “chileno” por medio de la construcción de representaciones sociales se diferencia de los países vecinos, al identificarse con “otro”, y este otro vendría siendo el discurso eurocentrista, que se articula con base a relatos de progreso y desarrollo económico.

Se vislumbra que esta diferenciación afecta a la relación imaginada y léxica que define lo argentino y lo otro pero con signo inverso, pues el discurso fija y disemina sus enlaces mientras coloniza o destruye los que se le contraponen.

Solo peruanos y bolivianos, son apreciados entonces a causa de ese (des) conocimiento socialmente como lo opuesto al desarrollo, al centro del discurso y sus figuras variables, y se releva para ello imágenes signos de tecnología, raza y vestimenta que en los más media recontextualizan en la noticia o la píldora “cultural”.

En contraste los chilenos practican un discurso de diferencia con el argentino, con algo de la envidia de que nos habla Roitman (2008), por la imaginación de la estabilidad de su relato eurocéntrico.

Se representa al argentino como educado y culto en otra forma que al chileno, al boliviano o al argentino, de modo tal que cultura y educación son significantes flotantes que logran su eficacia en el entramado de signos y referencias que lo acompañan, tal como hemos detallado.

Llama la atención y habla de los chilenos la continua referencia a los medios de comunicación masivos como dispositivos que se ponen al servicio de la producción y reproducción de valores neoliberales y el modo en que ellos dan hoy continuidad al discurso hegemónica de identidad/diferencia nacional. Dichos mensajes son consumidos por las personas, se tornan contenidos internalizados, naturalizados y significados colectivamente como “reales”, forjando y determinando por ende un imaginario de identidad común.

Al comparar nuestra investigación con el estudio realizado por la chilena María Elena Oliva, el año 2007 quien estudió la identidad nacional estatal e identidades indígenas en Chile desde una problematización en torno a la política de identidad y diferencia, nos damos cuenta que al igual que en nuestro estudio, plantea que la identidad nacional está enmarcada en el constructo de diferencia, en base a la experimentación de un “otro”.

Para llevar a cabo su investigación Oliva realizó un trabajo cualitativo, utilizando material bibliográfico proveniente de la disciplina sociológica, histórica y de la antropología social, así como documentos oficiales: políticas, leyes y programas de gobierno obtenidos de los registros que el Estado dispone para el uso ciudadano.

Basada en la retórica identidad/diferencia María Oliva (2007) en su investigación concluye que “cuando hablamos de identidad, hablamos también de diferencia. La identidad en tanto proceso que se construye socialmente implica sujetos que se vinculan entre sí, que entran en contacto como partes de un proceso intersubjetivo de reconocimiento mutuo. Así, cuando un sujeto se “identifica” alude a un sentido de pertenencia que sólo es posible mediante la alteridad, es decir, la existencia de “otros” con los cuales se establecen diferencias. Pertenencia y alteridad son entonces dos caras de la misma moneda” (p, 99).

A su vez concluye que las identidades están estratégicamente posicionadas y construidas por un acto de poder, pues plantea que “las identidades son posicionales y estratégicas. Si las identidades son construidas socialmente, esa construcción no es neutra, se hace mediante un acto de poder. Establecer un sentido de pertenencia y por lo tanto una diferencia, implica hacer valoraciones desiguales con respecto a aquello con lo que se fija esa diferencia; valoraciones que se hacen desde una determinada posición en la estructura social –de hombre blanco (...)” (Oliva, 2007, p, 100).

Al igual que como lo plantea Oliva, en nuestra investigación se da cuenta de una estrategia para construir identidades a través de la diferenciación, pero además se vislumbra que esta diferenciación se da estratégicamente desde los mecanismos de los medios de comunicación, sus operaciones estéticas y obviamente sus contenidos.

Hallamos otro estudio basado en la identidad nacional, de tipo cualitativo, realizado por Lorena Armijo Garrido, de la Universidad De Chile, el cual se basó en estudiar la construcción de la identidad nacional, desde el discurso de género en la historiografía conservadora

chilena, a través del análisis de libros y obras relevantes de la historiografía conservadora sobre los héroes patrios.

Desde una mirada de género historiográfico conservador chileno, Armijo (s/a) concluye que “(...) la estirpe chilena que ya está formada, o sea, ‘nosotros’ cuando definimos nuestra identidad seríamos inmanentemente superiores ética, política, social y/o militarmente al ‘ellos’ latinoamericano, y por esto, deberíamos conducir a la región con el fin de que se asemejen al ideal chileno por “el bien de América”. Así, la estirpe llamada Chile en labios de Prat, estaría llamada a crecer y engrandecerse frente a otras estirpes. Ya no seríamos los hijos patriotas que lucharon contra el padre español, sino que seríamos el hijo que exige, frente a sus hermanos, una identidad definida y única, reclama superioridad y respeto. De algún modo, el hijo naciente de la estirpe chilena ya ha crecido y se siente fuerte y ‘maduro’, desea volverse ‘un padre’ en la conducción internacional de la América Latina, es decir, intenta tener autoridad y poderío, que se le admire y tema y también añora ‘acaparar’ el liderazgo” (p, 135).

Al igual que el estudio realizado por Armijo, dimos cuenta en nuestra tesina que los chilenos al forjar su identidad, crean una representación social de superioridad, respecto al otro (en el caso de nuestra investigación, países fronterizos). Pero a diferencia de su estudio, que plantea que esta identidad se forma desde la historia conservadora de Chile, nosotros destacamos que esta representación identitaria nacional se practica a través de la identificación con un otro “desarrollado”, ilegitimando a aquel diferente, a aquellos (bolivianos y peruanos) que poseen una supuesta ausencia de desarrollo y de progreso.

VIII.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amir, S. (1987), *"El Eurocentrismo: crítica de una ideología"*. Siglo XXI editores, México, p. 9.
- Anderson, Benedict. (2000). *"Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo"*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica, p. 23- 24.
- Armanet, P. y compañía (s/f). *"Chile y Argentina: Nuevos Enfoques Para una Relación Constructiva"* Editorial Pehuén, p 22.
- Browne, R- Castillo, A.(2013). *"Análisis Crítico del Discurso de la representación intercultural en la prensa chilena"*. *Convergencia* vol. 20, no. 62 [Documento WWW] URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352013000200002&script=sci_arttext
- Butler, J (2001). *"Mecanismos psíquicos de poder. Teorías sobre la sujeción"*. Ediciones cátedras. España. [Documento WWW] URL: <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=S6KMcEJHcksC&oi=fnd&pg=PA7&dq=citas+de++foucault+sobre+poder&ots=FAOmR7vpdr&sig=5LgB6A55dguB0OlymUhNQeCNMFA#v=onepage&q&f=false>
- Bustamante, F. (2010), *"Un enfoque idealista de las relaciones internacionales en el conflicto del Beagle entre Chile y Argentina. La mediación de la Santa Sede, 1979-1984"*. Revista Cultura y Religión Vol. IV, No 2
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2007). *"Las Cosas del decir: manual de análisis del discurso"*. Barcelona: Ariel.
- Castro-Gómez, S. (2000). *"Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro"*. En Lander, E. (comps.). *"La colonialidad del saber; eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas"*. Buenos Aires: CLASCO, p.145-151
- CASTELLS, M. (1974) *"La lucha de clases en Chile. Siglo XXI"*. Argentina, p. 361.

- Cavides, Eduardo (2006). *“Chile-Perú, la historia y la escuela. Conflictos Nacionales, Percepciones Sociales”* Ediciones Universitarias de Valparaíso, p. 19.

- CIP-FUHEM, S/A. *“Dossier para una educación intercultural. El concepto de identidad”* [Documento PDF]. URL: <http://www.fuhem.es/ecosocial/dossier-intercultural/contenido/9%20EL%20CONCEPTO%20DE%20IDENTIDAD.pdf>.

- De la Torre, N. (2003). *“Introducción a la teoría y práctica del discurso: conversación y texto”*. San Luis de Potosí: Universidad autónoma san Luis de Potosí, p. 14.

- De Sousa, B. (2013), *“Descolonizar el saber, reinventar el poder”*, LOM Ediciones, Chile, p.17.

- Díaz, F. y Rodríguez, S. (2013). ¿Dónde están y cómo viven los extranjeros en Chile”. La Tercera. [Documento WWW] URL: <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/11/680-553170-9-donde-estan-y-como-viven-los-extranjeros-en-chile.shtml>

- Dussel, E. (2000). *“Europa, Modernidad y Eurocentrismo”*. En Landier, E. (comps.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLASCO, p. 49-50.

- Duso, G. (2005). *“El poder: Para una historia de la filosofía política moderna”*. Siglo XXI editores. Argentina, p15.

- Fanon, F. (2001). *“Los condenados de la tierra.”* México: FCE., p. 142 - 151.

- Foucault, M. (2005). *“El poder psiquiátrico”*. Madrid: Akal.

- Foucault M. (2006). *“Arqueología del poder”*. México: Siglo XXI.

- García, N. (1995) *“Ideología, Cultura y Poder”*. Universidad de Buenos Aires, Argentina, p.99.

- Gabilondo, A. (1990). *“El discurso en acción: Foucault y una ontología del presente”*. Barcelona: Anthoropos.

- Gellner, E. (1989). "*Naciones y nacionalismo*". Madrid: Editorial alianza, p. 48-49.

- Góngora, M. (2003). "*Ensayo Histórico sobre la noción de Estado en Chile en los Siglos XIX y XX*". Santiago: Editorial Universitaria.

- Gutiérrez, J. (2012). "*Chile y Argentina: Relación Bilateral en Status Quo o Profundización de Ésta*". Estudios Latinoamericanos. [Documento PDF] URL: http://www.estudioslatinoamericanos.cl/descargas/008_02_chile_y_argentina.pdf

- Hernández, C. y Ebensperger K., (2010) "*Los Temas Limítrofes de Chile y sus Vecinos*" [Documento PDF] URL: http://www.lyd.com/wp-content/files_mf/SIP-119-Los-temas-limitrofes-de-Chile-y-sus-vecinos-CHernandez-y-KEbensperger-Octubre2010.pdf

- Hobsbawm, Eric. (2004) "*Naciones y Nacionalismos desde 1780*".Barcelona; Ediciones Crítica.

- <http://radio.uchile.cl/>. (Visitado el 19 de mayo 2014) "*El racismo es un problema de nación*" [Documento WWW] URL: <http://radio.uchile.cl/2013/10/24/maria-emilia-tijoux-sociologa-el-racismo-es-un-problema-de-nacion>.

- <http://www.biografiadechile.cl> (visitado el 21 de Julio de 2014). "*Historia de Chile: Biografías. Diego de Almagro (1479-1538)*" [Documento WWW] URL: <http://www.biografiadechile.cl/detalle.php?IdContenido=353&IdCategoria=8&IdArea=35&TituloPagina=Historia%20de%20Chile>

- <http://www.extranjeria.gob.cl> (visitado el 19 de Diciembre de 2014). "*Estadísticas Migratorias*". Departamento de Extranjería y Migración. Gobierno De Chile. [Documento WWW] URL: <http://www.extranjeria.gob.cl/quienes-somos/estadisticas-migratorias/>

- Roitman, M. (2008). *"Pensar América Latina: El desarrollo de la sociología latinoamericana"*. CLASCO, Buenos Aires, p. 15.
- Paz O. (2010). Citado en Ociel Flores (2010). "La otredad, el amor y la poesía". Departamento de letras ITESM-CEM.
- Pérez, T. (1999). *"Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas"* Ediciones Nobel, p. 13.
- Ibáñez, T. (1996). *"Construccionismo y psicología"*, p. 330 en Gordo A. y Linaza J. (1996). *"Psicología, discurso y poder (PDP)"*. Madrid. Visor Dis.
- IPSOS (2013). *"Estudio Lectoría Gran Santiago"*. El mercurio. [Documento PDF] URL: <http://www.elmercuriomediacenter.cl/wp-content/uploads/ESTUDIO-DE-LECTOR%C3%8DA-a-julio-2013.pdf>
- Kornblit, A. (2007). *"Metodologías cualitativas en ciencias sociales: modelos y procedimientos de análisis"*. Biblos. Buenos Aires, p.118-119.
- Martí, J. (2013) desde Guerra, S. (2013). *"La dramática historia de la Guerra del Pacífico (1879-1883) y de sus consecuencias para Bolivia"*. Revista Latinoamericana Ariadna Tucma. [Documento WWW]. URL: <http://www.ariadnatucma.com.ar/?p=3782>
- Medina, M. (2014). *"Las diez claves para entender el fallo de la Haya sobre la demanda limítrofe de Perú contra Chile"*. [Documento WWW]. URL: <http://www.latercera.com/noticia/politica/2014/01/674-562911-9-las-diez-claves-para-entender-el-fallo-de-la-haya-sobre-la-demanda-limitrofe-de.shtml>.
- Milet, V. (2004) *"Chile-Perú: Las dos caras de un espejo"*, Revista de ciencia política (Santiago), vol. XXIV [Documento WWW]. URL: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2004000200015&script=sci_arttext.

- Monodesi, M. (2012) *"Subalternidad"*, UNAM, p. 11.

- Montesinos, R. (s/f) *"Ideología, discurso, cultura política y poder."* Universidad Autónoma Metropolitana, México.

- Ladriere, J. y Ricoeur, P. (1975) *"Poder y conflicto."* Editorial del Pacífico, Chile, p. 10-35.

- Lander, E. (200) *"La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas"* . Buenos Aires: CLASCO, p 11-37.

- Pérez V. (1999). *"Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas."* Ediciones Nobel, p. 13.

- Quijano, A. (2000). *"Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina"*. En Lander, E. (comps.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLASCO, p. 202 -218.

- Quijada, M. y Bernard, C. (2000). *"Homogeneidad y nación. Con un estudio de caso: Argentina, siglos XIX y XX"*. Madrid: CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), p. 15.

- Rodríguez, J. (2006). *"Las crisis vecinales del gobiernos de lagos"*. Random house mondadori. Santiago.

- Renan, E. (2000). Cap. *"¿Que es una Nación?"*, p. 57-63 desde Fernández, A. (2000), *"La invención de la nación"*. Ediciones manantial SRL.

- Santana, L. y Cordeiro, R. (2007). *"Psicología social, construccionismo y abordajes feministas: diálogos desconcertantes"*. Mérida, Venezuela, p.3.

- Sosa E. (2009). *"La otredad: Una visión del pensamiento latinoamericano contemporáneo"* . Letras [online], vol.51, n.80, pp. 349-372. ISSN [Documento WWW]. URL: <http://www.scielo.org.ve/pdf/l/v51n80/art12.pdf>

- Subercaseux, B. (2003) Cap. “*La construcción de la Nación y la cuestión indígena*”, p. 69, desde Rojo, G., Salomone, A. y compañía (2003). “*Nación Estado y Cultura en América Latina*”. Universidad de Chile.
- Tomás Pérez Viejo, *Nación, Identidad nacional y otros mitos nacionalistas* (Ediciones Nobel, 1999), p. 13.
- Talavera, P. (1999) desde Canela, L. y Morena M. (2009). “*Identidad nacional: planteamiento y evolución de un modelo estructural*”. Revista Obest 3, Universidad de Alicante, p. 2. [Documento PDF]. URL: <http://publicaciones.ua.es/filespubli/pdf/19891385RD32601266.pdf>
- Van Dijk, Teun (1999). “*El análisis crítico del discurso*”. Anthropos Barcelona. p. 23-36.
- Van Dijk, Teun (2001). “*El Discurso como estructura y proceso*”. (1. ed). Barcelona: Ediciones Gedisa.
- Van Dijk, Teun. (2003). “*Dominación Étnica y racismo discursivo en España y América Latina*”. Gedisa Barcelona, p. 111.
- Van Dijk, Teun. (2003). “*La multidisciplinaridad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad*” en Wodak R. y Meyer M (2003). “*Métodos de análisis crítico del discurso*” Gedisa Barcelona, p. 144.
- Van Dijk, T. (2008) “*Semántica del discurso e ideología*. Discurso y Sociedad”. Vol 2(1). Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, p. 201-261.
- Van Dijk, T. (2009) “*Discurso y Poder*”. Editorial Gedisa, España.
- Weber, M. desde Lazarte, R. (2005). “*Max Weber: Ciencia y valores*”. *Homo sapiens Ediciones*. p. 43
- Wodak, R. y Meyer, M. (2003). “*Métodos de análisis crítico del discurso*”. Editorial Gedisa, p. 19.

-Wodak, R. y Meyer, M. (2003). *“Métodos de análisis crítico del discurso”*. Editorial Gedisa, p. 24-53.

ANEXOS.

Entrevistas abiertas sobre las prácticas discursivas en relación a las personas de nacionalidad peruana.

Entrevista N°1 (P. e1)

Identificación: Mujer, 27 años, casada, estudiante.

Lugar: Parque 5 de abril

Fecha: 13 de Noviembre del 2014.

1-. Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad Peruana?

Entrevistado: En términos generales son personas igual que todas las personas, en cuanto a que se les mira mal aquí en Chile, eso es porque ellos vienen a buscar trabajo acá y a los chilenos les puede molestar, se dice que, como que ellos nos vienen a quitar el trabajo, pero igual es entendible porque para ellos, la plata que ganan acá se les duplica o triplica en su país, entonces así ellos pueden mantener a su familia a la distancia, entonces por ese lado es súper entendible, pero... sin embargo aquí en Chile no está como bien ligado el tema de los peruanos inmigrantes, como que no se involucran masivamente en la sociedad, ósea laboralmente sí, pero socialmente no.

Entrevistador: ¿Cómo que no se involucran masivamente a la sociedad?

Entrevistado: Es que no se involucran mucho poh y si se involucran salen a carretear en la noche y dejan la caga, se ponen a tomar y después pelean, buscan mocha a quien se les cruce y ahí cuando se juntan con un chileno o prende un chileno, queda la cagadita les sale toda la bronca que se han tenido históricamente, hasta pueden haber muertos.

A mí por lo menos cuando veo un curado peruano en la micro o en la calle les hago el quite, trato de no cruzármelos, son jotes más encima.

2.- Entrevistador: ¿De dónde saca usted eso?

Entrevistado: A esa es mi apreciación personal de lo que veo en los comentarios de las personas que son amigos, en la universidad, mis redes sociales, en Facebook, en los memes o cuando se viene un partido contra ellos, los medios, la tele lo agrandan y lo calientan, hacen ver que ellos son malos y que perder ante ellos sería casi una humillación y bueno lo que la gente opina en general, considero que esa es una de la razones principales, porque se le discrimina más allá de su color de piel, de su forma de ser, sino que, uno de los principales temas es como el tema laboral, los contratan las personas por menos valor, entonces eso le baja, el valor a la profesión, o los labores chilenos, al oficio chileno, por decir si se contrata a una nana por ejemplo que es lo más común chilena, como las peruanas cobran menos, van a preferir a una peruana y van a quedar las nanas chilenas sin trabajo, entonces esa es una de las principales razones, por lo que yo veo y lo que la gente comenta.

Pero esto no es culpa de ellos los peruanos, sino que es culpa de los empleadores, de los empresarios, ellos prefieren contratar a los peruanos por menos dineros y no darles salarios dignos, y también ellos los tienen trabajando en condiciones nefastas, muy indignas, pero ellos no reclaman porque allá en Perú el dinero se les multiplica.

3.- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los peruanos/as a los chilenos?

Entrevistado: ¿En que se parecen? emmm... es que... ósea... en que son personas igual que nosotros no más, viven en nuestro planeta, nuestro continente, son latinos emmm... pero, es que nunca he conocido muy de cerca un peruano la verdad, ósea... puede ser en el lenguaje, ya que hablan castellano, en la cultura, los dos países fuimos conquistados por los Españoles, yo encuentro que, hay cosas más en las que se parecen, ósea en que se diferencian, que en que se parecen.

4.- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se diferencian los Peruanos/as de los chilenos?

Entrevistado: En que los peruanos son más trabajadores que los chilenos, son como más

aperrados, como que son capaces, de, de, de cruzar la frontera, para mantener a sus familias, dejando a los hijos pequeños a veces, pero todo sea por surgir más. Los chilenos somos más flojos, acá creo que hay más oportunidades, pero los chilenos somos flojos no las aprovechamos, los peruanos en cambio son capaces de salir de su país para buscar una mejor oportunidad.

Entrevistador: ¿Qué otras diferencias, logra usted ver?

Entrevistado: Ósea de lo que yo conozco principalmente es en eso, pero así en semejanza, son iguales que cualquier persona chilena, yo conocí a una persona peruana en el trabajo y era como chilena, pero no había ninguna diferencia, simplemente el nombre de la nacionalidad, ellos son más parejos que nosotros físicamente, pero acá hay de todo, ósea ellos son, casi siempre morenitos, pero aquí en Chile hay morenos como blancos entonces físicamente, no es que se parezcan, son más parejos que nosotros, como que se les marca más su nacionalidad, físicamente, con sus rasgos, es más difícil reconocer a un chileno en el extranjero, porque somos distintos.

En la forma de vestirse quizás ellos son más indígenas para vestirse y acá somos como más occidentales, más europeos.

Entrevistador: ¿Cómo más indígenas?

Entrevistado: Que ellos aún ocupan esos vestidos indígenas, ropa indígena, como te explico mmm, faldas, mantas etc. Esas cosas.

Y otra diferencia puede ser en que ellos se expresan mejor que nosotros, hablan mucho mejor el español que nosotros, a nosotros con suerte se nos entiende, en cambio a ellos se les entiende clarito.

Entrevista N°2 (P. e2)

Identificación: Mujer, 63 años, casada, dueña de casa.

Lugar: Plaza Maipú.

Fecha: 11 de Noviembre del 2014.

1.- Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad Peruana?

Entrevistado: Que vienen por una... por una necesidad económica a Chile, pero viven en una situación precaria, ósea, comparten habitación, viven muy hacinados. Me gusta que vengan, pero creo que es triste para ellos, que tengan que salir de su país a buscar en otros países situación económica. Los chilenos también hacen eso afuera, hacemos exactamente lo mismo, hay gente que busca en otras parten lo que no encuentra en su país.

Ellos vienen por mejores oportunidades, pero a veces eso no es favorable para nosotros los chilenos, a ver cómo te lo digo emmm... ellos cobran muy poco, a veces la mitad que nosotros, entonces no se puede competir, los empresarios prefieren contratar a los peruanos porque les conviene, les tienen condiciones miserables y ellos no reclaman, entonces eso no es bueno para nosotros.

2.- Entrevistador: ¿de dónde saca usted eso?

Entrevistado: No sé, yo pienso así pues, esto no es de ahora, esto de que vengan los peruanos no es de ahora, toda la vida, yo siempre he visto que hay gente extranjera que viene a Chile, y chilenos que han salido a fuera, algunos por exilio, aprovecharon el exilio para irse a otros países y buscar otra vida en otro país.

También esto uno lo ve en las noticias, en la tele en general, a mí no me a tocado convivir con peruanos o compartir con ellos, cuando era cajera, los atendía en la caja solamente y ahí veía algunas cosas, más que nada escuchaba.

Entrevistador: ¿Y que ve en las noticias?

Entrevistado: Muestran en la televisión que son cochinos, buenos para las fiestas, para tomar, y lo escuchado también en el supermercado cuando comprar siempre hablando sobre las fiestas.

3.- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los peruanos/as a los chilenos?

Entrevistado: Tienen las necesidades básicas que tenemos nosotros, comer, vivir, vestirse. Es que nunca he compartido con un peruano así frente a frente, pero yo he visto en el supermercado que ellos se sacrifican por trabajar, para mandarles a sus familias, por el bien de las familias.

En mucho más no creo que nos parezcamos, somos de América ambos, necesitamos mantener a nuestra familia, trabajar, en querer a nuestras familias nos podemos parecer más.

4.- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se diferencian los Peruanos/as de los chilenos?

Entrevistado: Físicamente, que son más morenos que los chilenos no más, que son más morenos, más chiquititos, no se pos, que acepten que los traten mal, el peruano es como más sumiso que el chileno, deja que lo molesten, a lo mejor es lo que les va quedando, al venirse a un país extranjero, pero yo creo que eso... que se dejan tratar mal, que sus jefes los traten mal, los tengan en malas condiciones

La educación de ellos también es distinta a la de nosotros, una vez un peruano me contaba que la enseñanza no era igual a la chilena, ellos terminan la profesión antes a los 18 años ya tienen una profesión, esas son las diferencias.

En la forma de vestirnos también ellos son más nortinos, no son tan desarrollados como nosotros, no me los imagino yendo al mal por ejemplo (*riéndose*), quizás en ese sentido son más atrasados que nosotros.

En la forma de comer también, ellos tienen sus recetas, su tradición quizás de comida,

cocinan con más aliño, a mí me gusta su comida, porque siempre me ha gustado echarle hartito aliño a la comida, por eso son más hediondos que nosotros también.

Eso en general... emmm, y el pisco en nuestro.

Entrevista N°3 (P. e3)

Identidad: Hombre, 30 años, soltero.

Lugar: Parque 5 de abril, Maipú.

Fecha: 13 de Noviembre del 2014.

1- Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad Peruana?

Entrevistado: Es que yo por lo menos no intento, intento no distinguir por nacionalidad, eeeh... para mí son personas común y corrientes, igual que todos los habitantes del planeta tierra y que trabajan y hacen eso, los recursos que ellos tienen disponibles, eso es como la opinión que tengo, que no es ni buena, ni mala.

Entrevistador: ¿A qué te refieres, con ni buena, ni mala?

Entrevistado: Ósea es que hay personas buenas, hay personas malas y si me pides una opinión en general, yo considero que son, buenas personas, yo pienso que son un gran aporte al desarrollo cultural de este país.

2.- Entrevistador: ¿De dónde saca usted eso?

Entrevistado: Lo saco a partir de la experiencia que tengo de vida, de mis convicciones políticas y sociales que tengo, y de las relaciones que he tenido con esa gente.

Entrevistador: ¿Usted ha tenido experiencia de convivencia con personas de nacionalidad

peruana?

Entrevistado: Si en la universidad pude compartir con un estudiante de otra generación de pedagogía básica, y ahí conocí un poco más, pero él tuvo acceso a educación, mucho de los que vienen acá no ha podido educarse bien, y claro descuidan su higiene, vienen a trabajar por escasos recursos, creo que eso es una de las principales dificultades en la relación del chileno con el peruano, en que ellos trabajan por bajos recursos, ya que les alcanza para mandar dinero a sus familiares allá en Perú, y los chilenos no pueden competir con esos recursos, ya que para mantener a una familia necesitan mayores recursos.

3.- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los peruanos/as a los chilenos?

Entrevistado: Bastante, ósea ya partiendo por términos de lenguaje, hablamos el mismo idioma, tenemos una historia bastante común, ósea los pueblos originarios son transnacionales, mmm... tuvimos una historia precolombina bastante compleja, no compleja rica. Fuimos conquistados por la misma nación que ellos.

4.- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se diferencian los Peruanos/as de los chilenos?

Entrevistado: En el modo de hablar, en la historia, distintas cosmovisiones también. En términos de diferencia rescato la riqueza de su cultura, que ellos no tienen una cultura tan avasalladora, son unas personas que tienen el respeto por el otro mucho más arraigado, en el sentido que avalan las relaciones interpersonales, eso en términos generales.

En términos físicos, son más morenos, bajitos, y achinados, quizás el chileno mestizo cada vez, se parece más al europeo, que al indígena. Su comida es más sabrosa por los aliños que ellos ocupan para sus comidas, eso en general.

Entrevista N°4(P. e4)

Identificación: 60 años, casado, trabajador independiente.

Lugar: Plaza 4 álamos.

Fecha: 10/11/2014

1- Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad Peruana?

Entrevistado: Bueno puedo tener una opinión personal, pero también está influenciado, un poco por las cosas que han pasado históricamente, como que uno va tomando en cuenta la parte patriota un poco, pero en realidad yo creo que son personas que se merecen respeto igual que toda la gente.

Bueno yo he interactuado con peruanos, son personas normales, incluso hablan mejor el idioma que nosotros, quizás en el tema cultural no están menos preparados en algunos aspectos, pero yo creo que uno como chileno tiene que aceptar otras nacionalidades.

Entrevistador: ¿En el tema cultural menos preparados?

Entrevistado: Que tienen menos estudios, pero eso no quiere decir que sea malo, ellos trabajan de la tierra de la naturaleza, quizás sea que no tienen acceso a la tecnología o a los avances tecnológicos, no tienen ese desarrollo.

Quizás uno a veces se siente afectado como trabajador, uno piensa que quizás le pueden quitar el puesto de trabajo, pero si después uno lo analiza bien, yo pienso que cada uno, por lo menos yo me siento capacitado de poder tener un trabajo en cualquier lugar, no es necesario que una persona de otro país te pueda quitar el puesto de trabajo, creo que eso no tiene mucho que decir.

2.- Entrevistador: ¿De dónde saca usted eso?

Entrevistado: Bueno uno normalmente se forma su manera de pensar, con las cosas que van aconteciendo, o como están informado con los hechos históricos, con respecto a esos países, me refiero a la televisión, los reportaje o el diario, pero yo creo que al final uno tiene

que ser consecuentes, con la lealtad de lo que es la convivencia de las personas, de ser hermanables, fraternales, con las personas, no tan solo con el extranjero.

Y te hablo también de la experiencia que yo he tenido en trabajos, en empleos por ejemplo en las faenas, me he encontrado con compañeros de nacionalidad peruana y claro quizás no tienen buena educación, por lo mismo les ha tocado venir a buscar oportunidades a otro país.

Entrevistador: ¿Me podría decir cómo están informados los hechos históricos según su percepción?

Entrevistado: Algo actual que han mostrado sería el conflicto marítimo entre Chile y Perú, donde ya nos dábamos de ganadores, como mejores que ellos, que no nos podían quitar algo que ganamos en la guerra, mirando a los peruanos en menos, mostrando que en caso de guerra ellos estaban débil de armamentos, que eran inferiores, generando así los medios una rivalidad entre ambos países, puesto que peruanos nos querían quitar algo que nos pertenecía”

3.- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los peruanos/as a los chilenos?

Entrevistado: Que son seres humanos igual que nosotros, con características diferentes claro, ambas nacionalidades latinoamericanas, pero yo creo que son buenos para el trabajo, yo por lo menos los que he conocido son trabajadores y tienen tantas expectativas de éxito, como las que tenemos nosotros, de hecho pueden tener más éxito que nosotros en el negocio, tienen más constancia quizás.

Que ellos también aman su patria, son buenas personas, pero en general creo que son igual a cualquier otra persona de cualquier país, nos parecemos en lo sentimental, en el cariño con su familia, la nostalgia que tenemos con su país, son personas muy similares, como toda la gente.

Que tienen un menor desarrollo intelectual a nosotros, pero como te decía la educación es distinta, ellos quizás se educan en otras cosas en la tierra, trabajar la tierra, no tienen una educación igual que nosotros, no van tanto al colegio, o a la universidad, quizás su educación

es en la casa.

4.- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se diferencian los Peruanos/as de los chilenos?

Entrevistado: En que son más morenos, más chicos que nosotros, me refiero a estatura, en términos de cultura, como te explique anteriormente.

En el estilo de convivencia ellos son diferentes, ellos son diferentes, nosotros somos más agresivos, más engreídos, ellos son como más humilde, pero dentro de todo el grupo humano hay de todo, personas que también seguramente, son irresponsables, pero en líneas generales ellos son muchos más humildes y quizás también afectivos, no tienen el sentimiento de que cuidan su puesto de trabajo o sus cosas, ellos son más solidarios.

Quizás en la limpieza, ellos con más cochinos, menos higiénicos, acostumbran a tener las calles más sucias y eso se nota cuando vienen acá también.

También son bueno para el trago, y quizás agresivos, pero eso puede ser por lo que significa dejar sus tierras, y no todos son así, pero si se ve. Yo supe que ellos los domingos se juntan en fiestas, entre peruanos y que a la salida, queda la embarrada, pelean mucho.

Eso te puedo decir en términos más bien generales.

Entrevista N°5 (P.e5)

Identificación: 63 años, casado, guardia.

Lugar: Plaza de Cerrillos

Fecha: 14 de Noviembre del 2014.

1.- Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad Peruana?

Entrevistado: Pienso que, ósea, que salen de su país a, ¿Cómo se dice?... a surgir más, tienen que dejar a su familia, sacrificándose por dejar su patria, pero en general siento que es

igual que uno, uno sale de su país y llega a otra tierras, ósea también pasan muchas cosas con ellos y bueno con todos los inmigrantes, siempre les pasa algo, hay discriminación, que se ve en su manera de ser, son sucios, pasa por que en general el peruano que llega acá a Chile es del altiplano, con poco estudio, no todos, pero hay hartos sobre todo en el Norte hay harta gente de ese tipo y lo otro es que son, hay de todos peruanos que son más malitos. Son medios bandidos algunos.

Entrevistador: ¿A qué se refiere con malitos?

Entrevistado: Como son poh, son delincuentes, buenos pal trago, lo que pasa es que ponen mal a todos sus compatriotas, todos caen en el mismo saco, bueno esa es mi opinión, así lo veo yo pero en general creo que vienen a buscar más dinero y tirar más para arriba, les conviene el cambio.

Se les critica por que le vienen a quitar la pega aquí a la gente, por que cobran, trabajan por la mitad de lo que a uno le pagan, claro al empresario chileno le conviene y no va reclamar, por ese lado también.

Y aparte que ha venido hartos peruanos, hartos bolivianos, por cantidades, a ellos les falta harta cultura...

Entrevistador: ¿Les falta cultura en qué sentido?

Entrevistado: En la gente, en la gente, vienen del altiplano, son campesinos, yo lo veo así como que los tienen muy abandonados, aquí en Chile no poh, porque acá el campesino y ahora con la tecnología y con todas las cosas a tirado un nivel de cultura, más vivitos, más conectados con la gente, al peruano lo encuentro más, más así como que están medios alejados del sistema, de la tecnología, eso.

2.- Entrevistador: ¿de dónde saca usted todo esto?

Entrevistado: Bueno yo lo he visto, porque yo trabajaba ahí en estación central, ahí había hartos peruanos y llegaban en masa, llegan dos primeros y arriendan una casona grande por

ahí por Matucana y después llega la masa, después en esa casona hay veinte habitaciones, así se vienen a quedar, viven amontonados, pero tienen que hacerlo, para empezar a juntar plata, mandarle a su gente

Donde trabajé yo compartí con algunos peruanos, le decíamos Perú al cabro, hasta el día de hoy le dicen el Perú, bueno el hombre, bueno para trabajar, simpático y hablan bien, pronuncian bien, me gusta como como expresan las palabras, pero en general yo he conocido varios peruanos, son gente buena. Pero también he visto que algunos son buenos pal copete y peleadores, son rosqueros, como te digo en ese sector de estación central, no si cuando entran en el copete son uff, son chupetes, pero eso yo lo he visto, como te digo en las pegas así, yo he trabajado con peruanos y son empeñosos trabajadores.

3.- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los peruanos/as a los chilenos?

Entrevistado: Emmm, ¿Nosotros a los peruanos? Yo creo que tenemos más cultura nosotros...

Entrevistador: ¿Y en que se ve eso de la cultura?

Respuesta: En las conversaciones que uno tiene, en los jóvenes, por ejemplo aquí, todo esto que estas cosas que se ven, en cultura, centros culturales, participan los jóvenes y ahí uno va viendo cómo van creciendo de una forma buena, en cada barrio o municipalidad, dentro de todo Chile y Santiago, comunas hay centros culturales.

No veo otra cosa en la que nos parezcamos.

4.- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se diferencian los Peruanos/as de los chilenos?

Entrevistado: Somos más limpios en todo, en cuanto a ciudad y todo eso, uno lo ve en la televisión, son medios cochinitos, yo tenía un primo que tocaba en un grupo que tocaban antiguamente que se llamaban antiguamente, los capa blanca y era así como los negros, un grupo que había en esos años y ellos tuvieron muchas giras y me contaban que anduvieron

por todo Perú, Bolivia, Uruguay, Ecuador y me decían que en Perú, allá la gente es muy cochina, sobre todo que se hacían en la calle uno pasaba y se hacían ahí mismo en la calle y el vio eso como extranjero y eso le llamo la atención a él, que son muy sucios.

Somos más educados, esa es la diferencia que veo yo, no es por mirarlos en menos tampoco.

En términos físicos, son todos, chicos, morenos, la piel de ellos así, mi papá tenía a un amigo peruano hace muchos años, cholo le decía, el limeño, todo eso, esa es la diferencia en cuanto a color de piel, más oscuro puede ser como viven en altura, generalmente son todos más bajitos, eso.

Nosotros tenemos más educación, hay buenas universidades aquí en Chile, todas esas cosas, es que el peruano siempre se caracteriza por el tema andino, tienen la cordillera de los andes, hay harta altura allá y trabajan con la coca, los limeños lo que son de la capital, son los que se parecen un poco. Delincuencia el tráfico de drogas, que allá, bueno todas esas zonas, Perú, Bolivia, mandan para acá la droga, con los burreros, los cargan, y ese plástico, se les revientan en el cuerpo y mueren intoxicados, el plástico se los come, el otro día vi un reportaje en la tele, que utilizan a toda esa gente, que es analfabeta, que no tiene recursos y las cárceles de allá, está lleno de mujeres y hombres burreros, pero generalmente son gente pobre, que tienen que hacerlo porque no tienen dinero, los utilizan los traficantes, y eso, no veo otra diferencia.

Entrevistador: Usted mencionó que hay cosas que se ven en la televisión, ¿Podría especificarme un poco más?

Entrevistado: Los peruanos serían más cochinitos, más sucios, uno ve en la televisión eso, que no cuidan mucho su ciudad ni tampoco al parecer su higiene personal.

Entrevistas abiertas sobre las prácticas discursivas en relación a las personas de nacionalidad argentina.

Entrevista N°1 (A.e1)

Identificación: 75 años, casada, dueña de casa.

Lugar entrevista: Plaza de Malloco, Peñaflor.

Fecha entrevista: 08/11/2014

1- Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad argentina?

Entrevistado: No me gustan, no me gustan los argentinos, ¿no sé? echados para atrás, tan quebrados, tan miradores en menos, que se creen dueños de todo y no se me gusta, ¿no sé?

Entrevistador: ¿Echados para atrás?

Entrevistado: Si, ósea siempre mirando en menos, con su tono de voz llamativo, para qué así todos se den cuenta de su presencia, tratando siempre de llamar la atención.

Entrevistador: ¿A qué se refiere con que se creen dueños de todo?

Entrevistado: Mmmm, no se a que se creen mejor que nosotros, creen que son superiores, cuando a mi modo de ver no lo son, creen que todo les pertenece, incluso cuando viene a Chile, no les interesa que estén en otro país, ellos igual se muestran así echados para atrás.

Entrevistador: ¿Podría especificarme un poco más sobre eso de que se creen superiores?

Entrevistado: Claro! Lo que pasa es que ellos creen que son mejores que nosotros, y nos tratan como inferiores, piensan que su música es mejor, que su comida es mejor, incluso se creen más bonito que nosotros, no sé, tan pintosos que se creen, las mujeres todas teñidas

rubias, uff! Encuentro eso tan ordinario, pero claro la idea de ellos es en todo momento llamar la atención, siempre estar echados para atrás, definitivamente no me gustan los argentinos, son tan pesados, mejor dicho se creen los europeos de Latinoamérica.

Entrevistador: ¿Los europeos de Latinoamérica?

Entrevistado: Sí, lo que pasa es que ellos piensan que son europeos más que latinoamericanos, debe ser por eso que se creen mejores que nosotros, si poh! , se creen igual de desarrollados que ellos.

Entrevistador: ¿Cómo es eso que se creen igual de desarrollados que los europeos?

Entrevistado: es que piensan que creo yo, que su desarrollo económico, cultural, como van tanto al teatro el cine, es mucho mejor que el del resto de Latinoamérica, además no se poh! creo yo que tal vez cuidan más la ciudad que nosotros, que es más limpia, características que poseen los europeos y que a la vez hace que los argentinos sean más engreídos.

Entrevistador: ¿podría contarme un poco más sobre que se creen igual de desarrollados que los europeos?

Entrevistado: es que no sé qué más poder decir sobre ello, mmm puede ser por su descendencia Italiana, que hace que se crean así tan mejores, que sean tan pesados, tan engreídos, eso no más se me ocurre.

2- Entrevistador: ¿De dónde saca usted esto?

Entrevistado: Por la gente que he visto por lo que he conocido, que cuando están aquí, es cuando más se echan para atrás, cuando más remarcan su forma de hablar para que las personas sepan que esta acá, que sepan que son argentinos, remarcan su acento, más se echan para atrás. Yo he conocido personas argentinas y haaa! le ponen tanto color, no me caen bien.

Entrevistador: ¿Le ponen tanto color?

Mmm? es que cuando hablan son muy exagerados en su tonalidad, con un tono de voz fuerte, cuando en realidad no es necesario.

3- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los argentinos/as a los chilenos/as?

Entrevistado: En nada poh, en la música, compartimos el gusto por los mismo artistas mmm... no sé como por ejemplo Mercedes Sosa. También que compartimos la misma tierra que somos latinoamericanos, porque somos tan cultos, pero prácticamente en nada más, si somos tan distintos.

Entrevistador: ¿Somos tan cultos?

Entrevistado: Sí, yo creo que tanto chilenos como argentinos somos personas cultas Mmm... ósea personas lectoras, que nos gusta el arte, nos gusta el teatro por ejemplo en Chile existe Santiago a mil, y por lo que he sabido en Argentina el acceso al teatro es muy barato.

Entrevistador: Por favor específicamente un poco más sobre ese parecido cultural que usted encuentra que tienen chilenos y argentinos

Entrevistado: A eso! a que yo creo que los chilenos somos personas muy inteligentes y cada día se están abriendo más espacio culturales, no sé por ejemplo a mí me gusta mucho leer y por lo que yo he conocido de los argentinos a ellos igual les gusta leer, me han contado su fácil acceso al teatro o al cine y lo barato de los precios, que si bien acá cuesta más, la gente de todas formas siento que se está preocupando un poco más de que sus hijos tengan acceso a esas cosas. No sé! Yo lo veo en mi nieto de 5 años, mejor dicho en mi hijo que trata de que su hijo, tengas muchos libros, y cosas así que se culturice más. Por eso pienso que en eso nos parecemos y que ellos no son superiores como se creen a nosotros, sino que solo se creen, más que nada eso.

4- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se diferencian los argentinos/as de los chilenos/as?

Entrevistado: Somos diferentes no más poh!, somos de otra manera, para hablar, sobre todo en eso para hablar, para comer, en la manera de vestirnos, ellos son mucho más "colorinches", tratando de llamar la atención incluso en eso en cómo se visten, nosotros somos un poco más recatados en eso, somos más tímidos, pero mas no se mucho de eso.

Entrevistador: ¿A qué se refiere más específicamente con que tratan de llamar la atención?

Entrevistado: Heeee? a que quieren siempre que el resto de las personas estén pendientes de ellos, tratando en una conversación, que todos les presten atención o al menos así han

sido los poco que he conocido yo... mmm como mencione creo antes, que las mujeres no se todas se tiñen, se creen tan bonitas, sin importar su físico, ósea flacas, gordas ellas se creen igual y se tiñen rubias, siempre con su autoestima tan alta, aunque sean feas igual no más se creen regias o eso he visto yo de los poco que conozco, no sé! todos engreídos.

Entrevistador: Cuénteme un poco más sobre esa diferencia con chilenos

Entrevistado: Heee? es que a diferencia de ellos nosotros somos más recatados, más tímidos, no tenemos el autoestima tan alta como ellos, nos vestimos de manera menos “colorinche”, nuestro tono de voz es más bajo, no llamamos la atención como los argentinos con su acento al hablar, no nos andamos tiñendo, ni para llamar la atención como ellos básicamente eso.

Entrevista N°2 (A. e2)

Identificación: 73 años, casado, jardinero

Lugar entrevista: Plaza de San Bernardo.

Fecha entrevista: 09/11/2014

1-Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad argentina?

Entrevistado: Uf! son muy extrovertidos... y son muy inteligentes en el fondo, ellos....es muy país de mucho esfuerzo, de mucha inteligencia, los argentinos tienen una muy buena industria, siempre han tenido muy buenas industrias, son muy laboriosos en ese sentido, en ese campo.

Entrevistador: ¿Especifíqueme un poco más sobre que los argentinos son de mucha inteligencia?

Entrevistado: Mmm... es que son personas con un nivel educacional de más calidad que la nuestra, por lo tanto, existen profesionales muchos más preparados que en nuestro país, lo que los ha llevado como ya mencione a tener buenas industrias, mucho mejor que las nuestras, además con el acceso a educación gratis mmm también a literatura más barata, los ha llevado pienso a tener sin duda un nivel intelectual más alto.

Entrevistador: usted mencionó hace y un rato que es un país de esfuerzo ¿a qué se refiere con esto?

Entrevistado: Mmm...es que ellos son inteligentes, justamente por eso por su esfuerzo, son personas estudiosas, trabajadoras, luchadoras, persiguen aquello que se proponen, no son flojos como el chileno, más bien son trabajadores, les gusta el trabajo, es por ello que han logrado tener muy buenas industrias.

Entrevistador: Especifique por favor a que se refiere cuando menciona que el chileno es flojo.

Entrevistado: justamente eso, que es flojo, no se esfuerza en él trabaja, siempre saca la vuelta, si puede llegar tarde lo hace, si puede irse más temprano lo hace, en ese aspecto no somos inteligentes, porque si lo fuéramos tendríamos un desarrollo mucho mayor, crearíamos nuestras propias cosas y no traeríamos todo de afuera, si no fuéramos flojos produciríamos mucho más rápido, habría más ganancia para todos, así como les ocurre a los argentinos.

2-Entrevistador: ¿De dónde saca usted esto?, lo mencionado anteriormente sobre los argentinos.

Entrevistado: La opinión la saco... digamos... de los años digamos... me retrocedo en el tiempo del año 45 hasta estos tiempos los argentinos han producidos desde un alfiler hasta

una locomotora, una industria fabulosa, ósea industrialmente están a la cabeza de sudamericana, incluso más que Brasil, hoy en día argentina es el país más industrializado que sudamericana, siempre fue la industria argentina, producía autos, hacían telas, hacían cualquier cosa... y por lo mismo concluyo que son personas más inteligentes.

Entrevistador: ¿Pero más específicamente aún de dónde saca usted su opinión?

Entrevistado: Y... la verdad puedo decir que se todo esto por los reportajes que han dado en la televisión acerca de las industrias, por lo que ellos han mostrado y además por los libros que he leído sobre ellos y sobre su historia, si más que nada por los libros. Ha y bueno además en la televisión muestran que sus libros son muy baratos, que su educación es gratis. Privilegios que nosotros gobernados por ser sistema cien por ciento capitalista a cual le interesa solo el dinero, por eso pagamos por educación, siendo algo tan esencial y básico, para el desarrollo de un país.

3-Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los argentinos/as a los chilenos/as?

Entrevistado: Los latinoamericanos, somos muy, muy parecidos, muy similares, porque padecemos de lo mismo, a nosotros siempre se nos ha explotado, se nos ha... una potencia extranjera, llámese imperialismo norteamericano ha asumido un rol predominante dentro de los países latinoamericanos, así que somos muy muy similares casi en ese sentido, con los argentinos somos parte de ese mismo Latinoamérica explotado.

Entrevistador: Específicamente ¿cómo es eso de que nos parecemos en ser latinoamericanos explotados?

Entrevistado: Claro, es que siempre hemos trabajado por sueldos bajos, con largas jornadas de trabajo, enriqueciendo a quienes tienen el imperio y lamentablemente empobreciéndose los pobres cada día más, nos hemos en el fondo dejados aplastar por los que tiene más de manera muy desigual.

Entrevistador: Aparte de ser latinoamericanos explotados ¿qué más tenemos en común?

Entrevistado: Heeee... en forma de ser, en personalidad creo que no nos parecemos, o bueno ambos somos cálidos, ellos más que nosotros eso sí...no se consideró que nos vestimos bastante parecidos, tal vez somos más bajos que ellos, pero dentro de Latinoamérica son los más parecidos a nosotros físicamente, ambos de test blanca, no somos países con obesidad, ambos simpáticos, si bien nosotros somos más aburridos de todas formas al igual que ellos somos buenos para los chistes, buenos para hablar por lo que he escuchado los argentinos conversan mucho y nosotros igual, sobretodo yo me encanta conversar..

4-Entrevistador: ¿En qué cree usted que se diferencian los argentinos/as de los chilenos/as?

Entrevistado: Que los argentinos tienen mucha más personalidad que nosotros, nosotros somos más apagados... nosotros generalmente, nosotros nunca sacamos la voz cuando debemos sacarla con franqueza, los argentinos no, si sientes algo lo dicen, si tiene que movilizarse lo hacen, pero los chilenos no, no lo hacen, estamos mucho más debajo que ellos en ese sentido, tienen mucha más personalidad que nosotros, están mucho más arriba que nosotros...

Entrevistador: ¿Mucho más arriba?

Entrevistado: Si mucho más ósea... heee lo que pasa que su personalidad es mucho más potente, mucho más canchera, alegre, más arriba como no son temerosos como nosotros, ellos salen a las calles a decir lo que piensan mientras nosotros nos quedamos en las casas quejándonos sin hacer nada.

...Por ejemplo una anécdota un chiquillo, un niño de 10 años argentino con un niño de tiene 10 años chileno, ven un mundial de fútbol y el chileno dice “nosotros posiblemente vamos a tratar de ganarle a los argentinos” y los argentinos responden “haaa nosotros vamos a ganarle a los chilenos es por historia, ósea nosotros vamos a ganar por historia”.

Entrevistador: ¿Qué quiso decir específicamente con este ejemplo?

Entrevistado: Ósea siempre han estado un peldaño más arriba que nosotros, esa es la personalidad que el argentino muestra tratar de ser siempre más que nosotros, ósea mejor que nosotros, mientras el chileno no, el chileno siempre más humilde, o no sé si más humilde es la palabra, pero siempre se mantiene más opacado ante el argentino.

Entrevistador: ¿Puede especificar un poco más sobre la diferencia en entre chilenos y argentinos?

Entrevistado: Heee... básicamente eso, que el chileno es como si se opacara ante ellos, además bueno mucho más tímidos que ellos, en cambio ellos siempre más seguros de sí mismos, sin miedo cuando hay que reclamar por las injusticias, en cambio al chileno es como si le diera miedo reclamar por lo justo, o tal vez sea más cómodo y prefiere quedarse sentado dejando que las cosas pasen, creo que eso es lo que nos diferencia.

Entrevista N°3 (A. e3)

Identificación: 65 años, separada, jubilada.

Lugar entrevista: Plaza de Peñaflor.

Fecha entrevista: 09/11/2014

1- Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad argentina?

Entrevistado: Heee... que son más alegres... heee que otra cosa podría decirte que son más alegres, que son más espontáneos y que disfrutan más la vida que el chileno, que son cancheros, más agrandados, más seguros de sí mismos.....eso.

Entrevistador: Y más específicamente ¿Cómo cree que son?

Entrevistado: Helee...bueno como ya dije más alegres, lo que pasa es que no se amargan por los problemas, creo que ellos le ven el lado más positivo a las cosas, van por la vida confiados de sí mismos sin temores, seguros de que lograrán lo que se propongan... helee... a ver qué más puedo decir aaa... por tanto también tienen supongo que su autoestima bastante más alta que la nuestra.

2-Entrevistador: ¿De dónde saca usted esto?

Entrevistado: Porque conozco la ciudad de Mendoza, entonces ahí he podido relacionarme con las personas un poco y he podido notar en parte su forma de ser cálida y alegre.

Entrevistador: ¿Solo cree esto por lo que conoce de la ciudad de Mendoza?

Entrevistado: No, Porque conozco la ciudad de Mendoza, entonces ahí he podido relacionarme con las personas un poco y he podido notar en parte su forma de ser cálida y alegre.

Entrevistador: ¿Sin vergüenza?

Entrevistado: Sí, no se avergüenzan ni de su físico, ni de nada, se quieren y aceptan como son y creo que eso es realmente fabuloso, cuando yo fui a Mendoza todas las mujeres mostrando su físico, de faldas cortas paleras escotadas, sin importar si eran gordas o flacas, así sin importar lo que el resto pueda decir, o lo que les pueda parecer, a diferencia de nosotros, pues al aparecer a ellos no les importa lo que el resto opine.

3- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los argentinos/as a los chilenos/as?

Entrevistado: Nos parecemos mmm... en la lucha por los derechos humanos, nos parecemos mucho en eso, heee... por la fortaleza que ellos tienen en ese sentido, por haber sido dos países que sufrieron una dictadura marcando a una generación, marcando a un país, luchando ambos por la justicia, para que no se pasen a llevar nunca más los derechos humanos en ambos países.

Entrevistador: ¿Entonces nos parecemos en lo luchadores?

Entrevistado: Claro!, en eso, en no rendirnos en busca de hacer justicia, en ese aspecto nuestras personalidades son parecidas, en la valentía.

Entrevistador: ¿Y que más podríamos parecer?

Entrevistado: Mmm...yo creo que sólo en eso, en la lucha por los derechos humanos, es que de personalidades somos muy diferentes creo yo, culturalmente pienso que también.

Entrevistador: ¿Cuándo habla de cultura a que se refiere?

Entrevistado: Mmm... bueno en la vida más bohemia que ellos llevan, mucha más vida nocturna, más bailes en las calles, van más al teatro, leen mucho más, cuando me refiero a cultura es básicamente eso.

4- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se diferencian los argentinos/as de los chilenos/as?

Entrevistado: He la calidad de la vida que en este momento está más cara aquí, en estos momentos la vida en argentina es más barata, la luz, el agua, el gas, los alimentos que son muy importantes...

Entrevistador: ¿Y respecto a la manera de ser de ambos en que nos diferenciamos?

Entrevistado: ...En forma de ser que son más alegres y nosotros somos más apáticos, más achacados, nos amargamos por muchas cosas, somos más serios, nos complicamos por cosas muy pequeñas, en cambio ellos no le dan tanta importancia a la cosas como nosotros, viven más la vida, la disfrutan mucho más, no son tan amargados, son mucho más cálidos que nosotros, mucho más de piel, más cercanos.

Entrevistador: Hace un rato menciono que ellos no les importan lo opine el resto de ellos, a diferencia de nosotros ¿podría indagar un poco más en eso?

Entrevistado: Claro! Es que nosotros en todo momento estamos pendientes de lo que el resto va a decir u opinar de nosotros, de cómo nos vestimos, de cómo nos maquillamos, bueno, mejor dicho las “muchachitas”, yo a mi edad ya ni maquillaje uso, pero a ellas les importa la aprobación del resto para sentirse bien, pero a las argentinas sólo les importa la aprobación de ellas mismas, si a alguien no le gusta algo poco y nada les importa, nosotros vivimos en cambio al alero con vergüenza de nuestra forma de ser, somos más inseguros.... Como mencione recién creo, nos complicamos más la vida, por lo tanto la disfrutamos menos, y ellos al vivir sin estar pendiente del de al lado disfrutaban mucho más, creo las nuevas generaciones deberían aprender un poco más de eso, sin perder la compostura por su puesto.

Entrevista N°4 (A.e4)

Identificación: 40 años, soltero, vendedor.

Lugar entrevista: Plaza Conchalí.

Fecha entrevista: 12/11/2014

1- Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad argentina?

Entrevistado: Heee no se es que depende pero....no sé, me caen bien encuentro que son cultos, que van mucho al teatro, leen arto... heee son buena onda, son alegres, son un poco engreídos, creídos, pero no me molesta eso... y nada he tenido buena experiencia con gente de esa nacionalidad.

Entrevistador: ¿A qué se refiere cuando menciona que son cultos?

Entrevistado: Sí, porque tienen acceso a cosas que nosotros no, como el teatro, la lectura, bueno se debe a que allá eso es barato mmm... cultos puesto que al parecer saben mucho de historia en general, no se nunca se quedan callados ante una pregunta “intelectual” por así decirlo, heee no es sin duda saben hartito.

Entrevistador: ¿Y a que se refiere con eso de engreídos, creídos?

Entrevistado: Mmm... es que tal vez se debe justamente porque son cultos, ósea porque saben que saben más, lo demuestran, como si lo sacaran en cara, son sobrados con eso, seguros de ellos, se creen mejores, no le temen al ridículo, siempre tratando de demostrarse superiores, por eso engreídos y creídos.

Entrevistador: ¿Me podría especificar un poco más?

Entrevistado: Mmm...es que ellos van seguros por la vida, es como si en ellos la palabra inseguridad no existiera, y no dudan en demostrar lo que son, ósea siempre con un toque de engreídos, pero no me molesta, ellos pueden acceder a cosas que acá no, como ya mencione a la cultura, al teatro, a la lectura, esas cosas cambian la identidad de un país, sin duda cambio la ellos.

Entrevistador: ¿Me podría explicar mejor eso de que la cultura cambia la identidad, en este caso de los argentinos?

Entrevistado: es que ellos al tener acceso más fácil esas cosas tienen muchos mundos por conocer, creo que el teatro y la lectura son una puerta a la inteligencia, estimulan la imaginación, el conocimiento, la sabiduría, sin importar lo que se lea, alguien que lee siempre sabe más que alguien que no lo hace o anda con más argumentos por la vida, con mucha más seguridad, puede conversar de varios temas y no sólo de uno. Es por ello que forma identidad, en ellos resulto que son personas más seguras, inteligentes y un poco engreídas.

2- Entrevistador: ¿De dónde saca usted esto?

Entrevistado: Heee... de mi experiencia personal porque... bueno me ha tocado ir a argentina un par de veces igual, me ha gustado mucho en la forma en la que viven de como tratan su ciudad, como se relacionan con el mundo de la cultura como ya mencione, tiene arto teatro, muchas librerías, todo más barato, me gusta la comida... y aparte bueno por lo que muestra la televisión. Y bueno algunos tienen rollos con su personalidad, pero me caen ¡súper bien!

Entrevistador: ¿Rollo con su personalidad?

Entrevistado: Mmm... A ver... ósea no es que tengan rollos lo que pasa que eso de ser engreídos tal vez les juega en contra en ocasiones, no sé porque a las personas de otros países les puede caer mal eso creo yo, entonces mmm... eso les puede causar conflictos a algunos, más que nada son muy extrovertidos.

Entrevistador: ¿Y que muestran en la televisión?

Entrevistado: Que todo es mucho más barato, que el acceso a la cultura es mucho mejor que acá, que son cancheros, que tienen una gran personalidad, que son engreídos, que se creen mejores por ejemplo que nosotros... mmm pero insisto a pesar de ello me caen bien.

Entrevistador: ¿Cómo es eso de que se creen mejores que nosotros?

Entrevistado: Mmm... es que les falta un poco más de humildad, de hecho no se creen mejores que nosotros, sino que se creen mejores que los latinoamericanos en general, creen que son más guapos, más inteligentes, no sé, pero aunque lo fuesen, no deberían ir creyéndose mejores, no se debe porque andar demostrando lo que uno es mmm... yo creo que mejor dicho más que se crean mejores les gusta llamar la atención.

3-Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los argentinos/as a los chilenos/as?

Entrevistado: Nos parecemos, no se somos súper diferentes, yo creo que mmm, no sé en qué nos parecemos... en lo físico tal vez, en que somos blancos, en que tenemos gustos parecidos en la comida a ambos nos gusta la carne...

Entrevistador: ¿Podría especificar un poco más en que nos parecemos?

Entrevistado: Pucha haber mmm... es que más que nada en eso, no sé, se me ocurre en que ambos hablamos español pero con modismos diferentes, heee... ha! La forma de vestir es muy parecida si en eso también puede ser que nos parecemos, ha! Otra cosa que se me ocurre no sé si es muy tonta es que a ambos países nos gusta el vino, disfrutamos de tomar una buena copa de vino con una buena compañía, con una buena conversación.

4-Entrevistador: ¿En qué cree usted que se diferencian los argentinos/as de los chilenos/as?

Entrevistado: Nos diferenciamos en muchas cosas heee, no sé en la personalidad, tiene otra perso!, más cancheros, el chileno es más tímido más para adentro... heee no se... ellos defiende lo suyo tienen como esa identidad bien marcada, pese a que no se alguien se está mandado una embarrada igual hacia afuera no lo van a ser notar... bueno también como mencionaba en la cultura, ellos tiene acceso al teatro, a la lectura de manera más fácil que la nuestra, los que los hace obtener conocimientos que muchos de los chilenos no poseen, no sé, se me ocurre que conocimientos mmm... como de historia de otros países o del propio, país, heee... sobre literatura, básicamente sobre esas cosas.

Otra característica en la cual nos diferenciamos es que ellos se bancan a su ídolo hasta la muerte... eso también encuentro que es bueno, nosotros somos súper chaqueteros, encuentro que nos diferenciamos arto en eso, no se... heee eso.

Entrevistador: ¿Qué quiere decir con que bancan a su ídolo hasta la muerte?

Entrevistado: Si es que son muy apasionados, me refiero a que no se... por ejemplo con Maradona le tienen un altar, es como si le rindieran un culto, y haga lo que haga Maradona ellos lo seguirán siempre, no les importa nada, como que se van al extremo a veces con eso... si bien acá en Chile hay gente apasionada, pero no a esos extremos, somos más piolas, mucho más serenos, más centrados.

Entrevistador: ¿podría hablarme un poco más sobre que los chilenos somos más centrados?

Entrevistado: Eso no somos tan apasionados, no andamos rindiendo cultos ni mucho menos, no nos tomamos las cosas en serio, chaqueteros poh!, bueno para el leseo, pero serios a la vez, admiramos a alguien pero eso sería, salimos a celebrar a las calles, dejamos la embarrada, en cambio ellos como ya mencione rinden cultos, siguen a su ídolo pese a todo, nunca le dan la espalda, acá no poh, cuando pasa de moda ya nadie más se acuerda de su ídolo.

Entrevista N°5 ((A.e5)

Identificación: 31 años, soltero, jefe de bodega.

Lugar entrevista: Plaza San Bernardo.

Fecha entrevista: 10/11/2014

1- Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad argentina?

Entrevistado: Mi opinión de los argentinos es que... bueno en general yo creo que son personas más cultas...

Entrevistador: ¿Personas más cultas?

Entrevistado: Heee... tienen algunos conocimientos que el chileno medio promedio no acostumbra a tener... heee son si bien un poco soberbios también, en general en eso son en

la experiencia que he tenido yo.... es que han sido bien amistosos, amigables, extrovertidos y en general ha sido buena mi experiencia con ellos.

Entrevistador: ¿Conocimientos que el chileno promedio no acostumbre a tener?

Entrevistado: Lo que pasa es que el chileno promedio, por lo general no lee, no va al teatro, se dedica prácticamente solo a trabajar, pero los argentinos si leen, si van a teatro, siento que no importa su estrato social, todos lo hacen.

Entrevistador: ¿Me podrías especificar un poco más?

Entrevistado: Es básicamente eso, acá en Chile solo los que tienen un estrato social más acomodado, los que son más adinerados, son los que acceden con facilidad al teatro por ejemplo, para ellos es como rutina, al igual que para el argentino, en cambio para el chileno promedio eso sería darse un lujo no se está acostumbrado a ver una obra de teatro, es más yo creo que hay muchas personas que ni siquiera han visto una obra en su vida, o han logrado leerse un libro por completo entendiendo lo que dice. El argentino en cambio sí lee libros completos y los comprende, pues está inserto en su cultura es parte de... yo supongo que desde que son chicos se les inculca esto, acá es muy difícil que eso ocurra porque eso es caro, y si bien hay bibliotecas como no está inserto en la cultura la lectura las personas no lo aprovechan, solo los de clase alta, ellos si pueden y están insertos en ellos hacerlo.

2- Entrevistador: ¿De dónde saca usted esto?

Entrevistado: Porque he conocido algunos, heee escuchado también, los he visto en medios de comunicación, los he escuchado de otras personas que se han referido a ellos también, heee eso básicamente.

Entrevistado: ¿Qué cosas has escuchado?

Entrevistador: Básicamente lo que mencione anteriormente, que son personas más cultas que el chileno promedio.

Entrevistador: ¿Y qué has visto en los medios de comunicación?

Entrevistado: Siempre muestran los precios baratos de sus cosas en general y también de sus libros, de ahí que uno puede concluir los lectores que son y bueno por lo que las personas dicen además. Muestran su cultura, sus teatros, y de grandes diversidades, hay diferentes tipos de obras de teatros, para niños, para adolescentes, transformistas, como los que muestran en los programas de farándula, no se hay para todos los gustan, he visto imágenes de la avenida principal de Buenos Aires que está llena de tiendas de libros, acá con suerte en el centro hay un par de librerías, es por eso que digo además que leer está inserto en su cultura.

3- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los argentinos/as a los chilenos/as?

Entrevistado: Puede ser en el nivel de nacionalismo, en el grado en que queremos a nuestro país, a nuestra patria, en el patriotismo y el respeto hacia los símbolos patrios, en general... bueno compartimos también historia en común así que yo creo que por eso también... he en esas cosas nos parecemos.

Entrevistador: ¿Historia en común?

Entrevistado: Sí, principalmente en que ambos países sufrimos de una dictadura, lo que nos hace ser parecidos en ciertos aspectos, como fomentar aún más el patriotismo, apoyarnos, ser generosos los unos con los otros. Pero más que nada en eso, porque en personalidad considero que somos muy distintos.

Entrevistador: ¿Podría especificar un poco más sobre a qué se refiere con el nivel de patriotismo?

Entrevistado: Heee... bueno aparte de que la dictadura sufrida por ambos países no ha fomentado el patriotismo, creo que amamos nuestros países, nos sentimos orgullosos de ser lo que somos, yo nunca he sabido que algún argentino se avergüence de serlo, ni tampoco de

algún chileno que no quiera seguir siéndolo, todo lo contrario defendemos lo nuestro, tanto chilenos como argentinos

Entrevistador: ¿A qué se refiere con que defendemos lo nuestro?

Entrevistado: A que defendemos nuestro país nuestra tierra, ambos países creo que estaríamos dispuestos de ir a la guerra si fuese necesario por defender nuestro territorio, principalmente eso.

4- Entrevistado: ¿En qué cree usted que se diferencian los argentinos/as de los chilenos/as?

Entrevistado: Bueno yo creo mmm... que el chileno es un poco más apocado... mmm no sé si es la palabra, creo que le chileno tiene un poco menos de autoestima, he no está muy consciente de él, ni se da cuenta de las ventajas tal vez o los logros del chileno, heee ósea no reconoce tal vez las ventajas de ser chilenos tanto como los argentinos... yo creo que ellos tal vez quieren más a su país incluso que nosotros y si se reconocen y se auto valoran mucho más que los chilenos y lo hacen notar... nada más en eso.

Entrevistado: ¿Podría especificar un poco más en que nos parecemos?

Entrevistado: Bueno nos diferenciamos además en lo que dije recién heee.... yo creo que ellos tienen más conocimiento en algunos aspectos, el desarrollo intelectual yo creo que es mayor que el chileno, si bien el chileno es esforzado, trabajador, yo creo que va por ese lado a nivel cultural la diferencia que tenemos con los argentinos.

Entrevistador: ¿Y cuáles serían las ventajas de ser chilenos?

Entrevistado: Bueno que económicamente estamos mucho mejor que ellos, en cambio ellos están en crisis, somos un país más solidario, más serio que no es malo, pues nos tomamos con seriedad los asuntos importantes, en cambio ellos no lo hacen siempre, mucho más centrados y ubicados, y no nos creemos mejor que otros, no andamos siendo cancheros por

la vida, no necesitamos demostrarle nada a nadie.... Mmm... Además somos un país con muchas riquezas naturales, muy bello, unos paisajes que pocos tienen.

Entrevista N°6 (A.e6)

Identificación: 39 años, casado, gasfiter.

Lugar entrevista: Plaza de Peñaflor.

Fecha entrevista: 12/11/2014

1-Entrevistador: ¿En términos generales que opina usted de las personas de nacionalidad argentina?

Entrevistado: Que son cultas, que defienden sus derechos...

Entrevistador: ¿A qué se refiere con que son cultas?

Entrevistado: Que no son como los chilenos, tienen otra cultura diferente a la de nosotros, pienso que son más avanzados, que tienen educación gratis, hartas librerías, por tanto leen más, por ende son más cultos, más avanzados.

Entrevistador: ¿Más avanzados?

Entrevistado: Culturalmente, son más educados, cuidan mucho más su país, ósea creo que son más limpios, no tiran basura al suelo o al menos no tanto como nosotros, cuidan más su ciudad, pienso que tienen más derecho a cultura, tienen educación gratis, tienen muchos teatros, tienen muchas librerías, mas acceso a comprar libros más baratos que nosotros, unas personas más cultas, su descendencia italiana debe influir en eso.

Entrevistador: ¿A qué se refiere con que defienden sus derechos?

Entrevistado: A que cada vez que les parece algo más, me refiero a una decisión no se gubernamental, salen a las calles a defenderlo, no se quedan callados, básicamente eso, defienden lo que es suyo sus derechos, no se dejan pasar a llevar.

2-Entrevistador: ¿De dónde saca usted esto?

Entrevistado: Por los pocos argentinos que he conocido, gracias a eso me he dado cuenta por su forma de ser, porque he visto reportajes, porque en la tele muestran que salen siempre a las calles a protestar cuando algo les parece mal, porque han mostrado su cultura, como que van mucho al teatro, que leen arto, que tiene acceso a educación gratis... todo eso lo muestran en la tele.

3- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se parecen los argentinos/as a los chilenos?

Entrevistado: En nada...mmm... ellos tienen más acceso a la cultura, nosotros muy poco y forma de ser somos muy diferentes.

Entrevistador: ¿Podría decirme algo más específico sobre el parecido entre chilenos y argentinos?

Entrevistado: Es que es difícil, creo es si nos parecemos en algo debe ser muy leve, que somos blancos, que vivimos en Latinoamérica todos, ósea que compartimos una tierra, nos separa una misma cordillera, igual podría ser en la forma de vestir no se somos bien similares en eso, no podría decir nada más la verdad.

4- Entrevistador: ¿En qué cree usted que se diferencian los argentinos/as de los chilenos?

Entrevistado: Como personas ellos son mucho más decididos, defiende mucho más sus derechos que nosotros, nosotros nos dejamos pasar a llevar.

Entrevistador: ¿A qué se refiere con que nos dejamos pasar a llevar?

Entrevistado: Por ejemplo acá nos suben la bencina y no hacemos anda, reclamamos pero no hacemos anda... los argentinos le suben la bencina y hacen paro, son mucho más decididos, defienden sus derechos, son más entradores, tienen una personalidad distinta, mas aguerrida, no dejan que los pasen a llevar no, no se parecen a los chilenos, nosotros no somos decididos, nunca hacemos nada, dejamos que nos pasen a llevar nuestros derechos.

Somos más tímidos, ellos no, los argentinos, tiene una gran personalidad, con aires de grandeza, ósea que dicen saberlo todo, y a nosotros no nos interesa ser así, preferimos ser más humildes en nuestra forma de ser.

Entrevistador: ¿Podría especificar un poco más sobre en qué nos diferenciamos?

Entrevistado: Es que nosotros somos más tímidos, mas retraídos, ellos son más entradores, de tímidos no tienen nada, van seguros por la vida y bueno además ellos son más altos, con más cuerpo que nosotros, se preocupan mucho más de su físico que nosotros, ellos hacen deportes acá re poco, ahora está de moda hacer deporte, pero no somos un países deportista, y bueno hay más rubios y personas con más ojos de color que acá.

Entrevistas abiertas sobre las prácticas discursivas en relación a las personas de nacionalidad boliviana.

Entrevista N°1 (B. e1)

Identificación: Mujer, 58 años, casada, dueña de casa.

Lugar: Plaza Conchalí.

Fecha: 14 de Noviembre del 2014.]

1- Entrevistador: ¿Cuál es su opinión de las personas de nacionalidad boliviana?

Entrevistado: Yo conozco a algunos bolivianos, hay una mamá que es boliviana y es una persona simpática, pero no sé si todos serán así, ella es la única que conozco por el colegio, igual tienen bastante personalidad, porque a veces nosotros no tenemos tanta personalidad como chilenos, ósea algunos sí, pero ella en su forma expresarse es como bien así abierta. Y no podría hablar mucho de la gente que vive allá porque no conozco mucho.

Entrevistador: ¿A qué se refiere con que tiene personalidad?

Entrevistado: Ella es así bien abierta para expresarse, en las reuniones expresa lo que piensa de una súper buena forma y siempre nos mete conversa, no es para nada tímida, ha eso me refiero. Igual yo siento que pasa piola, como que no se notara que es de otro país.

2- Entrevistador: ¿Cuál es la fuente de su opinión?

Entrevistado: La información que manejo es porque la conozco a ella y por las noticias, pero yo no veo muchas noticias.

Entrevistador: ¿Y que ve en las noticias?

Entrevistado: Lo típico, como que quieren mar o cosas así, a mí en verdad me da lo mismo, como que soy bien ignorante en esos temas y cuando salen esas noticias, cambio la tele no

más (risas), y bueno a esta señora tampoco la conozco mucho, porque como le digo, la veo en el colegio no más.

3-Entrevistador: ¿En que se parecen los chilenos y los peruanos?

Entrevistado: Alomejor en el color de la piel algunos o no se poh, como no los ubico tanto. La persona que yo conozco era morena, pero no sé si habrá también gente más blanca, no sé. Por ser la gente de aquí de Chile pero que es más del norte se viste como los bolivianos, alomejor como partes de zonas rurales, pero alomejor en la ciudad de Bolivia son más como nosotros poh. Es que me confundo un poco porque no me imagino como deben las ciudades allá y uno opina de lo que ve no más, pero en el norte yo sé que son más parecidos a los bolivianos, se visten como ellos, andan así con esos gorritos y con las guaguas atrás.

Entrevistador: ¿a qué gorritos se refiere?

Entrevistado: (risas) unos gorritos así de colores que yo he visto, bueno acá igual los venden, pero creo que no son tan comunes, por el clima debe ser también, no sé. Bueno en la tele igual Muestran su forma de vestir, los gorritos que usan, sus bailes, sus trajes típicos, cosas así, como llevan a sus guaguas, esas faldas anchas.”

4- Entrevistado: ¿En qué cree usted que nos diferenciamos de los bolivianos?

Entrevistado: Es que aquí los chilenos yo pienso que son más malgenio, como que no piensan para hacer nada, hay gente que son como más agresivos y se alteran al tiro, no sé bien como son allá pero en eso yo creo que son diferentes, por ejemplo en el metro poh, acá la gente anda súper alterada, le da lo mismo todo, la cuestión es ganarse un asiento en el metro, y esta señora de la que yo le digo, ella no poh, es así calmadita, no hace problema por nada.

Entrevista N° 2 (B. e2)

Identificación: Mujer, 45 años, casada, operaria en una empresa

Lugar: Plaza Conchalí.

Fecha: 14 de Noviembre del 2014.]

1-Entrevistador: ¿Cuál es su opinión de las personas de nacionalidad boliviana?

Entrevistado: Siento que ellos tienen su cultura mucho más arraigada, son mucho más autóctonos que la mayoría de los países sudamericanos, ellos conservan y respetan sus raíces, respetan sus vestuarios, encuentro que eso es bueno, pero no avanzan, porque son más artesanales para todo, como que están medio estancados y no han podido desarrollarse como país aunque creo que sus recursos naturales son muchos, entonces su calidad de vida podría ser mucho mejor, bueno eso es lo que uno ve porque parece que para ellos no es tan necesario. La educación de ese país me da la impresión de que es de menor calidad, no sé si comparada con Chile, porque acá la educación tampoco es desarrollada, pero creo que está a más bajo nivel, porque por ejemplo la gente que se viene a trabajar acá tiene que comprobar lo que saben, por lo que yo sé si hay un doctor que se viene acá a Chile por ejemplo, tiene que hacer un prueba como para que lo dejen ejercer acá y me da la impresión de que están como por debajo.

Entrevistador: ¿cómo es eso de que tienen una cultura más arraigada?

Entrevistado: Ellos respetan sus costumbres, uno los ve de acá, porque nosotros nos creemos los europeos de Latinoamérica, pero ellos respetan sus ancestros, en cambio acá nosotros a los mapuches no los respetamos, siendo que ellos están desde antes que nosotros acá y más encima son de raza mucho más pura que nosotros que somos una mezcla.

Siempre se ha dicho eso de que somos los europeos de Latinoamérica, yo no sé si es para mal o para bien y se nota en nuestras fiestas, nosotros no tenemos mucho que ver con los

peruanos o los bolivianos, ni con los brasileños por ejemplo somos como más grises , más planos, porque hemos tenido influencia de los europeos desde hace muchos años, no solo con la conquista, en el sur por ejemplo está plagado de alemanes, que les gustó y se quedaron a hacer vida, entonces en el fondo igual tenemos más tradiciones que viene de los europeos y los europeos son más fomes poh.

Entrevistador: ¿cómo es eso de que somos los europeos de Latinoamérica?

Entrevistado: Yo creo que a la gente le gusta parecerse a los europeos porque en general ser como los peruanos o los bolivianos que son más morenitos, que son coloridos como que en este país no es muy bien mirado poh. Yo no entiendo muy bien porque será que pasa esto, como que todo lo de afuera uno lo admira, cosas bien fomes a veces como le decía, podríamos tener fiestas más alegres como los brasileños, pero no poh, como que somos una mezcla bien rara de todo.

2-Entrevistador: ¿Cuál es la fuente de su opinión?

Entrevistado: Uno crece escuchando esto, cuando uno estudia, en los mismos trabajos. En el sistema en general, como que se sabe que la gente de los países vecinos son discriminados poh.

3-Entrevistador: ¿En que se parecen los chilenos y los peruanos?

Entrevistado: En la religión, independiente cual sea el nombre, ellos son muy creyentes, el hecho de celebrar a dios o la virgen o todo lo que tenga que ver con lo divino o espiritual.

4-Entrevistador: ¿En qué cree usted que nos diferenciamos de los bolivianos?

Entrevistado: El respeto al entorno natural y el respeto a sus raíces, ellos todavía viven y se visten como su gente más antigua, por ejemplo más al norte se parecen mucho, están los aimaras y ahí no son chilenos, peruanos o bolivianos, son un solo pueblo, pero nosotros por ejemplo que estamos más al sur o centro, jamás nos identificaríamos con ellos por ejemplo. Nosotros no tenemos como un agradecimiento o identidad definida e donde vivimos porque somos una mezcla poh. Por eso somos así, porque no tenemos una identidad propia, siempre estamos buscando parecernos a algo o a quien nos parecemos más y por lo visto no queremos parecernos ni a los peruanos o los bolivianos poh, incluso en nuestras modas de

vestirnos, los jóvenes un poco más pero con suerte un gorrito o algo así, no esas faldas grandes por ejemplo. Y yo creo que no nos queremos parecer a los bolivianos o peruanos por ejemplo, porque ellos son más simples de vida, y nosotros perdimos eso, como la conexión con la pacha mama, compramos todo hecho poh, queremos otras cosas, como más exigencias en el estilo de vida.

Entrevista N° 3 (B. e3)

Identificación: Hombre, 70 años, jardinero.

Lugar: Plaza Renca.

Fecha: 15 de Noviembre del 2014.

1-Entrevistador: ¿Cuál es su opinión de las personas de nacionalidad boliviana?

Entrevistado: Son seres humanos como nosotros, que buscan oportunidades de salir adelante dejando muchos su país para conseguir recursos, como lo podemos ver en Chile.

Bueno en Chile en general hay varios extranjeros, Perú, Bolivia, Haití, Colombia, República dominicana, creo que es porque Chile se encuentra en una plataforma económica conveniente para ellos, donde vienen a buscar su estabilidad económica familiar.

Entrevistador: ¿podría hablarme más de esta estabilidad económica?

Entrevistado: Sí, yo pienso que la economía de Chile es estable poh, como que igual hemos conseguido tener hartos avances y comodidades, estabilidad en el trabajo también, por algo la gente se viene a buscar trabajo acá. Bueno yo no soy economista (risas) pero si me doy cuenta que en este último tiempo la tecnología y esas cosas son más accesibles por ejemplo.

2- Entrevistador: ¿Cómo es que maneja esta información?

Entrevistado: A través de personas cercanas y los reclamos de gente chilena en donde sienten que quitan fuentes laborales, y mi experiencia como taxista en donde cada día veía pasajeros de distintas nacionalidades alrededor de la ciudad.

3- Entrevistador: ¿En que nos parecemos los chilenos con los bolivianos?

Entrevistado: En que somos personas tal cual como ellos con las mismas necesidades y deseos de tener una familia estable económicamente, como padre de familia uno se esfuerza por tener una seguridad para los hijos y al final ser más felices no más y yo creo que cualquier papá del país que sea quiere eso; que su familia esté bien y por eso uno se sacrifica. Sí al final no hay tantas diferencias creo yo. Todos haríamos lo necesario para que nuestra familia esté bien.

4- Entrevistador: ¿En qué cree usted que nos diferenciamos de los bolivianos?

Entrevistado: En Cultura, idiosincrasia, son diferentes educación, tal vez avances y economía en donde Chile se encuentra estable y tiene los recursos para hacer conexiones de negocios con el exterior, en cuanto a avances quizás; como le decía delante, pero claro, eso no depende de la gente, es algo más político yo creo, no se poh de las gestiones de los gobiernos también. Pero yo creo que una diferencia grande es la situación económica, es que por algo vienen a buscar trabajo acá harta gente. Y también en la forma de hablar, los bolivianos hablan más lento, son más calmados creo yo, aunque he conocido a bolivianos que son más agresivos, como los peruanos poh, para mí son como lo mismo, los peruanos con los bolivianos.

Entrevista N° 4 (B. e4)

Identificación: Hombre, 61 años.

Lugar: Plaza Renca.

Fecha: 15 de Noviembre del 2014.

1-Entrevistador: ¿Cuál es su opinión de las personas de nacionalidad boliviana?

Entrevistado: Bueno como cualquier extranjero como que tiende a tener un rechazo hacia ellos, pero son como todas las personas , porque yo creo que vienen buscando nuevas oportunidades o perspectivas y creo que no hay que cerrarle las puertas porque en un momento nosotros podríamos necesitar también ir a su país buscando nuevos horizontes, y creo que son personas muy educadas, con una forma de hablar muy buena, yo a los bolivianos que he conocido me han dejado una muy buena impresión, creo que son personas muy esforzadas y como pueblo en si son personas que tiene mucho que aportar y son como toda persona y merecen nuestro respeto, creo que no debería existir el racismo o la xenofobia porque somos todos iguales, y yo creo que hay mucho maltrato y discriminación o apocamiento hacía gente que se viene para acá.

Entrevistador: podría hablarme un poco más de esos nuevos horizontes que menciona.

Entrevistado: Es que la mayoría de los bolivianos que viene acá, lo hacen para buscar pega y es no está ni bien ni mal, me imagino yo, que ellos tienen la esperanza de que acá les va ir mejor y por eso se las ingenian para hacer negocios y cosas así.

2-Entrevistador: ¿Cuál es la fuente de su opinión?

Entrevistado: La gente lo habla en el día a día, en lo que uno ve en la calle o en las noticias o por la misma convivencia. Igual la gente se influencia rápido, por las noticias sobre todo.

Entrevistador: ¿Y que muestran en la noticias?

Entrevistado: Muestran en las noticias como que hay chilenos que se creen superiores y miran hacia abajo, como que el chileno es muy bueno para la talla y en las bromas dicen verdades, como cuando le dicen a los bolivianos que se vayan a bañar al mar o donde tiene la marina o que son cholitos o cosas así, son bromas cotidianas que hay gente que hasta con ira lo dice, esta ira puede ser por las guerras que hubo en el pasado , como que todos los pueblos tienen rivalidad con sus pueblos vecinos, y lo hemos visto en estos días en las noticias cuando el vicepresidente de Bolivia hizo una declaración y se nota que la rivalidad es mutua.

3-Entrevistador: ¿En que se parecen los chilenos y los peruanos?

Entrevistado: Yo creo que nos parecemos en que fuimos conquistados y tenemos formas de historia que nos unen, los españoles llegaron y robaron todo, fue súper agresiva la forma en la que atacaron a los pueblos que estaban acá antes, en eso nos parecemos harto poh y eso debería unirnos, para que eso que pasamos no vuelva a suceder o quede en el pasado para que sean sanadas las raíces. Y al final somos todos iguales, con diferente color de pelo o de piel, pero somos todos iguales y merecemos respeto y oportunidades.

4-Entrevistador: ¿En qué se diferencian?

Yo encuentro que los chilenos son más atarantados, como que llegan y hablan, yo he visto que los bolivianos pueden reflexionar más antes de hablar y he aprendido de eso, son más calmados, más tranquilos, como que meditan más las cosas, no como los chilenos que actuamos mal porque explotamos cuando las cosas que no nos gustan. Y no se me ocurre nada más, bueno los encuentro muy inteligentes y esforzados y los que yo he conocido para mi han sido ejemplo.

Entrevista N°5 (B. e5)

Identificación: Mujer, 25 años.

Lugar: Plaza Renca.

Fecha: 15 de Noviembre del 2014.

1- Entrevistador: ¿Cuál es su opinión de las personas de nacionalidad boliviana?

Entrevistado: son personas comunes y corrientes al igual que nosotros, solo que con distinta cultura, me refiero a que son personas normales al igual que nosotros, mucha gente los mira diferente o los discrimina pensando que son más sucias o que tener distinto color de piel, hay mucho racismo de por medio en los chilenos hacia diferentes culturas. Yo he escuchado que la gente dice que los halla hediondos o cosas así, yo personalmente no me he encontrado con

bolivianos hediondos, pero igual tienen otro olor, yo creo que es por lo que comen, porque la comida tiene más aliños, me imagino yo, así como los peruanos, es que para mí como que los peruanos y los bolivianos son la misma cosa, son súper parecidos poh, la ropa es la misma, el color de piel así morenos, bajitos y aparte hablan súper parecido. Los chilenos no poh, como que los chilenos no nos parecemos mucho a otros países de Sudamérica, no es que seamos los gringos (risas) pero no nos parecemos a nadie en verdad, yo creo que no sabemos para dónde va la micro, copiamos todo poh, a los gringos o a los europeos, me imagino yo, ósea nunca he ido a Europa, pero se cacha poh (risas) como que viene alguien blanquito y ahí nadie le dice nada.

2- Entrevistador: ¿Cuál es la fuente de su opinión acerca de los bolivianos?

Entrevistado: No tengo muchas fuentes de opiniones externas, solo es mi pensamiento, la verdad no he viajado nunca a Bolivia como para ver su realidad en que si somos iguales o no en nuestra forma de vivir, pero hay muchos bolivianos en Iquique y su forma de vida es igual a cualquiera creo yo.

Entrevistador: ¿En que nos Parecemos Los Chilenos con los Bolivianos?

Entrevistado: Somos personas con los mismos intereses, poder vivir mejor en todas las áreas de nuestras vidas, tener una mejor situación económica, por eso que quizás se vienen para acá varios. Como que de una u otra forma todos los latinos nos parecemos, yo creo que unos son más morenos que los otros, o más bajos o no sé poh hablar más rápido o lento, pero compartimos una misma tierra. Eso igual es importante porque, a veces nos fijamos más en lo diferente que en lo parecido y eso puro que no divide.

4-Entrevistador: ¿En que nos diferenciamos?

Entrevistado: En hartas cosas igual, en la forma de hablar, como que hablan más lento, más pronunciado, igual son más morenos, la comida también y no sé qué más... como que la forma de vestir igual es diferente, me imagino a los bolivianos vestidos a si con esas mantas o las mujeres con las guaguas atrás por lo que me han contado amigos que han viajado.

Entrevista N° 6 (B. e6)

Identificación: Mujer, 30 años.

Lugar: Plaza Renca.

Fecha: 11 de Noviembre del 2014.

1- Entrevistador: ¿Cuál es su opinión en general de las personas de nacionalidad boliviana?

Entrevistado: En realidad yo no soy racista, pero creo que ya hay muchos inmigrantes en mi País, en el sentido de que le coartan mucho el trabajo a los chilenos y mayormente crece la delincuencia por la gran cantidad de inmigrantes y el gobierno da mucha libertad para que vengan a Chile y hagan lo que quieran. Ahora último supe que le iban a dar unos subsidios para arriendo, así más se quedan poh, si por eso yo le digo, a ellos por lo que se sabe, se les paga menos mano de obra y ahí le van ganando el trabajo a los chilenos, es complicado el tema porque ¿cómo los echamos?

Pero también he conocidos bolivianos que son muy buenas personas y trabajadores, hacen su pega poh, igual son esforzados, porque al final a eso viene acá, a trabajar poh y si de algo yo me he dado cuenta es que es buena para la pega esta gente.

Entrevistador: ¿usted los considera esforzados?

Entrevistado: Es que como le digo, según mi punto de vista, le ponen bueno a la pega, porque vienen mentalizados a eso, le tiene que mandar plata a su familia que se queda allá y todo eso. Eso es lo que uno ve que pasa, yo no sé si sea tan cierto.

2- Entrevistador: ¿Cuál es la fuente de su opinión?

Entrevistado: Bueno uno lo ve en la tele, las noticias y también lo que uno mismo escucha y habla poh, uno que trabaja en taxi, va escuchando esas cosas y otras que uno mismo opina, porque conoce a alguien, que se yo...

3- Entrevistador: ¿en que nos Parecemos Los Chilenos con los Bolivianos?

Entrevistado: No, yo creo que en nada, somos muy diferentes pues, tenemos diferentes formas de vivir, las mismas casas son diferentes, no nos parecemos ni en la forma de hablar porque aunque ellos hablan español, la pronunciación igual es distinta, no, yo encuentro que en nada, bueno en lo físico todos sabemos que ellos son más morenos, no sé diferentes poh. Además en Chile somos más consumistas, tenemos otras aspiraciones a la gente como que le importa vivir bien, tener más cosas, ellos parece que son más sencillos en la forma de vivir, en la ropa por ejemplo, ellos son más, ay como decirlo, no se poh, más sencillos.

4- Entrevistador: ¿En que nos Diferenciamos Los Chilenos con Los Bolivianos?

Entrevistado: Bueno yo Considero que tenemos formas muy diferentes de vidas, de trabajo, de comer, las facciones físicas muy diferentes, los bolivianos son más morenos.

El chileno no vive comúnmente así como los bolivianos poh, no viven en esto que le llaman sités, son como comunidades grandes, ellos arriendan casas y viven muchas familias juntas, yo creo que ellos vivirán igual en su País, así como apretados poh o asinados, si viven así acá es porque lo traen de allá, si las costumbres no se hacen de un día para otro, por algo ellos acá viven así, si no les gustara se devolverían no más, pero yo creo que les da lo mismo, por eso que le digo que están acostumbrados. Se conforman con menos creo yo, a mí me da lo mismo como viven, pero igual a nosotros nos perjudica, pucha no quiero sonar pesado, pero algo que todos sabemos es que ellos son mano barata, y los empresarios les conviene contratarlos a ellos, entonces está lleno de extranjeros robándole la pega a la misma gente de acá, así creo yo que son las cosas, hay que ser sinceros poh, si de que le roban la pega a la gente de acá, lo hacen.